



Trabajo Final de Graduación
Licenciatura en Relaciones Internacionales

**“La política comercial argentina hacia Medio
Oriente durante el Kirchnerismo: Los casos de
Arabia Saudita, Irán y Qatar”**

ARRIETA, Agustín

-2017-

Resumen ejecutivo

En el presente Trabajo Final de Graduación se analiza la política comercial externa argentina durante el Kirchnerismo tomando los casos de Arabia Saudita, Irán y Qatar. Para ello se describen los principales lineamientos de política comercial externa argentina analizando los factores políticos, sociales y económicos a nivel local e internacional que la hayan influenciado. Para los tres casos en estudio se indagan los acuerdos, tratados, visitas oficiales y misiones comerciales destinadas a promocionar el comercio argentino, explicando los intercambios comerciales, su composición y volumen durante el periodo 2003 – 2015.

En el marco del modelo de inserción internacional planteado por la administración de Néstor Kirchner y profundizado por su sucesora, Cristina Fernández de Kirchner, se ve la política comercial externa como una herramienta para satisfacer las necesidades internas aumentando los márgenes de maniobra internacional.

Las acciones de política comercial que emanaron desde el Estado lo hicieron bajo los ejes del aumento de exportaciones, la diversificación de socios comerciales y las ventas con mayor valor. Por lo que la conexión con economías en vías de desarrollo y nuevos actores internacionales del hemisferio sur resultó vital. Y si bien el comercio aumento en los tres casos de estudio, se observan diferencias entre las acciones de política comercial externa argentina dirigidas a estos tres países de Medio Oriente.

Palabras clave: Política comercial externa argentina, Medio Oriente, Kirchnerismo, inserción internacional.

Abstract

This Final Graduation Paper aims to analyze the Argentine foreign trade policy during the Kirchnerismo taking the cases of Saudi Arabia, Iran and Qatar. For this purpose, the main guidelines of Argentine foreign trade policy are described, analyzing the political, social and economic factors at local and international level that influenced it. Agreements, treaties, official visits and trade missions that aimed to promote Argentine trade are explored, as well as trade, its composition and volume during the period 2003-2015.

In the international insertion model proposed by the Néstor Kirchner administration and deepened by its successor, Cristina Fernández de Kirchner, foreign trade policy is seen as a tool to satisfy internal needs, increasing the margins of international maneuver. The commercial policy actions that emanated from the State did so under the axes of the increase of exports, the diversification of commercial partners and the sales with greater value. As a result, the connection with developing economies and new international players in the southern hemisphere was vital. And although trade increased in the three cases of study, differences between the actions of Argentine external trade policy directed to these three countries of Middle East are observed.

Keywords: Argentine foreign trade policy, Middle East, Kirchnerismo, international insertion.

ÍNDICE

INTRODUCCION	6
MARCO TEÓRICO/CONCEPTUAL	10
MARCO METODOLÓGICO	15
CAPÍTULO 1: POLITICA EXTERIOR ARGENTINA DURANTE EL KIRCHNERISMO	
<i>Antecedentes</i>	18
<i>Lineamientos de política exterior de la presidencia de Néstor Kirchner: Factores de influencia a nivel local e internacional durante el periodo 2003 - 2007</i>	19
<i>Lineamientos de política exterior de la presidencia de Néstor Kirchner: Factores de influencia a nivel local e internacional durante el periodo 2003 - 2007</i>	27
<i>Conclusiones parciales</i>	32
CAPÍTULO 2: POLÍTICA COMERCIAL EXTERNA ARGENTINA CON RESPECTO A MEDIO ORIENTE DURANTE EL KIRCHNERISMO	
<i>Contexto: Acercamiento entre América Latina y Medio Oriente</i>	35
<i>Política comercial externa argentina hacia Medio Oriente durante el Kirchnerismo</i>	37
<i>Conclusiones parciales</i>	41
CAPÍTULO 3: RELACIONES COMERCIALES ARGENTINA – IRÁN	
<i>Antecedentes</i>	44
<i>Relaciones bilaterales con Irán durante el gobierno de Néstor Kirchner</i>	46
<i>Relaciones bilaterales con Irán durante los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner</i>	48
<i>Intercambios comerciales entre Argentina e Irán</i>	53
<i>Conclusiones parciales</i>	61
CAPÍTULO 4: RELACIONES COMERCIALES ARGENTINA – ARABIA SAUDITA	
<i>Antecedentes</i>	64
<i>Relaciones bilaterales con Arabia Saudita durante el gobierno de Néstor Kirchner</i>	65

<i>Relaciones bilaterales con Arabia Saudita durante los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner</i>	67
<i>Intercambios comerciales entre Argentina y Arabia Saudita</i>	72
<i>Conclusiones parciales</i>	80
CAPÍTULO 5: RELACIONES COMERCIALES ARGENTINA – QATAR	
<i>Antecedentes</i>	82
<i>Relaciones bilaterales con Qatar durante el gobierno de Néstor Kirchner</i>	83
<i>Relaciones bilaterales con Qatar durante los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner</i>	84
<i>Intercambios comerciales entre Argentina y Qatar</i>	88
<i>Conclusiones parciales</i>	92
CONCLUSION FINAL	95
BIBLIOGRAFÍA	103

INTRODUCCION

El inicio del periodo de gobierno del matrimonio Kirchner, comienza con la asunción de Néstor Kirchner en mayo de 2003, posterior a la eclosión del modelo neoliberal en el año 2001 que marcó un antes y un después en la historia política argentina. El nuevo gobierno inició la construcción de un proyecto que se planteaba como alternativo al modelo del menemismo de la última década del siglo XX, tanto en lo económico-social como en lo jurídico-institucional (Colombo, 2011).

La transformación del escenario nacional tuvo un correlato en la estrategia de inserción internacional argentina, produciéndose un distanciamiento de la sumisión mantenida en los noventa respecto de los dictados procedentes de los centros de poder mundial (Colombo, 2011). De esta forma, Argentina experimentó un proceso de transformación acelerado desde la presidencia de Néstor Kirchner.

A solo ocho meses de comenzada su gestión, en enero de 2004, la administración Kirchner planteaba un nuevo esquema de inserción comercial al mundo, basándose en el concepto de lo que se denominó integración productiva. Esto implicó un fortalecimiento de las relaciones económicas orientada de manera prioritaria hacia aquellos países que son importadores netos de nuestra producción exportable. Para dicha concreción se planteó duplicar las exportaciones argentinas al finalizar la administración siguiente, diversificar la oferta de productos con mayor valor agregado y desconcentrar los embarques hacia todos los destinos posibles de América Latina, Europa, Estados Unidos y Asia, con el propósito de maximizar beneficios (MRECIC, 2004).

Según informes de la CEPAL (2007), en el lustro posterior al 2003, las estadísticas muestran el progresivo crecimiento de las economías latinoamericanas en el orden del 4% anual. Argentina logró recuperarse tras el colapso económico de 2001-2002.

Este fenómeno del crecimiento económico latinoamericano coincidió en el tiempo con una recuperación importante en el valor de las commodities. De acuerdo al Fondo Monetario Internacional, entre 2002 y 2006 un índice general de commodities que excluye al petróleo se incrementó un 60% en términos reales. El boom de las commodities se debe a diversos factores. Además de los movimientos especulativos, se destaca

el protagonismo creciente de la demanda de China y, en menor medida, de India. Las importaciones de materias primas de China se han multiplicado por veinte en las últimas dos décadas. (Kosacoff y Campanario, 2007, p. 8)

En el marco de esta realidad local e internacional, Medio Oriente aparece cada vez con más fuerza como un área que ofrece oportunidades económicas para América Latina y especialmente para Sudamérica. En el 2008, el comercio total de bienes entre las regiones representó más del triple del total intercambiado en el año 2000, con una clara balanza positiva para los países latinoamericanos (Moya Mena, 2011).

Durante el periodo en estudio, Argentina reelaboró su manera de relacionarse con el mundo y fortaleció sus relaciones comerciales con los principales mercados de Medio Oriente. En un análisis de la política exterior del gobierno de Néstor Kirchner, Felipe De la Balze (2010), citando al ex Canciller Jorge Taiana, caracteriza a la política comercial externa de los gobiernos Kirchner como una política de perfil activo.

Cancillería, con la colaboración de la Fundación Exportar, ha realizado numerosas misiones al exterior, incluyendo visitas presidenciales a Medio Oriente, así como la apertura de nuevas embajadas. La región ha pasado a ser una de las de mayor dinamismo en cuanto al crecimiento de exportaciones argentinas.

Las economías de Medio Oriente han experimentado un crecimiento sostenido desde el descubrimiento y la explotación de sus yacimientos petrolíferos. Sus mercados representan un atractivo destino para las exportaciones mundiales, ya que su superávit de cuenta corriente por venta de crudo, les permite acumular excedentes para consumo e inversión. Según datos de la CIA World Factbook (2014), las importaciones combinadas de los tres países en análisis sumaron más de 250 mil millones de dólares en 2013.

En el escenario nacional, se ha producido un significativo aumento de exportaciones hacia Arabia Saudita e Irán. Durante el periodo en análisis dichas exportaciones llegan a superar los mil millones de dólares anuales, por encima de países como la India, Italia o México (INDEC, 2015). A la vez que los valores mínimos de importaciones le permitieron a la Argentina acumular un importante saldo positivo de balanza comercial.

Tanto Arabia Saudita, Qatar e Irán presentan un aumento sustancial en el volumen de transacciones comerciales con Argentina durante el periodo analizado. Más de 3 mil millones de dólares fueron los intercambios en 2013, un crecimiento del orden del 430% con respecto al año 2003 cuando el flujo fue aproximadamente de 563 millones de dólares (World Integrated Trade Solution, 2014). Los intercambios aumentaron durante la presidencia de Cristina Fernández con la profundización del modelo planteado por su antecesor, desde 2007. Estos países en cuestión formaron parte de la diversificación del comercio exterior que proponía el modelo en búsqueda de alcanzar cierto nivel de autonomía.

Teniendo en cuenta estos incrementos de los flujos de comercio y el cambio de gestión en el gobierno argentino, se hace un recorte temporal periodo 2003 - 2015 para llevar adelante este análisis, ahondando en la política exterior comercial de los gobiernos Kirchneristas.

Con base en los antecedentes previamente referidos, el presente Trabajo Final de Graduación (TFG) se plantea el siguiente problema de investigación: ¿Cuáles fueron las características de la política comercial externa argentina hacia Arabia Saudita, Irán y Qatar en el periodo 2003-2015?

Bajo este interrogante se asume como objetivo general: Analizar las características de la política comercial externa argentina hacia Arabia Saudita, Irán y Qatar en el periodo 2003-2015. Para su abordaje se deben atender los siguientes objetivos específicos:

- Describir los lineamientos de política comercial externa argentina analizando los factores políticos, sociales y económicos a nivel local e internacional que la hayan influenciado durante el periodo 2003 – 2015.
- Describir y analizar los acuerdos, tratados, visitas oficiales y misiones comerciales destinadas a promocionar el comercio argentino con Irán, explicando los intercambios comerciales (Importaciones - Exportaciones), su composición y volumen, entre 2003 y 2015.
- Describir y analizar los acuerdos, tratados, visitas oficiales y misiones comerciales destinadas a promocionar el comercio argentino con Arabia Saudita,

explicando los intercambios comerciales (Importaciones - Exportaciones), su composición y volumen, entre 2003 y 2015.

- Describir y analizar los acuerdos, tratados, visitas oficiales y misiones comerciales destinadas a promocionar el comercio argentino con Qatar, explicando los intercambios comerciales (Importaciones - Exportaciones), su composición y volumen, entre 2003 y 2015.

La relevancia de este análisis reside en el aporte a las Relaciones Internacionales, ya que son escasos los desarrollos acerca de esta temática. Conocer más acerca de las características de política comercial externa con respecto a Medio Oriente nos permite comprender mejor los desafíos y oportunidades con los que Argentina se enfrenta a la hora de relacionarse con el mundo. Lo que a su vez también da cuenta de los costos y beneficios que esto representa.

La bibliografía existente no ofrece un análisis integral considerando tanto la política exterior argentina como indicadores estadísticos actualizados que refieran al comercio exterior con Medio Oriente. Tampoco se encontraron estudios que abarcaran a los tres países en un mismo análisis desde el enfoque que se realiza en este trabajo final de graduación.

Como antecedentes, diversos autores analizan la política exterior argentina como Aranda, R. (2004), Busso, A. (2014), De la Balze, F. (2010) y Simonoff, A. (2009, 2012 y 2016), entre otros, realizando aportes en diferentes áreas de la temática. En cuanto a las relaciones Argentina-Irán, existen análisis históricos sobre las relaciones bilaterales pero los mismos no se centran en el intercambio comercial, ni abarcan el periodo de mayores flujos comerciales (Botta, 2010, 2012). En general se centran en la presidencia de Mahmud Ahmadineyad (Deutsch, 2012), sin atender a la evolución hasta el final de la presidencia de Ahmadineyad, incluyendo la firma de un memorándum de entendimiento con Argentina. Por su parte, también ha sido abordada la política exterior argentina en relación a Medio Oriente (Paredes, 2008, 2010), pero sin la particularidad del objeto de estudio de este trabajo. La relación con Arabia Saudita y Qatar está menos explorada. Existen análisis que abarcan las relaciones con las Monarquías del Golfo, pero solo durante las presidencias de Cristina Fernández (Fabani, 2015 y 2016) sin paralelos con la evolución de las presidencias anteriores. Por

último, como antecedente, existen otros trabajos que utilizaron un enfoque de análisis similar al escogido en este trabajo, pero aplicado a otros países, como lo son los de la región del Magreb (Lopez, 2014).

MARCO TEÓRICO/CONCEPTUAL

El enfoque teórico utilizado para el desarrollo de este TFG se basa en la perspectiva realista estado-céntrica desarrollada por Robert Gilpin desde el campo de la Economía Política Internacional.

Este enfoque asume la preeminencia del Estado como actor dominante tanto en el ámbito económico interno como externo y explicita que los Estados por medio de sus políticas desarrollan el marco en que se mueven las fuerzas económicas y las corrientes del comercio, dándole lugar a la economía mundial. Es por ello que Gilpin (2001) señala que los Estados encuentran motivaciones para manipular las fuerzas del mercado para incrementar su poder y libertad de acción en el sistema internacional.

Vale aclarar que la perspectiva de Gilpin está elaborada desde Estados Unidos y procura comprender la realidad desde una visión de los Estados centrales. Sin embargo, este TFG sigue el análisis de la evolución del pensamiento de Gilpin elaborado por Raúl Allard Neumann (2004) quien trabajó en una mirada sobre Gilpin desde el sur. Allard Neumann plantea que la perspectiva de Gilpin resulta interesante para analizar a los países emergentes que buscan adaptarse de modo inteligente a la economía internacional y al sistema internacional.

En su mirada desde el sur, destaca que los países emergentes pueden adaptarse al sistema internacional por la vía de las alianzas políticas y los convenios comerciales, esto significa, a través de una activa política exterior y de la convergencia de los sectores públicos y privados (Allard Neumann, 2004). Según Simonoff (2009) el modelo de inserción planteado por Néstor Kirchner y profundizado por su sucesora tuvo un sesgo claramente exportador que a través de la sinergia del sector público y privado permitió un superávit comercial sostenido.

Bajo este enfoque se pretende analizar la política exterior argentina y el vínculo comercial con los mercados de Medio Oriente entre 2003 y 2015 durante las presidencias de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner.

Se toma también para este análisis el concepto de autonomía el cual, en la disciplina de las Relaciones Internacionales, se puede considerar como uno de los propósitos de la política exterior comunes a todos los Estados contemporáneos (Russell y Tokatlian, 2002, p. 160). Con Kirchner fue cobrando fuerza la idea de la construcción de autonomía para reducir la dependencia. “Para diversos autores, la política exterior desarrollada por los gobiernos Kirchneristas presenta rasgos autonomistas, en tanto propician la búsqueda de mayores márgenes de maniobra y plantean el interés nacional en términos de desarrollo” (Simonoff, 2009; Bologna, 2008; Lorenzini, 2012 en Morosso, 2013, p.7).

El politólogo inglés Richard Lindley, sintetiza el concepto de autonomía con aportes de Emmanuel Kant, David Hume y John Stuart Mill;

Autonomía significa, literalmente, “autogobierno”, “autorregulación”, “autodominio”. Así, ser autónomo implica tener el control de los propios asuntos. En ese sentido, para ser autónomo se requiere: contar con un autodesarrollo; una autoconciencia de que se actúa con referencia a metas y propósitos propios; y una libertad de acción frente a los condicionamientos externos, con lo cual no se es autónomo cuando se está manipulado por otros o se está forzado a realizar algo contra la propia voluntad. (Tokatlian y Carvajal 1995, p. 8)

Partiendo de la base de una lógica del poder que habilita la existencia de asimetrías en el sistema internacional la autonomía durante el Kirchnerismo se concibe como la búsqueda de márgenes de maniobra en el marco de una relación dialéctica con la inserción en el régimen internacional como así también un instrumento válido para romper con la subordinación (Simonoff, 2012). Subordinación planteada en los términos de la relación con los países centrales, principalmente Estados Unidos post Guerra Fría.

Para definir las fuentes materiales de dicha autonomía se sigue lo planteado por Fernando Cepeda (1986) en un análisis de la autonomía en autores latinoamericanos de Tokatlian y Carvajal (1995). El mismo concepto sostiene que las posibilidades de autonomía surgen de las posibilidades de “respaldo”. Es decir, que para que un país

alcance la autonomía en política exterior debe contar con recursos de “respaldo” autonómico. Estos recursos hacen referencia por un lado a la diversificación del comercio exterior para que la economía periférica sea cada vez menos dependiente de un solo centro hegemónico y por otro lado al aumento de las reservas de divisas internacionales en relación al promedio del mismo país y de los pares regionales. El análisis del autor sobre las fuentes materiales de autonomía concluye que la ausencia de este sustento económico puede conducir a un aumento de la dependencia. Primero, se debe alcanzar la autonomía económica y luego, ella se extiende a la esfera político-diplomática (Tokatlian y Carvajal, 1995). Se utilizarán estas categorías de Cepeda (1986), diversificación del comercio exterior y reservas de divisas internacionales, para una mejor comprensión de las relaciones de Argentina con Arabia Saudita, Irán y Qatar.

Por diversificación del comercio exterior se comprende el intento por parte de un Estado de ampliar sus relaciones con regiones con las que hasta el momento solo se mantenían contactos rudimentarios, a través del diseño de nuevas políticas o de la modificación de los ya existentes (Mols y Faust, 1998). Para precisar la utilización del concepto en la relación Argentina - Medio Oriente se entiende que;

El término diversificación en sentido amplio puede definirse como una estrategia para lograr un mejor posicionamiento en el sistema internacional (OLIVET, 2005: 22, FAUST, FRANKE, 2004). La diversificación en la política externa de países menos desarrollados es una forma de disminuir la vulnerabilidad comercial que suele acompañar la dependencia en escasos socios comerciales. También es un medio de inserción en la economía mundial, evitando volverse periféricos o buscando salir de la periferia (OLIVET, 2005: 22, FAUST, FRANKE, 2004) y una forma de tener una mayor voz a nivel internacional a través de la concertación de posiciones comunes (Rubiolo y Baroni, 2011, p. 1)

Bajo este criterio se analizaron los discursos de los funcionarios del gobierno, los planes de exportaciones presentados y los acuerdos multilaterales y bilaterales firmados para entender el papel de la diversificación en la política comercial externa argentina.

Es vital también definir lo que se entiende por política comercial externa. Russell sostiene que la política exterior es “El conjunto de acciones emanadas del actor gubernamental hacia el ámbito externo del Estado en las dimensiones político - diplomático, militar - estratégico y económico – comercial” (1990, p. 259). Por lo tanto,

la política comercial externa es una parte específica de la política exterior, la cual agrupa las acciones, instrumentos e intereses que hacen a las relaciones comerciales del Estado con otros Estados, principalmente en el desarrollo de los flujos comerciales. Un objetivo explícito en la política exterior del país fue el sesgo exportador, el cual se traduce en el aumento del comercio exterior. Así, la política comercial externa adquiere un rol central en la estrategia de inserción de la Argentina pos default (Zelicovich, 2012). Un ejemplo de estas acciones e instrumentos es el Programa de Aumento y Diversificación de las Exportaciones (PADEX), el cual definió un grupo de quince países prioritarios para mejorar de manera sustantiva los envíos argentinos a partir del año 2014, donde se incluye Arabia Saudita y Qatar.

Se adscribe a la idea de Simonoff que considera que, haciendo un cálculo racional, Argentina posee los recursos suficientes para generar los márgenes de maniobra que permitan la satisfacción de sus intereses teniendo en cuenta el régimen internacional. Por ello la forma más adecuada de analizar la política exterior es realizar una lectura que combine la autonomía con la inserción en el régimen internacional. No excluir uno de otro, entendiendo que la autonomía necesita de la inserción, pero la inserción no necesita de la autonomía (Simonoff, 2016). Por ello se analiza la forma en la que Argentina se inserta en el régimen internacional a través de su política comercial externa de diversificación de mercados, acuerdos comerciales, cooperación Sur-Sur, etc., rescatando el concepto de autonomía y la construcción de poder a través de la inserción internacional para el aumento de los márgenes de maniobra.

Se puede decir que durante el Kirchnerismo la inserción internacional se concibe como la condición para la Argentina de ser tenida en cuenta por la política y economía mundial. A su vez entendemos que las posibilidades de inserción están vinculadas al manejo que el país hace de las estrategias políticas orientada al contexto externo. Por ello la posición internacional de la Argentina depende de la actitud que adopta frente a los cambios del contexto externo. Ya que los cambios externos funcionan como oportunidades políticas que se le presentan a la Argentina para conseguir espacios de poder y negociación que le permita obtener éxitos diplomáticos en diversas áreas que de otra forma no conseguiría (Miranda, 2001). Con una agenda norteamericana basada en temas de seguridad internacional y lucha contra el terrorismo (Giglio y Roark, 2012)

el modelo de inserción del Kirchnerismo celebra un alejamiento de la órbita estadounidense y una búsqueda de autonomía a través del acercamiento a nuevos mercados para la diversificación de las exportaciones. Como se plasma en las relaciones con Arabia Saudita, Irán y Qatar, nuevos mercados hacia los que se diversifico el comercio. Por otro lado, el modelo se caracterizó por el estímulo al consumo interno ampliado hacia el Mercosur y la intervención del Estado a través del aumento del salario y de la regulación de la competencia. Todo esto sumando con un tipo de cambio competitivo permitió reposicionar a la Argentina en el mundo (Simonoff, 2009).

Para dar un mayor entendimiento a las acciones y estrategias de inserción internacional de los gobiernos Kirchneristas se realiza un análisis abarcando de los contextos domésticos e internacionales. Entendiendo estos no como esferas separadas sino como integradas en un mismo fenómeno, donde lo que sucede fronteras adentro está condicionado por el contexto global y las decisiones al interior de los Estados generan efectos internacionales. Esto facilitará analizar y describir los factores políticos, sociales y económicos a nivel local e internacional que influenciaron los flujos comerciales entre Argentina y los países seleccionados durante el periodo 2003 – 2015. Entre estos factores se pueden mencionar el aumento internacional de precios de las *commodities*, la emergencia de los BRICs, los conflictos bélicos en Medio Oriente, la crisis internacional de 2008, la crisis del campo en Argentina y el conflicto con los medios de comunicación a nivel local.

Si bien el eje del análisis está en las relaciones comerciales, estas son consecuencia de vínculos políticos, para comprender estos vínculos políticos en el periodo analizado, se utilizará el concepto de cooperación sur- sur de Gladys Lechini (2009),

La cooperación Sur-Sur o cooperación entre países periféricos refiere de modo general a una cooperación política que apunta a reforzar las relaciones bilaterales y/o a formar coaliciones en los foros multilaterales, para obtener un mayor poder de negociación conjunto, en defensa de sus intereses. Se basa en el supuesto que es posible crear una conciencia cooperativa que les permita a los países del Sur reforzar su capacidad de negociación con el Norte, a través de la adquisición de mayores márgenes de maniobra internacional y con ellos, mayor autonomía decisional, para afrontar y resolver los problemas comunes (Lechini, 2009, p. 67).

Como construcción política, la Cooperación Sur-Sur puede ser concebida como una estrategia autonómica de inserción internacional (Morasso, 2013). Así la Argentina al reforzar las relaciones bilaterales con países del sur incrementa su autonomía, adquiere mayores márgenes de maniobra para afrontar y resolver sus problemas, que a su vez son compartidos con los países de Medio Oriente. Con la presidencia de Néstor Kirchner se comienzan a fortalecer las relaciones Sur-Sur en búsqueda de mayor proyección internacional e incrementar los intercambios comerciales. Se experimentó una “reaproximación hacia los países en desarrollo que se desenvuelve bajo la idea de que el mundo está cambiando y que es el momento propicio para que los países en desarrollo tengan un rol activo en el sistema internacional” (Morosso, 2013, p. 8).

MARCO METODOLÓGICO

Para llevar adelante el análisis se adoptó un tipo de investigación exploratoria complementada con un tipo de investigación descriptiva (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 1991). El mismo será exploratorio ya que el problema de investigación, la política exterior argentina en relación al comercio con Irán, Arabia Saudita y Qatar, no ha sido abordado desde esta perspectiva en particular. En especial, este trabajo abarca el periodo Kirchnerista, por el cual se entiende a la presidencia de Néstor Kirchner y las dos gestiones de Cristina Fernández de Kirchner, de ahora en adelante CFK. Este recorte temporal implica una visión más integral del tema.

Por otro lado, la investigación es de carácter descriptivo ya que se relata cómo fue la política exterior comercial, con respecto a los tres países en estudio, de los modelos de inserción internacional planteados por los gobiernos de Néstor Kirchner, Cristina Fernández y sus antecedentes cercanos en las presidencias de finales del siglo XX. Se busca describir las características de política exterior y analizar la evolución del flujo comercial entre el 2003 y el 2015 en relación con los principales mercados de Medio Oriente elegidos para el análisis (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 1991).

La investigación se enmarca en la metodología cualitativa en la medida que busca interpretar y comprender la política exterior en relación a lo comercial. En lo que respecta a técnicas de recolección y de análisis de datos, los datos fueron recolectados a través de una investigación documental llevada a cabo en tratados y acuerdos entre Argentina y los países en estudio, en discursos oficiales de funcionarios argentinos, informes oficiales del MRECIC, artículos periodísticos sobre la temática, publicaciones, notas, etc. (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 1991).

Por lo expuesto, el diseño de investigación es flexible e implica un proceso interactivo e iterativo de constante aprendizaje y análisis que enriquece el análisis de la temática (Maxwell, 1996).

En relación a las fuentes de investigación, se utilizan tanto fuentes primarias como secundarias. De esa manera se recopila la mayor cantidad posibles de datos que permitan analizar las variables y responder los objetivos.

Las fuentes primarias de las que se valió este Trabajo Final de Graduación son, por un lado, los distintos tratados, acuerdos y discursos oficiales de funcionarios argentinos, como los cancilleres Hector Timmerman y Rafael Bielsa. Fueron también utilizados informes oficiales de cancillería u órganos del gobierno de la Nación. Así como también los datos estadísticos ya obtenidos por diversas organizaciones como la Organización de las Naciones Unidas (UN Comtrade) Organización Mundial del Comercio (ITC - Trademap), el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INDEC).

Entre las fuentes secundarias, se destacan artículos periodísticos referidos a la temática como los publicados por La Nación, Telam, Perfil, etc. Artículos académicos como Vagni (2009) y Fabani (2016) en la revista de Estudios Internacionales Mediterráneos, ponencias como Morasso (2013) en el XI Congreso Nacional de Ciencia Política de la UNER, trabajos especializados como Deutsch (2012) para el Instituto Rosario de Estudios del Mundo Árabe e Islámico de la Universidad Nacional de Rosario. Por último también se tuvieron en cuenta papers académicos especializados sobre la política exterior argentina como Simonoff (2009, 2012 y 2016), Giglio y Roark (2009), Busso (2014 y 2015), entre otros.

También se utilizan herramientas cuantitativas como el análisis estadístico para analizar el comportamiento de los volúmenes de transacciones comerciales, saldo de la balanza comercial y los niveles de participación de los países seleccionados en el comercio exterior argentino.

Con el fin de brindar una mayor comprensión de la temática tratada, este análisis se estructura en dos partes, por un lado, se trata el modelo de inserción del periodo estudiado y sus antecedentes cercanos, esto comprende el análisis de la política comercial externa y sus factores de influencia durante las presidencias de Néstor Kirchner y Cristina Fernández. Posteriormente se analiza la política comercial externa con respecto a Medio Oriente durante el periodo analizado. El análisis de estos elementos abre el paso a una segunda parte donde se toma cada uno de los países analizados. Se analizan las relaciones bilaterales y los flujos de comercio con cada país para realizar una conclusión preliminar de cada caso, para finalmente concluir analizando comparativamente las características de política exterior argentina hacia Arabia Saudita, Irán y Qatar en el periodo 2003 - 2015.

En definitiva, se trata de una investigación exploratoria – descriptiva, que procura contribuir al conocimiento para entender las características de la política comercial externa hacia los principales socios comerciales de Medio Oriente. Sin embargo, no se pretende agotar el análisis de la temática, sino favorecer futuras investigaciones relativas a la política comercial externa argentina y a su modelo de inserción internacional.

CAPÍTULO 1: POLITICA EXTERIOR ARGENTINA DURANTE EL KIRCHNERISMO

Antecedentes

La política exterior puede ser comprendida desde diferentes enfoques teóricos y necesita ser entendida en el contexto nacional e internacional en el cual fue implementada. Por ello se realiza un abordaje de la política exterior argentina durante el periodo 2003-2015 tomándola como producto del contexto internacional de la época, y de las principales directrices políticas y económicas a nivel nacional. En esta línea se puede asegurar que la percepción del mundo y los comportamientos diplomáticos tienen una relación directa e indirecta con situaciones de política nacional (Miranda, 2001). Por lo que resulta imprescindible analizar la situación político-institucional de la Argentina durante el período.

Para comenzar el análisis nos remontaremos a las administraciones previas al periodo Kirchnerista para conseguir marcar los cambios de paradigmas planteados por las gestiones Kirchner-Fernández. Según Arana (2004), en la administración del Dr. Carlos Saúl Menem las demandas de la sociedad se centraron en la restauración del orden público, la estabilidad y el crecimiento económico.

En el contexto internacional, la caída del muro de Berlín marcaba el fin de una era, Estados Unidos se erguía como la superpotencia mundial y reafirmaba su influencia sobre los países en vías de desarrollo a través de la exportación de su modelo neoliberal materializado en el denominado 'Consenso de Washington'.

La política exterior de Menem se inclinó hacia una visión pragmática y pro-occidental, prescindiendo de los rasgos nacionalistas, populistas y autárquicos que caracterizaban a la Tercera Posición peronista (Romero y Torres, 2004). En la búsqueda de la estabilidad económica, el gobierno menemista adoptó las medidas planteadas por el Consenso de Washington y el paradigma del Estado neoliberal, achicando el Estado a través de la apertura de la economía y otorgando a la iniciativa privada el control sobre ciertas funciones que históricamente le pertenecían.

De esta forma la situación local y el contexto internacional dieron lugar a la reformulación del modelo de inserción al mundo. Y así, con este nuevo enfoque de

política exterior argentina comenzaron, según el ex canciller Guido Di Tella (1991), las `relaciones carnales´ con los Estados Unidos. En un escenario unipolar de posguerra fría, para Argentina las relaciones con el Sur fueron consideradas como irrelevantes para su modelo de inserción internacional (Morasso, 2013).

En diciembre de 1999 resultó electa la fórmula de la Alianza, encabezada por Fernando De La Rúa. El voto estuvo orientado a la necesidad de infundir transparencia a la vida institucional del país, arrasando con la corrupción que la opinión pública asociaba al mandato anterior (Romero y Torres, 2004). Sin embargo, su política exterior no presentó mayores modificaciones con respecto al periodo menemista. Se plantearon relaciones más moderadas con los Estados Unidos, pero conservando su prioridad. Las medidas tomadas por el gobierno menemista comenzaron a tener sus fuertes repercusiones durante la gestión de De la Rúa.

La dirigencia argentina no pudo, o no supo, salir a tiempo y ordenadamente de la convertibilidad. La profunda depresión (el PBI per cápita había caído un 24% entre los años 1999 y 2003) y el virtual quiebre del sector bancario, generaron una crisis sin precedentes en la historia del país (De la Balze, 2010, p. 122).

El desenlace de la crisis de 2001 fue la renuncia del entonces presidente Fernando De La Rúa, en medio de un caos económico, político y social.

En la breve presidencia de Eduardo Duhalde se comenzarían a ver los primeros cambios en la política exterior argentina, en la medida que atenuaba los lazos con los Estados Unidos y le otorgaba más peso a la relación con Europa y el Mercosur. Duhalde tuvo como objetivo central estabilizar la economía y producir las condiciones necesarias para la realización de las elecciones presidenciales de 2003 (Aranda, 2004).

Lineamientos de política exterior de la Presidencia de Néstor Kirchner: Factores de influencia a nivel local e internacional durante el periodo 2003 – 2007

El inicio del siglo XXI trajo aparejado importantes cambios en el ámbito doméstico que marcaron el final de un modo de relacionamiento internacional. El 25 de mayo de 2003, asumió la presidencia Néstor Kirchner en el marco de un país

gravemente dañado por la crisis económica, con altos niveles de convulsión social y la deslegitimación de las instituciones públicas y de la dirigencia política. Con tan solo un 22% de los votos y tras la renuncia a competir en la segunda vuelta electoral del ex presidente Carlos Menem, su inicio estuvo signado por una escasa legitimidad electoral y altos niveles de desconocimiento en la opinión pública. En pocos meses la imagen positiva del ex gobernador de la provincia de Santa Cruz alcanzó elevados niveles y sumó apoyos políticos de diversos sectores políticos y económicos dando inicio a más de una década de administración del Frente para la Victoria.

Lograr una reactivación económica a través de una modificación del tipo de cambio da cuenta de cómo los Estados son quienes por medio de sus políticas desarrollan el marco en que se mueven las fuerzas económicas y las corrientes del comercio dándole lugar a la economía mundial, tal cual se plantea desde la perspectiva realista estado-céntrica (Gilpin, 2001). En un marco caracterizado por una economía con escasa competitividad externa y una demanda interna en descenso, el tipo de cambio permitió tanto al sector industrial como al agrícola incrementar sus exportaciones iniciando el proceso de reactivación económica (Giglio y Roark, 2012).

Acompañando el aumento del tipo de cambio, se promovió una política de industrialización frente a la preeminencia del sector de servicios y financiero. Por su parte, la coyuntura internacional de elevados precios de las *commodities* favoreció el crecimiento del sector agropecuario, propiciando un superávit externo en la balanza comercial que sería clave para la recuperación del consumo interno, las inversiones públicas y las exportaciones.

Los elevados niveles de pobreza y altas tasas de desempleo fueron atendidos por una política económica centrada en el consumo interno, la potenciación de sectores intensivos en mano de obra y una intensa política social. A partir de 2003 empezó un crecimiento sostenido del gasto público social: en términos del PIB se pasó en una década del 19% al 32% (Repetto, 2013).

Como resultado de la primera gestión de gobierno del Presidente Kirchner los indicadores tanto económicos como sociales mostraron una mejoría notable. Durante el período 2003-2007, se produjo un crecimiento del PBI que volvió a tener tasas positivas tras acumular, a partir de 1999, cuatro años consecutivos de tasas negativas.

Los buenos indicadores económicos tuvieron su impacto en el plano social. Por primera vez en trece años, la desocupación se redujo a un dígito, el 8,5%, en el primer trimestre de 2007, muy lejos del 22% que había alcanzado en plena crisis de principios de los 2000 (Giglio y Roark, 2012).

En el plano internacional, las repercusiones del atentado terrorista del 11 de septiembre de 2001 hicieron que Estados Unidos adquiriera una nueva forma de relacionarse con el mundo. La agenda del gobierno de George W. Bush comenzó a basarse en temas de seguridad internacional y la lucha contra el terrorismo cobró un papel protagónico. Los ojos se posaron en Medio Oriente al embarcarse en una guerra preventiva contra estados islámicos para detener la amenaza terrorista y restablecer el orden (Giglio y Roark, 2012).

En el 2003 comenzó el desembarco en Irak, dando inicio a una guerra que se extendió por más de ocho años. Washington cambió una estrategia multilateral por una actitud unilateral. Se produjo un giro hacia los asuntos en el Medio Oriente dejando a nuestra región fuera del foco de su agenda.

En este contexto empezó a gestarse en Latinoamérica un progresivo rechazo respecto del neoliberalismo que podía advertirse en un creciente sentimiento “anti-norteamericano”, como lo explican Gliglio y Roark (2012). Luego de años de alineamiento irrestricto a las políticas del Consenso de Washington, comenzó a observarse en la región un nuevo escenario caracterizado por la emergencia de gobiernos de centro izquierda como el de Lula Da Silva en Brasil, Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, y Néstor Kirchner en Argentina.

Este indicio nos ayuda a comprender según Bouzas (2013) la política comercial externa argentina y el papel que jugaron las ideas. Ya que según explica el autor las ideas dieron forma a las interpretaciones del mundo y funcionaron como fuente de legitimación de las acciones de los actores públicos. Así, por ejemplo, el gobierno Kirchnerista se caracterizó por proteger la industria local, que se suponía sería destrozada ante la competencia asimétrica con socios comerciales más desarrollados y competitivos en un contexto neoliberal.

Mientras tanto, nuevos Estados comenzaron a aumentar su participación en el comercio mundial: la tesis de los BRIC comienza a ganar significado. Países con

grandes poblaciones, enormes dimensiones y gran cantidad de recursos naturales como Brasil, Rusia, India y China se posicionaron como las economías emergentes que crearían una nueva dinámica global de interacciones desde el comercio. Esto se entiende desde la perspectiva realista estado-céntrica ya que los Estados al manipular las fuerzas del mercado incrementan su poder e influencia sobre Estados rivales o favorecen Estados amigos (Gilpin, 2001).

En el marco de los BRIC, cabe destacar la primacía de China, quien se convirtió en el socio comercial del mundo y en particular de América Latina. Julio Sevares lo explica claramente:

En las últimas décadas China se ha convertido en el polo dinámico de la economía mundial, ha devenido el primer exportador de bienes y el quinto de servicios, y en el primer consumidor mundial de energía y de automóviles. Si en 1990 China llegaba a 5% del consumo mundial de productos básicos, hoy es el principal consumidor de aluminio, cobre, estaño, soja y zinc, y el segundo consumidor de azúcar y petróleo. Como consecuencia de esta expansión, la nación asiática aumentó su posición como socio comercial en todas las economías del mundo, incluyendo las latinoamericanas. El aumento de la demanda china contribuyó, a su vez, al aumento de los precios de los *commodities* y modificó la evolución del sistema de precios relativos del mercado mundial (2011, p. 36)

El aumento de la demanda china estimuló una fuerte mejora en los términos del intercambio en Latinoamérica, que se apreciaron un 13% entre 2000 y 2009 (CEPAL, 2010). El comercio entre China y América Latina trepó a 47 mil millones de dólares en el 2005, cuando sumaba apenas 200 millones de dólares en 1975 (Kassacoff y Campanario, 2007). El aumento de los precios de las *commodities* al que contribuyó China, es el que se vio a principios del nuevo milenio e impactó la economía global. Cinco años después de la asunción de Néstor Kirchner a la presidencia, Bernardo Kassacoff y Sebastián Campanario analizaron el efecto de estos aumentos de *commodities* en América Latina describiendo el fenómeno:

Cinco años sin crisis financieras de peso, cuentas corrientes vigorosas, desempleo e inflación en baja y reservas monetarias en niveles inéditos. América Latina muestra hoy una realidad que nadie pronosticaba a principios de la década. Durante 2006, la economía regional creció cerca del 5%, lo cual significa que por tercer año consecutivo se habría logrado una tasa de incremento del PBI superior al 4%. Para 2007 se estima que la

expansión continuará, aunque a una tasa algo menor (del orden del 4%) (2007, p.7).

Este conjunto de elementos, que combina la nueva agenda norteamericana y el escenario económico mundial, es el que posibilita políticas con cierto grado de autonomía en países latinoamericanos que clamaban el fin de una dependencia de larga data con Estados Unidos.

Con Kirchner fue cobrando fuerza la idea de la construcción de autonomía para reducir la dependencia. “Para diversos autores, la política exterior desarrollada por los gobiernos Kirchneristas presenta rasgos autonomistas, en tanto propician la búsqueda de mayores márgenes de maniobra y plantean el interés nacional en términos de desarrollo” (Simonoff, 2009; Bologna, 2008; Lorenzini, 2012 en Morosso, 2013, p.7).

Tal como afirman Tokatlian y Carvajal (1995), autonomía que se logra desde lo económico y luego se extiende a la esfera político-diplomática. En el plano internacional esta idea fue acompañada con la decisión de volcarse a la opción regional en contraposición al discurso de la década del noventa que colocaba los Estados Unidos como eje del relacionamiento externo.

Principales puntos de la política exterior de Néstor Kirchner

Para caracterizar la política exterior argentina durante el gobierno del santacruceño se toman brevemente los cinco ejes propuestos por Simonoff en su trabajo sobre las regularidades de la política exterior de Néstor Kirchner: la política multilateral de seguridad, la cuestión Malvinas, la política regional, la estrategia de apertura y diversificación de mercados y finalmente las negociaciones para la salida del default.

En cuanto a la política multilateral de seguridad, esta se basó en la defensa de la democracia, los derechos humanos, el respeto a la soberanía y la autodeterminación, enfatizando el multilateralismo. En su discurso en la Asamblea General de Naciones Unidas en el tema de lucha contra el terrorismo ante las acciones del gobierno de Bush, Kirchner expresó:

No existe alternativa aceptable a la acción multilateral. Solo el debate colectivo y el consenso de una mayoría de países puede asegurar una acción genuina. La única legitimidad para el uso de la fuerza debe provenir de las decisiones del consejo de seguridad (Kirchner, 2004, s/p).

Entre las acciones llevadas a cabo en el marco de la política internacional de seguridad se destaca la participación argentina en las misiones de Paz de Naciones Unidas con especial énfasis en Haití. Con la promoción de los derechos humanos, Argentina tuvo un rol notable en la firma de la Convención Internacional de la Protección de Todas las Personas contra la Desaparición Forzada. En materia de seguridad internacional cabe destacar la denuncia a Irán ante Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo por la falta de colaboración para el esclarecimiento del atentado a la Asociación Mutual Israelita Argentina en 1994 (Simonoff, 2009).

La posición multilateral de la que hablamos se ve reflejada aún más en otro de los ejes de la política exterior de Kirchner definido por Simonoff (2009), la cuestión Malvinas. Esta retomó relevancia al conseguir apoyo internacional a través una política de alianzas que procuró instalar el tema en debate y enmarcarlo en un contexto multilateral.

También se identifica una estrategia multilateral en el ámbito económico. Cabe destacar la importancia otorgada al Mercosur como eje central de las vinculaciones internacionales. Esto visto como un elemento para fortalecer las relaciones con la región, guiada por la necesidad de generar recursos genuinos que sustentaran el modelo económico y articularan las negociaciones con organismos multilaterales de comercio y otros bloques (Giglio y Roark, 2012).

En lo que respecta a la política regional, las grandes diferencias demográficas y de PBI de los miembros del Mercosur, puso en evidencia la relevancia de Brasil y su interés en liderar la integración manteniendo su autonomía política. A un mes de haber asumido, Kirchner estaba viajando a Brasil en su primera visita oficial al extranjero, priorizando en su gestión acercarse a Brasil como vía de inserción económica mundial (Simonoff, 2009).

Brasil y Argentina, según lo expresa Bernal-Meza (2008), desde la creación del Mercosur han seguido políticas exteriores y modelos de inserción internacional a veces coincidentes y por épocas sustancialmente distintos. Con Kirchner comenzó la etapa de mayor acercamiento, con un explícito apoyo mutuo en términos de relación estratégica entre los mandatarios. Ambos gobiernos ideológicamente afines sellaron un compromiso en el Acta de Copacabana firmada en Rio de Janeiro en 2004, donde se

comprometían a profundizar la asociación estratégica y definir posiciones afines en temas en común.

La aspiración brasileña de acceder a un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas pronto despertó tensiones y percepciones por parte de Argentina acerca del interés de Brasil por utilizar al Mercosur como un elemento de una política de poder en orden a su propia política mundial. Sin embargo, en lo que respecta al comercio, Argentina continuó profundizando la relación hasta dirigir entre el 30 y el 40% de sus exportaciones a Brasil (Bernal-Meza, 2008).

En el plano de lo regional se advirtió un fortalecimiento de la relación con Venezuela, quien en 2006 se incorporó como miembro pleno al Mercosur. El gobierno de Chávez compró bonos argentinos que permitieron la liquidación de la deuda con el FMI. Esta relación funcionó de contrapesos con Brasil en el Mercosur, y también fue relevante por su potencialidad energética para complementar las necesidades del país (Simonoff, 2009).

La política exterior argentina planteó una estrategia de apertura comercial que buscaba incrementar el intercambio con el resto del mundo. Kirchner abogó por la diversificación y desconcentración del comercio exterior, generando negociaciones simultáneas y permanentes en todos los foros de negociación que involucran a la Argentina. Se comienzan a fortalecer las relaciones Sur-Sur en búsqueda de fortalecer la proyección internacional e incrementar los intercambios comerciales. Se experimentó una “reaproximación hacia los países en desarrollo que se desenvuelve bajo la idea de que el mundo está cambiando y que es el momento propicio para que los países en desarrollo tengan un rol activo en el sistema internacional” (Morosso, 2013, p. 8). En términos generales, el volumen de nuestras exportaciones creció casi un 100% desde el 2002 al año 2007, pasando de 25.650 millones de dólares a casi 50 mil millones de dólares. La salida de la convertibilidad, el aumento de los precios internacionales y los volúmenes exportados, aseguraron que la balanza comercial continuara siendo positiva (Simonoff, 2009).

La Cancillería argentina, con la colaboración de la Fundación Exportar, llevaron a cabo acciones con el objetivo de ampliar sus relaciones con otras regiones a través del diseño de nuevas políticas o de la modificación de las ya existentes. Empezaron

numerosas misiones al exterior, incluyendo visitas presidenciales a China, la India, Medio Oriente y África del Norte, así como la apertura de nuevas embajadas en Asia Central y en África Subsahariana (De La Balze, 2010).

Por último, las negociaciones para la salida del default también marcaron la política exterior del gobierno de Néstor Kirchner. En su primer discurso ante Naciones Unidas Kirchner criticó el rol del Fondo Monetario Internacional y reclamó una reforma estructural:

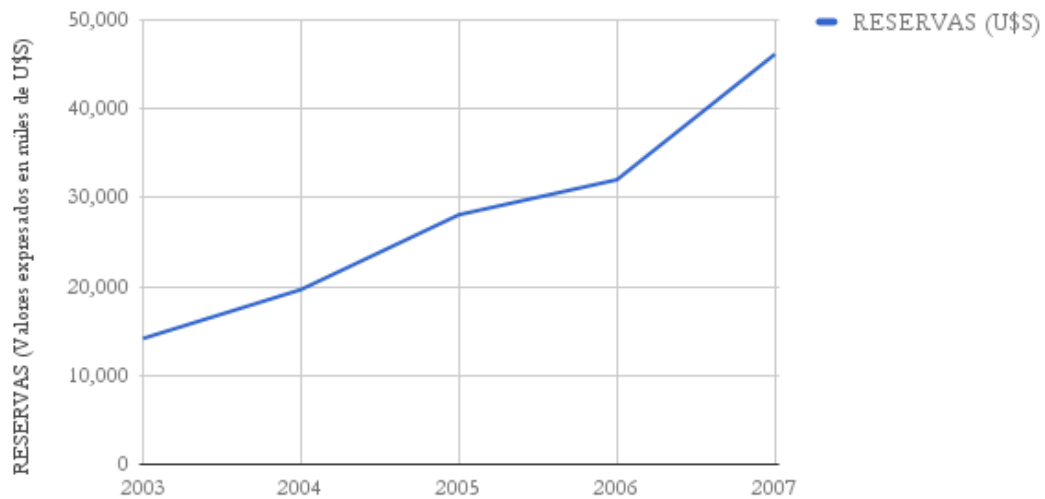
La relación de países como el nuestro y otros con el mundo, está signada por la existencia de una aplastante y gigantesca deuda, tanto con organismos multilaterales de crédito como con acreedores privados [...] Este nuevo milenio debe desterrar los modelos de ajuste que basan la prosperidad de unos en la pobreza de otros. El comienzo del siglo XXI debe significar un final de época y el comienzo de una nueva colaboración entre acreedores y deudores. En síntesis, resulta imprescindible advertir la íntima conexión existente entre seguridad, multilateralidad y economía (Kirchner, 2003).

El rol de Estados Unidos como moderador en las negociaciones con los organismos multilaterales de crédito fue clave para salir exitosamente del default, más allá de no compartir la orientación política de la administración Bush, era menester para Kirchner acordar con dichos organismos para que Argentina no profundizara tanto su aislamiento internacional como su crisis interna (Russell y Tokatlian, 2004). Para finales de 2005 la deuda con el Fondo Monetario Internacional estaba cancelada.

Para concluir, en cuanto a la diversificación del comercio exterior, durante el periodo de Néstor Kirchner, se ampliaron las relaciones con más regiones. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, hacia 2002 eran 10 los países a los que se exportaba más de 500 millones de dólares; para el final de la gestión en 2007, Argentina exportaba ese monto a 26 países. La diferencia estuvo en la incorporación de economías emergentes o países con los que se mantenía poco contacto: Venezuela, Sudáfrica, Perú, India, Rusia, Paraguay, Argelia, Corea, Reino Unido, Japón, Francia, Egipto, Colombia, Malasia, Suiza (INDEC, 2015).

Por su parte, las reservas de divisas internacionales, según datos del Banco Mundial, pasaron de 14 mil millones de dólares en 2003 a 46 mil millones de dólares en 2007 con continuo incremento durante la gestión de Kirchner. El siguiente gráfico alude a esto:

1. Total de reservas (incluye oro, US\$ a precios actuales)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

La fuerte acumulación de reservas que tuvo lugar en la primera parte de la década del 2000 hizo avanzar al país del lugar 102° en el ranking mundial de reservas en dicho año al puesto 80° en el año 2008 (Capello y Grión, 2013).

Lineamientos de política exterior de la Presidencia de Cristina Fernández de Kirchner: Factores de influencia a nivel local e internacional durante el periodo 2008 – 2015.

En 2007 asume la presidencia Cristina Fernández de Kirchner (en adelante CFK). Con el traspaso del mando presidencial de Néstor Kirchner a su esposa, continúa y se busca consolidar el modelo de país iniciado en 2003. Las expectativas de la nueva gestión estaban en reforzar el proceso de industrialización, cuidar e incrementar la generación del empleo, fortalecer una política exterior autónoma en clave de integración regional, mantener la distancia con Estados Unidos sin dejar de lado las políticas concernientes a las negociaciones de la salida del default y las políticas de fomento al comercio internacional (Simonoff, 2012).

El escenario al que se enfrentó CFK una vez electa, se vio marcado por imprevistos que complejizaron la esperada consolidación del modelo. En el ámbito

local, el conflicto con el campo comenzó a resquebrajar la opinión pública argentina, dividiéndola entre quienes estaban a favor y en contra del conflicto. También aparecieron reclamos en materia de seguridad y de inflación, la clase media urbana se comenzó a oponer al gobierno, en parte, fogoneada por los medios de comunicación. El enfrentamiento entre el gobierno y los medios de comunicación se hizo evidente y progresivamente las divisiones de la opinión pública fueron aumentando (Simonoff, 2012).

La cristalización de la crisis del primer gobierno de CFK se vio en la derrota legislativa de 2009. En esa oportunidad, el cambio de la composición de las cámaras de Diputados y Senadores llevó a la pérdida de la mayoría parlamentaria por parte del oficialismo. Apenas un año más tarde, se produjo la sorpresiva muerte del ex presidente Néstor Kirchner. En el 2011, la fuerza política del Frente para la Victoria triunfó y CFK accedió a un segundo mandato con el 54% de los votos (Simonoff, 2012).

La profundización del modelo Kirchner sucede en un escenario fragmentado a nivel de la opinión pública, las fuerzas políticas y los grupos económicos divididos.

En el plano internacional, la crisis financiera internacional de 2008 fue un contexto determinante de la presidencia de CFK. La misma se originó en el sistema financiero norteamericano cuando los mercados advirtieron el posible riesgo de morosidad de los préstamos hipotecarios. La quiebra de Lehman Brothers en Octubre de 2008 generó una crisis de confianza en el sistema bancario y desencadenó una desaceleración económica en todo el mundo y, en este sentido, Argentina no fue una excepción (Gaba, 2009).

Aunque en primera instancia se subestimaron los efectos de la crisis financiera internacional por la baja dependencia de inversión extranjera al momento de la crisis, tuvo su impacto en el país. Simonoff (2012) describe que la caída del precio de los *commodities* impactó directamente en las actividades agrícolas y la baja de la demanda de vehículos exportables, sobre todo desde Brasil, redujo tanto las arcas fiscales como el saldo positivo de la balanza comercial. Dicho impacto se materializó en una política exterior más dinámica. Simonoff (2012) refiere a que la presidente y su canciller, Jorge Taiana, se mostraron muy activos tanto en las reuniones preparatorias como en la

propia cumbre del G20, que reunió a las principales economías desarrolladas y emergentes en Washington en noviembre de 2008.

Además de la crisis, el 2008 fue también el año de la elección de un nuevo presidente en la Casa Blanca. Los aires de cambio del gobierno demócrata de Barack Obama trajeron nuevas expectativas de relacionamiento entre Estados Unidos y la región. Sin embargo, el ojo de Washington no se despegó de los asuntos de Medio Oriente y llevó a la región de América del Sur a una posición poco privilegiada en su agenda. Esto garantizó la continuidad de cierto grado de autonomía que gozaba desde la llamada securitización de la agenda norteamericana (Simonoff, 2012).

Principales puntos de la política exterior de Cristina Fernández de Kirchner.

En lo que estrictamente respecta a política exterior, el triunfo electoral por parte de la fórmula presidencial del Frente para la Victoria en 2007, supuso para muchos analistas la continuidad en las directrices de política exterior que caracterizaron la gestión de Néstor Kirchner. Sin embargo, como se intentó explicar en los párrafos anteriores, la política exterior no es inmutable y diversos factores internos y externos produjeron continuidades y virajes en la nueva administración Kirchnerista.

Anabella Busso (2014), marca al periodo de CFK como una política sometida a los vaivenes internos, que intenta mantener un perfil autonómico y que presenta dos espacios diferenciados. Por un lado, el espacio de los problemas financieros, comerciales y de inversión, que involucra a los países desarrollados ante una crisis mundial; y por otro lado, un espacio que, según diferencia la autora, es más relevante y dinámico, y se trata de la dimensión latinoamericana. Esta dimensión abarca los ejes de la defensa de la democracia, la resolución de conflictos intrarregionales, el fomento de la integración y la defensa de políticas activas aplicadas por algunos gobiernos sudamericanos ante la crisis desatada en 2008.

En este escenario, Simonoff (2009) sostiene que el modelo de acumulación de matriz diversificada con inclusión social planteado por Kirchner y profundizado por CFK, consistió en un modelo de inserción con un sesgo claramente exportador que a través de la sinergia del sector público y privado permitió un superávit comercial

sostenido. El modelo se caracterizó por el estímulo al consumo interno ampliado hacia el Mercosur y la intervención del Estado a través del aumento del salario y de la regulación de la competencia. Todo esto sumando con un tipo de cambio competitivo permitió reposicionar a la Argentina en el mundo.

El sesgo exportador del que habla Simonoff es caracterizado por Zelicovich (2012) como un objetivo explícito en la política exterior del país, y se traduce en el aumento del comercio exterior. Así, la política comercial externa adquiere un rol central en la estrategia de inserción de la Argentina pos default

CFK sostuvo la estrategia para la salida del default y el pago de la deuda externa llevada adelante por su antecesor en búsqueda de garantizar cierto margen de autonomía.

Retomando las dimensiones de autonomía de Cepeda (1986), en materia de reservas durante las gestiones de CFK se alcanzaron valores récord en 2010, 52 mil millones de dólares, a partir de los cuales comenzó una baja al punto de llegar al final de la gestión con un valor inferior a la mitad, acreedor de 25 mil millones de dólares (BCRA, 2016).

Un importante factor en este descenso de reservas fue la importación neta de energía que comenzó a partir de 2010 cuando el país perdió la capacidad de autoabastecimiento. Desde entonces, se importa alrededor de 12.500 millones de dólares anuales para abastecer la demanda según el Director de la Maestría en Gestión de la Energía de la Universidad Nacional de Lanús, Jorge H. Barrera (2014).

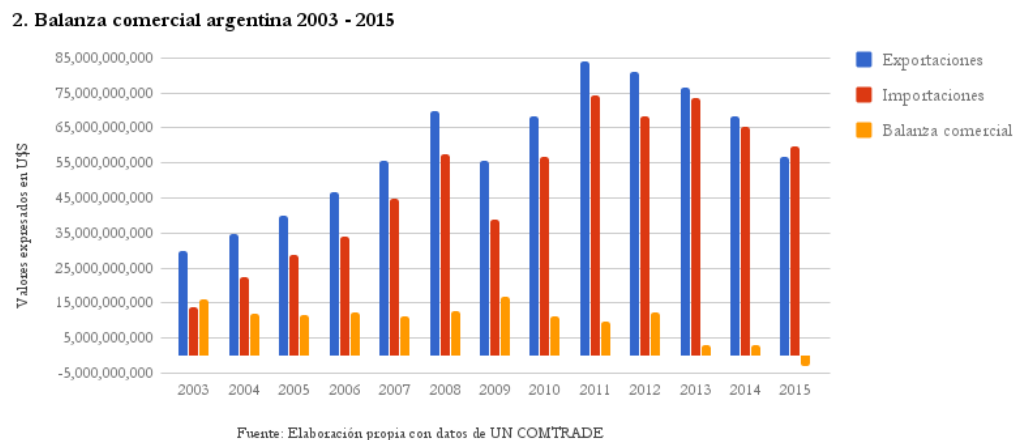
En lo que respecta a Brasil, principal socio comercial, a través del modelo de inserción y de la crisis mundial, el saldo comercial cambió y pasó a ser superavitario en 2009 después de varios años de balanza deficitaria. A pesar de algunas diferencias, la relación Argentina - Brasil continuó creciendo y la presidenta electa Dilma Rousseff, en su primera visita oficial al extranjero en Argentina, junto con CFK reconocieron la importancia de mantener buenas relaciones

Por eso, digo que, si hasta ahora Brasil y Argentina estaban unidos, creo que a partir de ahora estarán aún más. Esto es lo que ambas Presidentas queremos y que se ha traducido en múltiples reuniones que han hecho nuestros colaboradores y que se han traducido en múltiples acuerdos, pero fundamentalmente, acuerdos que van a ser seguidos y profundizados por acciones concretas (Cristina Fernández, 2011).

Además, el gobierno intentó mantener las relaciones económicas con Estados Unidos y China; con Estados Unidos, de manera bastante inestable, mientras que, con China, las relaciones comerciales y de inversión fueron en aumento (Simonoff, 2009).

Durante la primera gestión de CFK, el país experimentó un aumento de intercambios comerciales, alrededor de un 20% en términos de exportaciones y casi un 30% en términos de importaciones, manteniendo aun así un balance comercial superavitario en un promedio de 12.600 millones de dólares entre 2008 y 2011. Es notable el impacto de la crisis mundial en el 2009, donde las exportaciones se redujeron un 20% con respecto al año anterior mientras que las importaciones lo hicieron un 32%, dejando así un superávit comercial récord de 16.800 millones de dólares ese año (UN Comtrade, 2015).

Por su parte, durante la segunda gestión de CFK, las exportaciones cayeron en un promedio de casi el 10% anual, mientras que las importaciones lo hicieron en un promedio del 5%. Como consecuencia de estos cambios la balanza comercial llegó a cerrar en valores deficitarios al finalizar la gestión (UN Comtrade, 2015). En el siguiente gráfico se observa el desempeño de los intercambios comerciales y la balanza comercial durante todo el Kirchnernismo:



Durante las gestiones de CFK se abogó por una profundización y diversificación de los destinos de las exportaciones. En el marco de una crisis internacional, muchos países desarrollados en situación de recesión, se volcaron hacia medidas más proteccionismo y trataron de colocar sus excedentes comerciales en otros mercados, frente a esto, Héctor Timerman expresaba la necesidad de diversificar destinos de

exportación. El canciller aseguraba que Argentina estaba interesada en países en desarrollo, ya que en estos habían demostrado ser el motor del crecimiento (TELAM, 2012). Durante el periodo, más de 30 países recibieron exportaciones que sumaban 500 millones de dólares. Se incorporaron destinos del Sudeste Asiático, Medio Oriente y Oceanía como Indonesia, Vietnam, Arabia Saudita, Irán, Tailandia y Australia (INDEC, 2015). Mientras tanto, las importaciones tuvieron una preeminencia del Mercosur en casi un 30% del total y un creciente aumento de la llegada de productos de origen chino (Simonoff, 2012).

Por último, la política exterior de CFK continuó apelando al multilateralismo impulsado por Néstor Kirchner dándole aún más énfasis a la cuestión Malvinas en sus reclamos ante foros internacionales. Además, tomó un rol activo expresando su posición en los conflictos de la región, como lo fueron las bases militares estadounidenses en Colombia, la invasión colombiana a Ecuador en la lucha contra la FARC, el golpe de estado de Honduras y el apoyo a Evo Morales ante los intentos secesionistas en Bolivia.

Conclusiones Parciales

Bajo los conceptos del realismo estado-céntrico de Gilpin (2001), la preeminencia del Estado como actor dominante, tanto en el ámbito económico interno como externo, da fuertes incentivos para adoptar medidas que salvaguarden sus propios valores e intereses, especialmente su poder y libertad de acción. El modelo de inserción al mundo propuesto por Néstor Kirchner y profundizado por CFK, buscó alcanzar la autonomía e incrementar su poder e influencia en la esfera político-diplomática a través de las fuerzas del mercado. Las medidas adoptadas en este sentido respondieron a lineamientos de cooperación sur-sur en muchos casos. El objetivo perseguido por esta política fue la de darle soporte al modelo para alcanzar mayores márgenes de maniobra y que Argentina sea tenida en cuenta por la política y economía mundial.

Dichos lineamientos fueron habilitados gracias a un escenario internacional favorable, con una agenda norteamericana sin foco en Latinoamérica, un boom internacional de los precios de las *commodities* y nuevos actores internacionales

planteando diferentes dinámicas de relacionamiento comercial a nivel global. Este contexto externo brindó a la Argentina oportunidades políticas para conseguir espacios de poder y negociación, que le permitirían obtener éxitos diplomáticos en diversas áreas que de otra forma no conseguiría.

Entre las estrategias utilizadas por la política exterior Kirchnerista bajo lineamientos de cooperación sur-sur, se destacan en lo que respecta a lo político diplomático, el diálogo y la activa participación en organismos multilaterales. Con el objetivo de fomentar consenso en relación a temas como la reforma de los organismos de crédito internacionales e incrementar el apoyo internacional al reclamo sobre las Islas Malvinas. En el aspecto económico comercial, se destaca la salida del default y pago de la deuda, la búsqueda de nuevos socios comerciales y diversificaciones de exportaciones apuntando a bienes con valor agregado y acompañadas de un tipo de cambio competitivo y continuas relaciones con los principales socios comerciales: Brasil, China y Estados Unidos.

Estas medidas también responden a la noción de autonomía de Fernando Cepeda (1986) como un Estado que cuenta con recursos de respaldo autonómico. El aumento de las reservas estuvo directamente relacionado con el sesgo exportador del modelo y el aumento del comercio exterior. El superávit comercial junto con otras políticas permitió la salida del default y pago de la histórica deuda al FMI, a la vez que permitió un aumento en el nivel de reservas del país. Sin embargo, a partir de 2010 la creciente importación de energía deterioró la balanza comercial, con un fuerte impacto en las cuentas fiscales ya que al mismo tiempo las divisas que ingresaban por las exportaciones de soja y otros granos se vieron afectadas por una disminución internacional de precios.

Si bien durante todo el período los principales socios comerciales fueron Brasil, China, Chile y Estados Unidos; se abogó por una diversificación de comercio exterior donde aumentaron de 11 a más de 30 los países a los que se exportó más de 500 millones de dólares anuales; destacándose países de regiones donde hasta entonces se mantenía relaciones incipientes, como lo son Argelia, Corea, Egipto, Malasia, Indonesia, Vietnam, Arabia Saudita, Irán, Tailandia, Turquía y Filipinas. A través de esta diversificación, la economía argentina se encaminó a ser cada vez menos

dependiente de un solo centro hegemónico, disminuyendo su vulnerabilidad comercial y buscando salir de la periferia para ser tenida en cuenta. Esta tendencia también se repite en otros países de la región, por lo que vale analizar la política comercial externa argentina en contexto con los demás países de Latinoamérica y Medio Oriente.

CAPÍTULO 2: POLITICA COMERCIAL EXTERNA ARGENTINA HACIA MEDIO ORIENTE EN EL PERIODO 2003 – 2015

Contexto: Acercamiento América Latina – Medio Oriente

El nuevo milenio trajo consigo avances tecnológicos que impactaron en el desarrollo de las telecomunicaciones, dando lugar a un mundo más conectado y nuevas dinámicas de comercio e intercambio.

Nacen los BRIC, y ganan relevancia en el escenario global haciendo un mundo cada vez más multipolar. Nuevos ejes de poder surgen en Asia y en América Latina, y con ello los intereses y las posibilidades de fortalecer las relaciones hemisféricas. Las relaciones entre Medio Oriente y América Latina, conocen desde hace una década un auge sin precedentes, como lo ha subrayado Juan José Vagni, “ambas regiones están superando la tradicional marginalidad para adquirir un perfil cada vez más alto, al ritmo de las oportunidades y expectativas de ambas partes en el terreno político y comercial” (Vagni, 2009, p. 1). Vale aclarar que, en este capítulo, la región de Medio Oriente se define en los mismos términos que lo hace el gobierno argentino, esto contempla a las economías de Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Irán, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Palestina, Qatar, Siria, Turquía y Yemen (MRECIC, 2009).

Desde principios de los 2000, nuevos acuerdos bilaterales fueron firmados y nuevas representaciones diplomáticas se establecieron entre los países de América Latina y Medio Oriente. Los acuerdos bilaterales suscritos son en diversidad de áreas y depende de cada país, pero en general la mayoría fueron enfocados en materia de agricultura, ciencia y tecnología, cultura y educación (Moya Mena, 2011).

Un hito que marca el acercamiento y la relación entre América Latina y Medio Oriente, es la Cumbre América del Sur - Países Árabes (ASPA), definida como “un foro de coordinación política entre los países de estas dos regiones con el objetivo de fortalecer las relaciones birregionales, ampliar la cooperación y establecer una asociación para promover el desarrollo, la justicia y la paz internacional” (Declaración de Brasilia, 2005, p. 1).

La propuesta de una reunión fuera de los ámbitos multilaterales tradicionales fue impulsada por el entonces presidente brasileño, Luiz Inacio Lula da Silva en 2003. La primera Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno se celebró en Brasilia el 10 y 11 de Mayo de 2005, contó con la participación de 34 países, 22 países de la Liga Árabe (Arabia Saudita, Argelia, Bahrein, Qatar, Comoras, Djibouti, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Yemen, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Mauritania, Omán, Palestina, Siria, Somalia, Sudán y Túnez) y 12 de la Unión de Naciones Suramericanas (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela). Además, participaron la Secretaría General de la Liga Árabe y la Secretaría General de UNASUR. Del ASPA no participan Irán, Israel y Turquía, grandes jugadores de la región de Medio Oriente que no forman parte del mundo árabe, el cual está conformado por Estados que tienen al árabe como lengua oficial. Por otro lado, la región de América del Sur excluye a otra gran economía latinoamericana: México, al circunscribirse al espacio geográfico del hemisferio sur dejando fuera a América central y el Caribe.

La declaración de Brasilia establece al ASPA como un mecanismo de cooperación para fomentar el intercambio cultural y comercial entre América del Sur y los países árabes. Dos regiones que, a pesar de la diversidad de sus propias situaciones nacionales, se enfrentan a retos similares en la lucha por el desarrollo, compartiendo intereses y objetivos comunes. En el marco de este espacio, se busca generar una agenda compartida para el desarrollo económico y social sostenible. El ASPA define como sus intereses y principios a la búsqueda de la paz y el desarrollo económico con justicia social, el respeto del derecho internacional y el multilateralismo, la aspiración de un mundo multipolar y global, un entorno internacional más tolerante y justo, respetando las diversidades étnicas y culturales (Declaración de Brasilia, 2005).

Si bien el espacio plantea un panorama esperanzador de cooperación entre las regiones, existen retos que aún deben solucionar entre los países árabes y sudamericanos para poder tomar decisiones en conjunto. Ninguna de las dos regiones está integrada como para garantizar el éxito de la cooperación entre ellas. En Medio Oriente la inestabilidad política, las instituciones democráticas débiles, los bajos niveles de intercambio comerciales al interior de la región y los conflictos armados,

atentan contra el éxito de la agenda propuesta por el ASPA. En el caso de América Latina, los intentos de integración regional parecen avanzar con lentitud a falta de criterios comunes entre los países para institucionalizar dichas integraciones, a lo que se le suman las problemáticas sociales e institucionales internas de los países miembros (SELA, 2011). Ante este escenario, el informe del SELA (2011) concluye que el desafío para el desarrollo de esta relación birregional está en mantener la institucionalidad del ASPA aun frente a los momentos críticos por los que pasan diversos países del Medio Oriente, y una vez que se acomoden las piezas en el mapa político será importante continuar impulsando el acercamiento entre las regiones a través de este mecanismo.

Más allá del foro específico del ASPA, los países de América Latina y Medio Oriente también coinciden en organismos regionales y multilaterales junto con países de otras regiones. Estos foros también fomentan el acercamiento y la cooperación entre las regiones. Entre los principales puntos de encuentro podemos destacar los grupos de fomento de cooperación sur-sur como el G15, G24 y G77. Se tratan de foros compuestos por países en desarrollo que buscan articular y coordinar posiciones, políticas y acciones para que sus intereses estén representados en el escenario global y puedan aumentar así su capacidad de negociación, para promover el desarrollo económico a través de la cooperación Sur-Sur y el diálogo Norte-Sur.

Todos estos acercamientos dados entre 2003 y 2015 refieren a la potencialidad y la predisposición de los países a cooperar y relacionarse.

Política comercial externa argentina hacia Medio Oriente durante el Kirchnerismo.

Los puntos de contacto entre Argentina y Medio Oriente se dan en el marco de relaciones bilaterales, en organismos multilaterales donde comparten *quórum* y en acciones orientadas a la diversificación de socios comerciales. De parte de Argentina, el interés está en consolidar las relaciones con otros Estados del sur y diversificar sus socios comerciales, un objetivo primordial de la política comercial externa del Kirchnerismo que apunta a receptar inversiones e incrementar el intercambio

comercial. Por el lado de Medio Oriente, responde al interés de garantizar su seguridad alimentaria y efectuar avances en términos de cooperación tecnológica (Fabani, 2016).

Las relaciones más avanzadas que tiene Argentina son con Arabia Saudita, Argelia, Egipto, Israel, Líbano, Marruecos, Túnez y Qatar, con quienes ya tiene firmados acuerdos para promover los intercambios y la cooperación en materia de agricultura, ciencia y tecnología, comercio, cultura y educación, desarrollo tecnológico, energía, pesca y salud. Con Argelia, Egipto, Israel y Marruecos se han firmado acuerdos para promover y proteger inversiones, constituyendo una base para impulsar un aumento de las inversiones en ambos sentidos (SELA, 2011). Estos acuerdos buscan crear el marco para hacer los mercados más accesibles y desarrollar relaciones a largo plazo para progresivamente incrementar volúmenes de intercambio.

Argentina comparte presencia en organismos regionales y multilaterales junto con países de Medio Oriente, entre los que destacan los antes mencionados, G15, G25 y G77. En el G15, Argentina participa con Argelia, Egipto e Irán con el objetivo de coordinar políticas y acciones para la promoción del desarrollo económico. En el G24, lo hace con Argelia, Egipto, Irán, Líbano y Siria para garantizar la representación de sus intereses en asuntos monetarios internacionales. Y finalmente en el G77 participa con la mayoría de los países de Medio Oriente excepto Israel y Turquía, con el objetivo de articular y promover sus intereses económicos colectivos y mejorar su capacidad de negociación conjunta dentro del Sistema de las Naciones Unidas (SELA, 2011).

En febrero de 2008, se realizó la reunión de los 34 Cancilleres del ASPA en el palacio San Martín. En el marco de este importante evento para las relaciones Argentina - Medio Oriente, el entonces Canciller Jorge Taiana, quien presidió la reunión, expresaba:

Es importante que dos regiones geográficamente distantes busquen coincidencias y profundicen el conocimiento mutuo. Este tipo de encuentros contribuyen a agilizar la cooperación científica, técnica y cultural; a facilitar las condiciones para incrementar el comercio y las inversiones y para intercambiar puntos de vista y buscar coincidencias en los diversos temas de la agenda multilateral (Taiana, 2008, s/p).

En dicha ocasión, fue firmada la Declaración de Buenos Aires donde se resaltó la importancia de una relación profunda y diversificada basada en el diálogo y la

cooperación birregional. Realizar avances en materia de reducción de barreras comerciales fue uno de los temas más importantes incluidos en la declaración, apuntando a fomentar e incrementar los intercambios comerciales y lograr una mayor integración (Paredes Rodríguez, 2013). En materia comercial, el Canciller expresaba que:

Si bien las estructuras de nuestros sectores productivos difieren, eso no es un obstáculo sino un incentivo. Los contactos son cada vez más fluidos y los intercambios comerciales han crecido y pueden hacerlo mucho más si exploramos todas las posibilidades existentes. Trabajamos intensamente para reducir barreras comerciales, potenciar el comercio de productos tradicionales y seguir agregando valor a los productos que exportamos (Taiana, 2008).

Sin embargo, las acciones más importantes en materia de política comercial externa hacia Medio Oriente no se dan hasta la segunda presidencia de CFK con la presentación del Programa de Aumento y Diversificación de las Exportaciones (PADEx). El programa tiene el objetivo de mejorar en términos cuantitativos y cualitativos las exportaciones argentinas. Se propone incrementar las exportaciones tradicionales, contribuir al desarrollo exportador de las economías regionales, incrementar el número de empresas exportadoras y diversificar los destinos de exportación y la canasta exportadora.

El PADEx definió un grupo de quince países prioritarios para mejorar de manera sustantiva los envíos argentinos a partir del año 2014. Para definir este listado se tomaron en cuenta los criterios de que se tratase de países BRICS y otras naciones emergentes de gran tamaño y/o que se tratase de naciones emergentes extrarregionales con alta potencialidad importadora. El ranking de potencialidad elaborado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto detectó a los mercados más atractivos para nuestras exportaciones y a los países seleccionados fueron Brasil, México, Nigeria, Angola, Sudáfrica, Turquía, China, Indonesia, India, Vietnam, Rusia, Kazajstán, Qatar, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos (MRECIC, 2014).

El listado incluye a cuatro países de Medio Oriente, a Turquía y a tres economías del golfo pérsico: Qatar, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos. En los capítulos siguientes se hará hincapié en las acciones llevadas adelante por Cancillería en el marco del PADEx puntualmente hacia los casos de estudio, Arabia Saudita y Qatar.

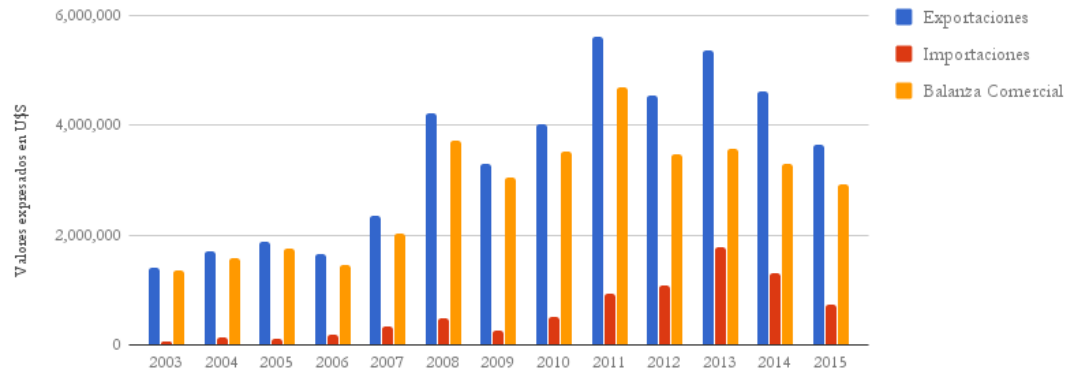
A un mes de su presentación, la primera acción de promoción comercial del PADEx fue la misión comercial a Medio Oriente en Febrero de 2014, sobre la cual se acentuó la potencialidad de los destinos seleccionados, haciendo hincapié en sus aspectos económicos, comerciales, demográficos y culturales. La misión comercial comprendió la visita a Qatar, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos. Los principales sectores promocionados fueron; alimentos y bebidas, alimento para cría de animales, farmacéuticos, químicos, software y servicios informáticos, bienes y servicios para la industria petrolera, maquinaria de empaque, equipamiento hospitalario y construcción (MRECIC, 2014).

Como balance de dicha misión comercial el canciller Hector Timerman aseguraba que los países visitados “son una pieza fundamental para poder aumentar las exportaciones de productos argentinos a nuevos mercados” (TELAM, 2014). Y al respecto de la política comercial exterior de la argentina, Timerman expresó a TELAM (2014) que la Argentina nunca tiene que dejar de intentar abrir nuevos mercados y debe estudiar la forma de aumentar las exportaciones a países no tradicionales que ya son compradores. Puntualmente sobre los países de la península arábiga el Canciller destacó que son países que tienen la particularidad de que compran productos elaborados con mayor valor agregado, lo que implica más trabajo para los argentinos (TELAM, 2014). Estos dichos del canciller avalan la política exterior comercial argentina de diversificar el destino de las exportaciones y la canasta exportadora con productos de mayor valor agregado, tal cual lo plantea el Kirchnerismo desde sus inicios y finalmente se consolida en la creación del PADEx en 2014.

En cuanto a los volúmenes de comercio durante el Kirchnerismo, y según el SELA, Argentina supo posicionarse como el segundo socio comercial de Medio Oriente con exportaciones, en 2009, valuadas 3.293 millones de dólares, casi tres veces menos a lo exportado por Brasil, pero a su vez casi cinco veces superior a lo exportado por México, el tercero en orden de importancia. Irán es el principal destino con más de 800 millones de dólares en exportaciones, esencialmente de soja, cebada y arroz. En cuanto a las importaciones, según datos del mismo año, Argentina se ubica quinta en la región con un valor inferior a los 300 millones de dólares (SELA, 2014).

Según datos de UN COMTRADE (2016) el superávit comercial del periodo 2003-2015 se mantuvo en promedio por encima de los 2 mil millones de dólares, alcanzando casi 5 mil millones de dólares en el año 2011.

3. Balanza Comercial: Argentina - Medio Oriente (2003 - 2015)



Fuente: Elaboración propia con datos de UN COMTRADE

En cuanto a los bienes intercambiados en estas transacciones, se destaca la exportación de productos primarios y manufacturas de origen agropecuario, como la carne, cereales, oleaginosas y azúcar. Por el contrario, las importaciones desde Medio Oriente se basan mayormente en combustibles, minerales, fertilizantes y plásticos.

Conclusiones parciales

El desarrollo de foros de diálogo y nuevas formas de cooperación sur-sur, como lo es el ASPA y los acuerdos bilaterales firmados abren el camino de la cooperación para el mutuo desarrollo, pero aún queda mucho que recorrer. Estos puntos de encuentro habilitan un mayor entendimiento de los retos y problemáticas que los países comparten para juntos buscar la forma de superarlos.

Desde una perspectiva realista, la principal motivación de estos acercamientos es adaptarse de modo inteligente a la economía y al sistema internacional por la vía de alianzas políticas y convenios comerciales, con una política exterior activa y la convergencia de los sectores públicos y privados (Allard Neumann, 2004). Sumado a esto, la globalización y las nuevas tecnologías plantean nuevas reglas de juego a nivel mundial, que cuando los países utilizan en su favor les permite adquirir autonomía y capacidad de acción más allá de la existencia de potencias dominantes.

El Estado todavía continúa siendo el principal actor, pero puede encontrar en la integración un mejor manejo de sus propios intereses y posibilidades al aunar posiciones con Estados similares. Bajo esta lógica, las políticas exteriores de los países utilizan la cooperación sur-sur en vistas de incrementar su poder de negociación en un dialogo sur - norte. Éste es el caso de la política exterior argentina en el periodo Kirchnerista, el cuál utilizó este discurso para relacionarse en el marco de foros multilaterales y a la hora de entablar nuevas relaciones bilaterales.

La firma de acuerdos para repuntar el comercio es una necesidad, ya que, si bien los acercamientos existentes estimulan el comercio y acercan a los países, aún se está lejos de crear los marcos necesarios para facilitar o incentivar el intercambio comercial con reglas claras, prevenibles y preferenciales.

Esto se explica a raíz de las políticas comerciales que los países del Medio Oriente aplican muchas veces al margen de las reglas para el comercio de bienes y servicios del sistema de comercio internacional establecido por la Organización Mundial del Comercio, del cual muchos ni siquiera forman parte. Las altas barreras comerciales, la poca previsibilidad y falta de incentivos, no motivan a los empresarios a comerciar. Por lo tanto, continúa siendo un desafío para Argentina avanzar en estos acuerdos. La importancia radica en que al diversificar su comercio sumando socios en Medio Oriente, Argentina disminuye la vulnerabilidad comercial que acarrea la dependencia de escasos socios comerciales, aumentando su autonomía.

Teniendo en cuenta que la inserción internacional de un país depende de la actitud que adopta frente a los cambios del contexto externo, Argentina tiene la oportunidad de responder al interés en alimentos y cooperación tecnológica que suscitan los países árabes.

Dicho esto, las regiones tienen muchas oportunidades para fomentar el comercio y la inversión al tratarse de economías complementarias que, además, cuentan con la voluntad de cooperar para aumentar su autonomía. Sin embargo, los desafíos que enfrentan están al interior de estas regiones ya que la falta de integración y coordinación intrarregional dificulta el desarrollo de la cooperación para el desarrollo. La situación de crisis política y conflictos internos en Medio Oriente (como el conflicto Palestino o

los regímenes autocráticos en algunos Estados), agrava la situación dificultando la cooperación.

Queda en la responsabilidad de los Estados avanzar en estrategias claras de relacionamiento para aprovechar estas oportunidades y capitalizarlas en aumento de autonomía y no simplemente actuar por impulso ante las volatilidades de la economía internacional.

CAPÍTULO 3: RELACIONES COMERCIALES ARGENTINA – IRÁN

Antecedentes

Argentina e Irán gozaron de una buena relación diplomática en la década de 1980, donde la política exterior argentina de Raúl Alfonsín se caracterizó por estrechar las relaciones con los denominados Países del Tercer Mundo en el ámbito del Movimiento de los Países No Alineados (NOAL) (Botta, 2010). En el plano internacional coexistía un escenario de Guerra Fría donde las preocupaciones de Estados Unidos aún no estaban enfocadas en la no proliferación nuclear en Medio Oriente y su amenaza a la seguridad internacional. En este contexto, Argentina tuvo acercamientos a Medio Oriente a través de iniciativas con Egipto e Irak para el desarrollo de un proyecto misilístico y colaboración con Irán en materia nuclear (Botta, 2010).

Durante la presidencia de Alfonsín el discurso de política exterior resaltó la cooperación sur - sur y su relación con países como Irán se explicaban a través de esa lógica. La colaboración en el ámbito científico, incluía la tecnología nuclear,

era la consecuencia lógica de un modelo de inserción internacional tendiente a lograr mayores niveles de autonomía a partir de la conceptualización de un sistema donde el eje de división no era Este-Oeste -Comunismo vs. Capitalismo- sino Norte-Sur -Países desarrollados vs. Países subdesarrollados (Botta, 2010, p. 5).

La colaboración se materializó inicialmente con visitas a la Argentina de delegaciones iraníes y delegaciones argentinas visitando Irán en varias ocasiones durante la década de 1980. Se avanzó en acuerdos y contratos por lo que empresas argentinas realizaron trabajos en materia nuclear en Irán. La colaboración con Irán se consolida en dos acuerdos firmados al comienzo de la presidencia de Menem, el 19 y 20 de Febrero de 1990, en el marco de la visita a Irán del Secretario de Asuntos Especiales del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, Alfredo Karim Yoma. Se firmó un acuerdo comercial y un Memorándum de entendimiento para el desarrollo de relaciones entre los gobiernos de ambos países (Botta, 2010).

La década de 1990 comenzó con un acercamiento notorio entre Argentina e Irán. Posterior a la visita de Yoma a Irán, fue el ex primer ministro de Irán Mir Hossein Moussavi quien visitó el país y firmó el Acuerdo Nuclear argentino-iraní de carácter confidencial. A través de este acuerdo se concluyeron cuestiones pendientes de los acuerdos y contratos de los años ochenta, y al mismo tiempo Irán se comprometía a no utilizar la tecnología argentina con fines militares sino meramente económicos (Botta, 2010).

El modelo de inserción internacional planteado por Carlos Menem en búsqueda de la estabilidad económica, se caracterizó por la alineación irrestricta a las políticas de Estados Unidos, y el interés nacional en términos de desarrollo económico. Así, la política exterior se volvió dependiente de las demandas de Washington, implicando esto retroceder en relaciones y decisiones que ya se habían tomado para alinearse a este nuevo paradigma. Tales son los casos de las relaciones desarrolladas durante los años ochenta con los países de Medio Oriente, principalmente Egipto, Irak e Irán, países vistos por Estados Unidos como poco confiables (Botta, 2010).

Para mantener y alimentar las relaciones con Estados Unidos, una de las primeras acciones llevadas a cabo por el gobierno argentino fue la participación en la segunda guerra del Golfo con el envío de fuerzas navales en la operación internacional liderada por Estados Unidos para liberar Kuwait en septiembre de 1990. Washington hizo de la No Proliferación de Armas Nucleares uno de los pilares de su política exterior. Esto implicó para Argentina revisar sus relaciones nucleares con el mundo, pero en particular con Irán, quien mantenía un discurso antinorteamericano y tras la guerra con Irak se posicionó como potencia en Medio Oriente (Botta, 2010).

Para Argentina, incumplir con sus contratos y acuerdos nucleares tenía incidencia directa en las relaciones bilaterales con Irán. Sin embargo, las pérdidas económicas que podía representar el alejamiento de Teherán eran los costos que la gestión de Menem estaba dispuesta a pagar para garantizar el apoyo norteamericano que necesitaba en las instituciones internacionales de crédito para lograr estabilidad económica (Botta, 2010).

A principios de diciembre de 1991, por órdenes del Poder Ejecutivo se suspendió el envío de un embarque de máquinas, herramientas y tuberías destinado a una planta

piloto para la purificación de óxido de uranio y fabricación de combustibles (Botta, 2010). Comenzaron a incumplirse los acuerdos firmados hacía menos de dos años. La respuesta de Irán fue prometer más compras a cambio del cumplimiento de los contratos, sin embargo, el aumento del comercio no era el interés del gobierno de Menem, sino mantener estrechas relaciones con Washington, aunque implicara costes económicos como en este caso. Dándole la espalda a Irán, Argentina manifestaba su voluntad de pertenecer al Primer Mundo como sugería el discurso oficial de los noventa. Los contratos fueron finalmente suspendidos por una resolución oficial de cancillería en junio de 1992. Detrás de esta decisión estaba la presión de Estados Unidos para evitar la transferencia de tecnología nuclear a Irán (Botta, 2010).

Dos hechos que ocurrieron en este periodo marcaron la historia argentina y la relación con Irán. Se trata por un lado del atentado a la embajada de Israel el 17 de marzo de 1992, el cual causó 22 muertos y 242 heridos. Y por otro lado el ataque a la sede de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) el 18 de Julio de 1994 con un saldo de 85 muertos. Estos sucesos tensaron las relaciones con Irán ya que fue acusado de cometer estos ataques el grupo libanés Hezbollah quien mantenía estrecha relación con el Estado iraní. Medios de comunicación sentenciaron al Estado de Irán como culpable de los ataques en represalia al incumplimiento de los contratos y acuerdos con el Estado argentino, sin embargo, esta hipótesis nunca fue comprobada (Botta, 2010).

Relaciones bilaterales con Irán durante el gobierno de Néstor Kirchner

Con Néstor Kirchner surge un nuevo paradigma de reinserción internacional. El mismo celebra un alejamiento de la órbita estadounidense y una búsqueda de autonomía a través del acercamiento a nuevos mercados para la diversificación de las exportaciones. Sin embargo, la postura de la primera gestión de Néstor Kirchner en relación a Irán, se mantuvo en línea con lo planteado por Carlos Menem en los 90'. Kirchner se caracterizó por su compromiso a impulsar la causa judicial de la AMIA y también por el acercamiento a los familiares de las víctimas y a la comunidad judía argentina en general (Villar, 2014).

En marzo de 2003, el juez de la causa, Juan José Galeano, solicitó la detención internacional de cuatro ex diplomáticos iraníes para luego continuar con ocho nuevas órdenes de captura sobre funcionarios iraníes. En agosto de ese mismo año se detuvo en Londres al ex embajador de Irán en Buenos Aires, Hadi Soleimanpour. La respuesta desde Teherán, a través del Ministerio de Relaciones Exteriores, fue suspender las relaciones comerciales y culturales entre ambos países, no así las diplomáticas. La agencia de noticias iraní sostenía que el gobierno argentino debía hacerse cargo de las consecuencias legales y políticas que esta detención suponía sobre las relaciones bilaterales (Kollmann, 2003).

A partir del año 2003, el comercio cayó de manera significativa, con respecto al 2002 se experimentó una reducción de las exportaciones del 86% con destino a Irán, pasando de 338 millones de dólares a 46 millones de dólares. Ante este escenario el gobierno de Kirchner decidió no intervenir para revertir la situación y mejorar la relación comercial. Se mantuvo la posición acusatoria a Irán de no colaborar en el esclarecimiento de los atentados, de ocultar y proteger a los acusados (Botta, 2012).

El entonces Canciller argentino Rafael Bielsa calificó la relación bilateral con Irán como pésima y destacó que las relaciones comerciales no existían (Dobry, 2013). Rafael Bielsa declaró que Irán intentó en varias ocasiones negociar el levantamiento de las órdenes de detención a cambio de realizar compras de granos por millonarias sumas de dinero. Según el ex canciller, el gobierno argentino nunca aceptó tales ofertas ni presiones durante su gestión (Villar, 2014).

Esta posición se mantuvo durante toda la gestión de Néstor Kirchner, más allá del cambio y asunción del nuevo canciller, Jorge Taiana en diciembre de 2005. En una entrevista realizada por el diario Perfil en 2013, Taiana reforzó los dichos de Bielsa sobre las intenciones de Irán de persuadir al gobierno argentino para levantar las acusaciones a sus funcionarios. Irán partía de la idea que la persecución judicial es una decisión política en un Estado como el suyo donde no existe separación de poderes. Al contrario, en Argentina el Ejecutivo estaba actuando en cumplimiento de una orden del Poder Judicial. El ex canciller Taiana argumentó que Irán no quiso entenderlo y demostró falta de voluntad para cooperar en la resolución del caso, lo que enfrió aún más la política exterior argentina hacia este país. Irán ni siquiera recibía las solicitudes

del gobierno argentino. Según Taiana, las rechazaban y las descalificaban dónde no existieron muestra de una mínima voluntad de ayudar a esclarecer el hecho, a lo que el Estado argentino resolvió no hacer ninguna concesión ni darle facilidad (Dobryl, 2013).

A meses de terminar con su mandato, en septiembre de 2007, el presidente argentino frente a Naciones Unidas pidió que se intercediera ante Irán, con el objetivo de que entregue a los seis sospechosos de perpetrar el atentado terrorista contra la sede de la Asociación Mutual Israelita en Buenos Aires. Para entonces, Néstor Kirchner manifestaba

Esperamos que la República Islámica de Irán en el marco del derecho internacional aplicable acepte y respete la jurisdicción de la justicia argentina y colabore eficazmente con los jueces argentinos, para lograr el sometimiento a juicio de las personas imputadas en aquellos hechos. En tal sentido, quiero dejar sentado aquí, en la sede de las Naciones Unidas, y ante el resto de los países del mundo, que hasta hoy lamentablemente la República Islámica de Irán no ha brindado toda la colaboración requerida por la justicia argentina para el esclarecimiento de los hechos (Nestor Kirchner, 2007, s/p).

Relaciones bilaterales con Irán durante los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner

Con el gobierno de CFK, el modelo de inserción al mundo planteado por su antecesor no se modificó, sino que por el contrario se profundizó. Sin embargo, relaciones bilaterales con la República Islámica de Irán comenzaron a transitar un camino diferente.

Previo a la asunción de CFK, la Justicia argentina avanzó en la investigación y emitió pedidos de captura que fueron rectificadas por Interpol en noviembre de 2007, ordenando la emisión de circulares rojas para capturar seis personas. Se trata de seis funcionarios de alto nivel, entre los que se encuentran: Ahmad Vahidi, quien más tarde sería electo Ministro de Defensa de Irán entre 2009 y 2013, acusado de ser el autor intelectual del atentado; Allí Fallahijan, el ex ministro iraní de Información; Mohsen Rezai, el ex asesor gubernamental; Moshen Rabbani, el ex agregado de la embajada de Irán en Buenos Aires; Ahmad Reza Ashgari, el ex funcionario diplomático; y el libanés Imad Favez Mughniyah, ex jefe de Hezbolá. Estos hechos hicieron resurgir la causa

tanto en Argentina como en Irán y las relaciones bilaterales se resintieron aún más (Botta, 2012).

A nivel interno, en 2007 ex funcionarios ligados al gobierno, encabezados por Luis D'Elía, realizaron una visita a Irán en la que se reunieron con el canciller de la República Islámica y expresaron al respecto que Irán estaba interesado en reabrir la relación comercial con Argentina y estaba dispuesto a realizar gestiones en ese sentido (Obarrio, 2007). Luis D'Elía mostró interés en recuperar las relaciones que se mantenían con Irán cuestionando la falta de imparcialidad de la investigación llevada a cabo por la justicia argentina. Esta misma posición es la que sostiene Irán al expresarse sobre el tema, indicando que los jueces responden a intereses sionistas del lobby israelí y que por ello acusan falsamente a Irán de Estado terrorista. Esta fue la primera vez que un grupo de personas afines al gobierno tomaban una postura en defensa de Irán, buscando un acercamiento político entre ambos países. La respuesta de la gestión kirchnerista fue desconocer esta posición, aclarando que no se trataba de la posición oficial del gobierno argentino (Paredes Rodríguez, 2013).

La contra cara a nivel interno era la comunidad judía argentina que, a través de sus responsables, llamaban a romper relaciones con Irán al considerar que estaba probada su participación en el atentado de 1994. Por su parte, la Corte Suprema de Justicia con motivo de cumplirse 15 años desde el atentado a la Embajada de Israel, atribuyó la responsabilidad política a Irán sobre los hechos y confirmó que la causa no iba a prescribir (Paredes Rodríguez, 2013).

En la Asamblea General de Naciones Unidas, la primera mandataria solicitó que Irán colaborara con la extradición de los sospechosos para que permita que la Justicia argentina pueda juzgar en juicios públicos, transparentes y con las garantías que da el sistema democrático, a los ciudadanos que han sido acusados (Centro de Noticias ONU, 2008). Ese mismo año, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Irán, ratificó que los acusados requeridos por la justicia argentina no iban a ser extraditados. En 2009, uno de los acusados, Ahmad Vahidi fue nombrado como Ministro de Defensa de Irán y las relaciones volvieron a tensarse.

Por su parte la presencia de Irán en la región fue en progresivo aumento desde la asunción a la presidencia de Mahmud Ahmadinejad en 2005. La respuesta a la

persecución y aislamiento sufrido por Irán de parte de Estados Unidos y la Unión Europea a causa de su controvertido programa nuclear, fue desarrollar una activa política exterior de conexión con América Latina y África.

Esta política encontró motivaciones en América Latina por el surgimiento de gobiernos de izquierda a principios de siglo XXI. Se trató de gobiernos progresistas que en algunos casos sumaban confrontación ideológica a los Estados Unidos, entre los que se destacó Venezuela (Paredes Rodríguez, 2013). Ahmadinejad y Chávez desarrollaron una amistad que derivó en la firma de cerca de 300 tratados de cooperación entre sus Estados. Ahmadinejad visitó la región en numerosas oportunidades y abrió misiones diplomáticas en Chile, Nicaragua, Ecuador, Bolivia y Uruguay.

También sus relaciones comerciales con Brasil, su principal socio, aumentaron en volúmenes de compras. Este fortalecimiento de las relaciones con América Latina se ve reflejada según lo expresa Moya Mena (2011) en que Irán ha incrementado de manera muy acelerada el comercio con América Latina. El volumen de comercio ha experimentado un crecimiento en el orden del 209% en el año 2008 con respecto al año anterior, llegando a casi los 3 mil millones de dólares. También las exportaciones no petroleras de Irán hacia América Latina se han triplicado en los últimos años. Así, mientras que en el año 2005 Irán exportaba hacia la región 179 millones de dólares, la cifra alcanzó los 577 millones de dólares en el 2008, un crecimiento de más del 300% (Moya Mena, 2011).

Todo esto dejó a la Argentina en la incómoda posición de convivir con una región donde las percepciones y relaciones con Irán no son compartidas, principalmente con los socios más importantes de Argentina en la región, Brasil y Venezuela quienes mantienen relaciones cercanas con Irán. Quizás la más polémica es la relación Caracas - Teherán, que toca muy de cerca a la estrecha relación que mantenía CFK con su par Hugo Chávez. El gobierno de CFK evitaba tener que dar explicaciones de la particular relación Venezuela - Irán la cual fue definida como una alianza antiimperialista entre países hermanos según Paredes Rodríguez (2013), refiriéndose al derecho de cada país a tomar decisiones soberanas.

En 2012, durante la Asamblea anual de las Naciones Unidas, el canciller iraní Ali Akbar Salehi, y el canciller argentino Héctor Timerman se reunieron a pedido de la República Islámica de Irán, quien solicitó una audiencia bilateral. En la reunión decidieron que el proceso del caso AMIA no se interrumpiría hasta encontrar una solución mutuamente acordada para todos los asuntos sobre el caso (MRECIC, 2012).

En aquella ocasión, Ahmadinejad en conferencia de prensa en Nueva York manifestaba malentendidos en los lazos de Irán con Argentina a causa de la interferencia e intromisión de otros, y esperaba que el diálogo de los ministros de relaciones exteriores pueda mejorar los lazos entre ambos países (La Nación, 2012). Esto derivó en una segunda reunión a finales de octubre que según un comunicado de prensa de Cancillería, fue con el propósito de explorar un mecanismo legal que no esté en contradicción con los sistemas legales de Argentina e Irán. Se continuó con dos sesiones de trabajo a finales de noviembre, donde se anunció la presentación de un plan de acción. El comunicado de Cancillería destacaba que todo acuerdo solo podría implementarse si cumplierse las leyes argentinas y fuera aprobado por el Congreso Nacional, tal como anunció la Presidenta de la Nación (MRECIC, 2012)

Finalmente, el 27 enero del 2013 en la ciudad de Addis Abeba, con motivo de la 20ª Cumbre de la Unión Africana, los diálogos se consolidaron con la firma en un Memorándum de Entendimiento entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República Islámica de Irán sobre los temas vinculados al ataque terrorista a la sede de la AMIA en Buenos Aires el 18 de Julio de 1994. El memorándum se compone de nueve puntos y buscaba crear una Comisión de la Verdad compuesta por juristas internacionales para analizar toda la documentación presentada por las autoridades judiciales de la Argentina y de la República Islámica de Irán. La Comisión de la Verdad se compondría por cinco comisionados y dos miembros designados por cada país, los miembros no podrían ser argentinos ni iraníes, y serían seleccionados conforme a su reconocido prestigio legal internacional. Conjuntamente ambos países acordarían un jurista internacional como presidente de dicha comisión. Además, se establecía que el juez que investiga el atentado a la AMIA, Rodolfo Canicoba Corral, y el fiscal del caso, Alberto Nisman, podrían interrogar a los sospechosos iraníes en Teherán (Paredes Rodríguez, 2013).

Para entrar en vigencia, el memorándum debía ser ratificado por el Congreso de la Nación. En un intenso debate entre los opositores al gobierno y el oficialismo, la votación arrojó un total de 131 votos positivos, 113 votos negativos, promulgando el memorándum que se convirtió en ley. La oposición al gobierno sembró un halo de sospecha sobre las intenciones del acuerdo y fue respaldada por la comunidad judía quien repudió el acuerdo aludiendo que su objetivo era levantar las circulares rojas emitidas por Interpol (El País, 2015).

Por su parte, el memorándum ingresó al Parlamento iraní el 10 de marzo de 2013, al tiempo que el 15 de marzo Interpol ratificó la vigencia de las solicitudes de captura sobre los acusados del atentado. El Parlamento de Teherán votó en contra del acuerdo, y Argentina nunca tuvo respuesta de Irán para darle curso a la Comisión de la Verdad (El País, 2015).

En cuanto al mencionado Memorándum, CFK aclaraba ante Naciones Unidas que,

El objetivo del acuerdo era destrabar la cuestión procesal y permitir tomar declaración a los acusados por la Justicia argentina y, al mismo tiempo, la garantía del debido proceso con una comisión de juristas internacionales, que no fuera ni iraníes ni argentinos, que garantizaran, sin ser vinculante, el debido proceso (CFK, 2013).

Más tarde ese año el fiscal de la causa, Alberto Nisman presentó la petición de inconstitucionalidad mencionando el artículo 109 y 27 de la Constitución Nacional. Los artículos impiden al Poder Ejecutivo ejercer funciones judiciales y que los tratados que se firmen con potencias extranjeras deben estar de conformidad con los principios de derecho público de la Constitución (La Nación, 2013). En mayo de 2014 la ley 26.843 y el memorándum de entendimiento fueron finalmente declarados como inconstitucionales por la Cámara Federal (La Nación, 2013).

Tiempo después el fiscal Nisman denunció que el acuerdo entre ambos gobiernos suponía la baja de los pedidos de captura de la Interpol a cambio de ventajas comerciales. En enero de 2014, el fiscal fue hallado muerto en su casa, y su denuncia fue desestimada (Pinedo, 2015).

Intercambios comerciales entre Argentina e Irán

Probablemente uno de los casos más curiosos en cuanto a intercambios comerciales lo representa la República Islámica de Irán, país con el que en el plazo de dos años entre 2006 y 2008 se pasó de exportar 6 millones de dólares a más de 1.100 millones de dólares, un aumento del 16829%. De 2008 a 2015 las exportaciones se mantuvieron en un promedio de mil millones de dólares, lo que representó el 1.47% de las exportaciones totales de Argentina al mundo, muy distante del 0.15% promedio que representó entre 2003 y 2008 (UN Comtrade, 2016).

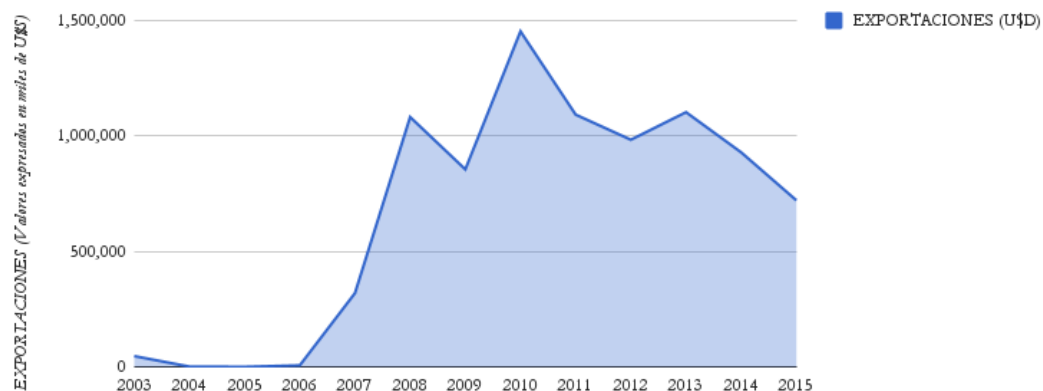
En cuanto a las importaciones, todo el periodo se caracterizó por valores bajos, los cuales llegaron a un pico de 23 millones de dólares en 2010 para luego bajar a un mínimo de 68 mil dólares en 2013, representando un promedio de tan solo un 0.001% de las importaciones totales argentinas durante el Kirchnerismo. Si bien estos valores de importaciones tan bajos dan lugar a saldos de balanza comercial positivos, no fue así durante todo el periodo, ya que previo al marcado aumento de exportaciones del 2008, el saldo de balanza comercial llegó a ser deficitario para la Argentina, en un promedio de 160 mil dólares entre 2004 y 2005. Posterior al 2008 el saldo de balanza comercial superavitario se mantuvo en promedio por encima de los mil millones de dólares lo que significó una participación de más del 10% en el saldo de balanza comercial global de Argentina para el periodo 2008 - 2015.

Analizando esta evolución del comercio durante el periodo Kirchnerista, el aumento de exportaciones y no de importaciones, dio lugar a un superávit comercial que se mantuvo a partir de 2008. Estos datos colocan a la República Islámica de Irán como un socio comercial significativo entre los países no tradicionales para el destino de las exportaciones argentinas, con una participación promedio cercana al 1% durante todo el periodo.

Las exportaciones argentinas con destino a la República Islámica de Irán se clasifican en Productos Primarios (PP), Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) y Manufacturas de Origen Industrial (MOI). Los dos primeros grupos concentran casi la totalidad de las exportaciones, en cambio las manufacturas de origen industrial representan un volumen marginal.

A continuación, se presenta de forma gráfica el volumen de exportaciones argentinas con destino a Irán:

4. Exportaciones a la República Islámica de Irán 2003 - 2015



Fuente: Elaboración propia con datos de UN COMTRADE

Como se observa en el gráfico, las exportaciones argentinas a Irán vivieron cuatro marcados momentos durante el periodo analizado. El primer momento es a partir de 2006, cuando las exportaciones pasan de valores marginales, menores a los 10 millones de dólares anuales a valores por encima de los mil millones de dólares anuales, cambio que coincide con el acercamiento a América Latina por parte del presidente iraní, Mahmud Ahmadineyad, desde su asunción en 2005.

El segundo momento se comprende cinco años de aumento de exportaciones, excepto por el crecimiento que se interrumpe en 2009 donde las exportaciones se reducen un 26% a 855 mil dólares. Esto se corresponde con un patrón mundial de disminución de comercio por el impacto de la crisis financiera internacional de 2008 donde los intercambios globales se contrajeron, según datos del observatorio de complejidad económica del MIT (2010), las importaciones totales de Irán se redujeron un 23% de 2008 a 2009.

En 2010, las exportaciones tuvieron su mayor pico pasando del puesto número 170 en el ranking de destinos de exportaciones argentinas en 2005, al puesto 10 en 2010. En cinco años las exportaciones argentinas aumentaron un 773.559%, probablemente uno de los porcentajes más altos experimentados por el comercio exterior argentino (INDEC, 2016).

Por último, el descenso de exportaciones experimentado a partir de 2013 hacia el final del periodo, coincide con la caída de las exportaciones argentinas totales. Las mismas experimentaron una caída del 11% en 2014 y un 17% en 2015 (INDEC, 2016)

En cuanto a la composición de las exportaciones, los datos fueron tomados del observatorio de complejidad económica del Instituto Tecnológico de Massachusetts basado en datos del INDEC (2015). En estos datos se puede ver que su diversificación es escasa y en su mayoría está compuesta por MOA como la harina de soja y el aceite de soja en su mayoría y seguido de PP como el arroz, la soja y la cebada. Las MOI ocupan un lugar marginal en los porcentajes exportados y varían entre productos como tubos de hierro, bombas de aire y productos químicos. A continuación, se detalla su evolución.

- En 2003, más del 50% de los productos correspondió a MOA, principalmente aceite de semillas en un 35%, seguido de harina de soja y aceite de soja. El 25% correspondió a PP encabezado por el maíz que reportó un 25% del total y finalmente el porcentaje de MOI fue de un poco más del 15%, constituido por tubos de hierro, bombas de aire y medidores de servicios públicos.

- En 2004 encontramos la primera de las excepciones, la exportación de productos primarios y manufacturas agropecuarias fue nula, la totalidad de los productos exportados fueron manufacturas de origen industrial, cristalería reportando el 87%, seguido de medidores de servicios públicos y moldes de metal en porcentajes menores.

- En 2005 se registró el volumen de exportaciones más bajo del periodo, se trató de un volumen casi insignificante para el comercio exterior argentino. Estuvo nuevamente compuesto por MOA en un 81% de aceite de semillas, el resto se trató de MOI, principalmente productos químicos y maquinas.

- En 2006, si bien los valores aumentaron, continuaron siendo marginales para las exportaciones argentinas. Como en el 2004, la oferta exportadora se compuso 99% de MOI, principalmente camiones transportadores y tubos de hierro.

- Desde 2007 los volúmenes de exportaciones comenzaron a ser relevantes para el país y se empezó a ver la primacía de PP y MOA, la soja y sus derivados representaron el 87% de las exportaciones. El resto continuó estando compuesto de

MOI, camiones transportadores casi en su totalidad, sin embargo, porcentualmente la exportación de MOI también aumentó casi 7 veces más de lo exportado en 2004, llegando a los 43 millones de dólares.

- 2008 fue el año en el que se dio el mayor salto en valores absolutos, aumentaron las exportaciones en más de 762 millones de dólares, o sea un crecimiento del 239% con respecto al año anterior. Este aumento se hizo en base a exportaciones de productos primarios: maíz, soja, trigo y cebada representaron el 66% de las exportaciones, mientras que el 31% estuvo compuesto por MOA: aceite y harina de soja. Las MOI representaron menos del 3% de las exportaciones.

- En 2009, se redujo el comercio, pero se mantuvieron porcentajes muy similares en cuanto a la diversificación de los productos, maíz, soja, trigo y cebada representaron casi el 50%. La harina y el aceite de soja condensaron el 48% dejando un 2% restante a manufacturas de origen industrial con valores inferiores a los 10 millones de dólares.

- 2010 fue el año donde se dio el pico en las exportaciones, esto se entiende al ver que por primera vez en volumen los productos con mayor valor agregado como las MOA superan a los PP, siendo que la harina y el aceite de soja representaron el 59% y los granos de maíz y soja, el 35%. Los MOI en proporción tienen una participación mínima pero también crecen alrededor de un 200% comparado al año anterior.

- Si bien el comercio se redujo levemente, hacia 2011 la tendencia se acentuó y las MOA ya implicaban una participación del 70% en las exportaciones argentinas de la mano del aceite y la harina de soja. Los PP tienen una participación del 26% en maíz y soja. El resto de las exportaciones se completaba con tubos de hierro y bombas de aire en su mayoría.

- Para 2012 las MOA ya cubrían el 85% de las exportaciones, en su mayoría compuestas de aceite y harina de soja. Los productos primarios se redujeron a la participación de un 10%, donde el maíz ya no era protagonista y las exportaciones se componían de soja, cebada y arroz.

- En 2013, el 94% de la oferta exportadora estaba compuesta por MOA, lo que equivale a más de mil millones de dólares. Quedaron en una participación marginal los PP de un 5% y un 1% de MOI.

- Hacia 2014 las exportaciones vuelven a niveles levemente inferiores a los mil millones, reportando más de 928 millones de dólares, compuesto casi en su totalidad por MOA. Un 95% en harina y aceite de soja mientras que el 5% restante en granos de soja, dejando un porcentaje inferior al 1% a las MOI.

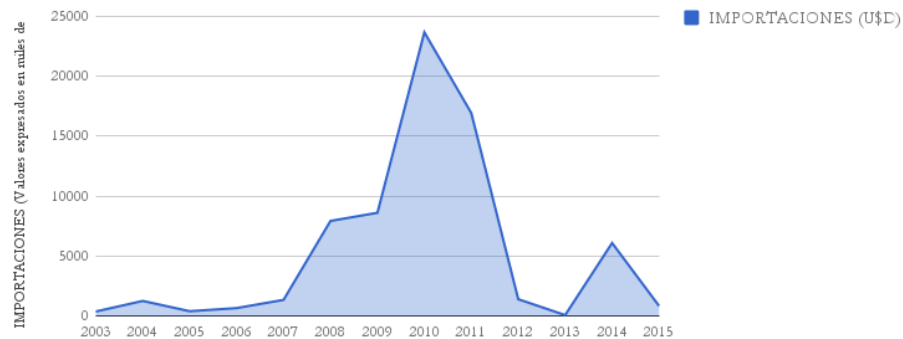
- La misma tendencia continúa hasta 2015, donde el 80% de las exportaciones se compone de harina y aceite de soja. Mientras que el porcentaje restante se completa principalmente de granos de oleaginosas y cereales junto con cantidades marginales de MOI.

Concluyendo, la República Islámica de Irán se posicionó como socio comercial relevante para las exportaciones argentinas reportando un gran crecimiento en el periodo analizado. Argentina cubrió el 2,66% del total de importaciones de Irán en 2010, un importante volumen al tratarse de un socio comercial no tradicional.

A partir de 2008 los valores de exportación lograron mantenerse cercanos a los mil millones de dólares y esto se condice con el aumento progresivo de participación de productos con mayor valor agregado como lo son las MOA, principalmente aceite y harina de soja en este caso. Durante todo el periodo las MOI tuvieron una participación marginal, fueron protagonistas solo en los primeros años donde el intercambio comercial era realmente bajo.

En cuanto a las importaciones, durante el periodo analizado, las compras de origen iraní fueron insignificantes en el volumen de comercio exterior argentino, representando hasta un máximo de 0,04% en las importaciones totales de Argentina en el 2010. No hubo un patrón claro de crecimiento o decrecimiento, pero sí se pueden marcar dos momentos:

5. Importaciones desde la República Islámica de Irán 2003 - 2015



Fuente: Elaboración propia con datos de UN COMTRADE

En primera instancia, el aumento relativo que se dio en 2010, mismo año en el que ocurrió el pico de exportaciones argentinas con destino a Irán. Las importaciones desde Irán no respondían al patrón general de reducción de comercio post crisis económica global de 2009, donde el país redujo sus importaciones en un 33%, sino que aumentaron progresivamente desde 2005.

La etapa posterior es la caída de las importaciones iraníes a partir del 2010, hasta llegar al valor de 68 mil de dólares en 2013, el más bajo del periodo analizado.

Para una mejor interpretación de lo sucedido, se analiza la composición desagregada de las importaciones durante el periodo diferenciando entre Productos Primarios (PP), Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA), Manufacturas de Origen Industrial (MOI) y Energía. Siendo las MOA y MOI las principales protagonistas de las importaciones de origen iraní.

- Al inicio del periodo, en 2003, las importaciones estuvieron compuestas en su mayoría por especias, las cuales representaron el 74% de las importaciones seguida por un 20% de ferroaleaciones y artículos para el hogar de aluminio. El resto se compuso de alfombras y productos químicos en valores marginales.

- Las importaciones experimentaron un aumento del 239% del 2003 al 2004. La tendencia de importar especias de origen iraní se mantuvo y se acentuó. En 2004, Irán fue el principal proveedor de especias de la Argentina, disputando dicha posición con España. Con valores superiores al millón de dólares, representó el 50% de las compras argentinas de especias al mundo. Estas últimas constituyeron el 86% de importaciones de origen iraní, las cuales se completan con frutos secos, alfombras y artículos para el hogar de aluminio.

- En 2005, los valores descendieron nuevamente a los niveles de 2003, reportándose compras por valores inferiores a los 400 mil dólares, un decrecimiento del 69%. La composición se mantuvo, las especias representaron el 79% de las importaciones, siendo que a nivel global Argentina redujo sus importaciones de especias en un 30% comparado al 2004.

- En 2006, se mantuvieron las especias como principal protagonista y la demanda argentina aumentó, por lo que los valores importados también. Aparecieron nuevos productos con valores porcentuales relevantes de origen industrial: productos

químicos, máquinas, cristalería y productos minerales representan el 35% de las importaciones.

- En 2007, los valores volvieron a superar el millón de dólares en importaciones, lo cual se explica a través del incremento de la demanda de especias, donde Irán cubrió el 43% de las compras argentinas. Esto hizo que la oferta exportable de Irán se concentrara 85% en especias.

- En 2008, las importaciones aumentaron casi un 500%, correlativo a un 300% en las compras argentinas de especias al mundo, donde Irán es el principal socio comercial cubriendo el 55% de las mismas. La diversificación era cada vez más reducida y casi el 90% de las ventas iraníes era de especias.

- En 2009, la tendencia continuó, los valores aumentaron a casi 9 millones de dólares, compuestos en un 97% por especias.

- A 2010 las importaciones tocaron su valor más alto, más de 23 millones de dólares. Esto se explica a través de una modificación en la composición de la oferta exportable. Surgió un nuevo protagonista, el 80% de las importaciones pasaron a ser de manufacturas de origen industrial, 59% de las cuales se componen de fertilizantes nitrogenados, con un valor de casi 13 millones de dólares. Argentina importó fertilizante nitrogenado por 268 millones de dólares, de los cuales Irán solo representó menos del 5%.

- En 2011, si bien las importaciones se redujeron, se reiteraron altos valores de MOI, pero esta vez el protagonismo lo tuvo un nuevo producto, los polímeros de etileno. El comercio con Irán, comparado con el total de importaciones, representó menos del 1,8% en las importaciones de ese producto. Las especias sostuvieron valores por encima de los 3 millones de dólares.

- En 2012, las importaciones cayeron un 92% y la composición se mantuvo en los mismos porcentajes que el año anterior, dividida entre polímeros de etileno y especias.

- Hacia 2013 las ventas de origen iraní tomaron un valor mínimo de 68 mil dólares, se destacó la ausencia de las ventas tradicionales del periodo como especias o polímeros de etileno. Las importaciones de ese año fueron principalmente de cristales y vaselina.

- En 2014 las importaciones aumentan, aunque sin tomar valores significativos. El aumento se basó en la importación de fertilizantes nitrogenados, producto que compone el 96% de las importaciones, seguido ferroaleaciones y cristales.

- Finalmente, en 2015 las compras a Irán vuelven a valores inferiores al millón de dólares y se componen casi en su totalidad de polímeros de etileno.

Es decir que las importaciones de origen iraní no fueron constantes ni relevantes durante el periodo. Se observa una potencialidad desaprovechada, debido a que Argentina demandaba en cientos de millones los productos que Irán vende: especias, polímeros de etileno y fertilizantes nitrogenados, pero el aporte de Irán es marginal en el caso de las MOI e inconstante en el caso de las especias.

A continuación, se presenta un gráfico en el que se muestra la evolución del comercio experimentada por las exportaciones, importaciones y la balanza comercial mantenidas con Irán a lo largo del periodo.



En el periodo 2003 - 2015, la balanza comercial con la República Islámica de Irán pasó de ser deficitaria en 2004 y 2005, a ser superavitaria por encima de un promedio de los mil millones de dólares entre 2008 y 2015. Esto da cuenta de un marcado aumento del comercio, donde al ser las importaciones tan bajas, el saldo de balanza comercial superavitario se incrementó un 180 veces en tan solo dos años, entre 2006 y 2008, saltando de casi 6 millones de dólares a 1.074 millones de dólares.

La incidencia que este saldo tuvo en la balanza comercial argentina fue importante. Al compararla con el saldo positivo total del Estado argentino, se observa

que desde 2008 el comercio con Irán representa un promedio mayor al 10% del superávit argentino. Llegando a un máximo del 37% en 2013 con un saldo positivo de 1.102 millones de dólares por sobre un total de 2.978 millones de dólares. Estos porcentajes dan cuenta de la evolución y relevancia que tuvo Irán como socio comercial de la argentina, principalmente en el periodo 2008 - 2015.

Conclusiones parciales

Como antecedente al periodo en análisis se ve el cambio entre la política exterior de Alfonsín y Menem. Este cambio da énfasis al postulado de que las relaciones bilaterales Argentina - Irán tuvieron estrecha relación con el paradigma de política exterior planteada por cada gestión de gobierno, más específicamente su modo de relacionarse con los Estados Unidos. La política exterior de Menem solo necesitaba demostrar su apoyo a Washington y lo hizo a través de finalizar la cooperación en materia transferencia de tecnología nuclear. Más allá del incumplimiento de los contratos, Irán continuó demostrando interés por las relaciones con el gobierno argentino y eso se vio reflejado en lo económico comercial donde la exportación de granos, no sólo continuó sino que se incrementó en el corto plazo.

Las acusaciones del Estado Argentino contra funcionarios iraníes por el caso AMIA, marca un quiebre en las relaciones.

Aunque la política exterior con Néstor Kirchner cambió, la relación con Irán no mejoró. El alejamiento del paradigma neoliberal y su relación con los Estados Unidos no tuvo relación directa con las relaciones bilaterales con Irán. Apelando al multilateralismo, Argentina continuó planteando su reclamo y las relaciones bilaterales tocaron fondo, los intercambios comerciales llegaron a ser prácticamente nulos durante la gestión de Néstor Kirchner.

A nivel global nuevas dinámicas de relacionamiento surgieron fruto del nacimiento de nuevas potencias económicas, poniéndose la mirada en un mundo cada vez más multipolar. En particular, la agenda norteamericana se basa en temas de seguridad internacional, siendo la lucha contra el terrorismo, la prioridad. Irán fue definido por Estados Unidos ya desde los 90' como un Estado poco confiable, su

programa de desarrollo nuclear es entendido como una amenaza para el orden internacional. Bajo esta lógica y embarcado en su misión por restablecer el orden, Estados Unidos castiga y aísla a Irán con el objetivo de que abandone su plan de desarrollo nuclear.

A raíz de este aislamiento, Irán ve la necesidad de optar por una política exterior activa y alcanzar nuevas regiones del globo. La capacidad de acumular divisas a través de las exportaciones de petróleo le permiten a Irán desplegar una diplomacia económico-comercial que le abre la puerta a nuevas regiones. Esto se entiende como un medio de inserción en la economía mundial que le evita volverse periférico o salir de la periferia.

Con la presidencia de Ahmadineyad desde 2005, es notable que América Latina fue la región elegida por la política exterior iraní. Las alianzas estratégicas planteadas por Irán en la región fueron los nuevos gobiernos de centro izquierda, Lula Da Silva en Brasil, Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia se convirtieron en los principales aliados de Ahmadineyad en la región. Esta situación fue difícil de ignorar para el Kirchnerismo. Mientras Brasil y Venezuela demostraron su apoyo al programa de desarrollo nuclear con fines pacíficos que lleva adelante Irán, Argentina denunciaba a Irán como Estado terrorista. Esta situación representa un desafío para Ahmadineyad en su misión de penetrar en América Latina, y su principal herramienta para intentar superarlo fue la una diplomacia económico-comercial.

Desde la presidencia de CFK, se produjo un cambio. Aunque no se identifican acciones de política comercial externa de parte de Argentina, las relaciones comerciales se incrementaron y las ventas a Irán comenzaron a superar los mil millones de dólares anuales. Esto fue fuertemente repudiado por la comunidad judía, sin embargo, el gobierno nacional siempre destacó el carácter comercial y privado de las actividades. Es decir, se adoptó un rol de Estado como mediador y apaciguador de sensibilidades entre las presiones internas y externas.

El acercamiento entre Argentina e Irán con el memorándum de entendimiento firmado, respondió solo al tema en disputa por el caso AMIA. No fueron firmados acuerdos bilaterales de ninguna otra índole, Irán no estuvo presente en los planes de

exportaciones presentados ni hubo discursos de funcionarios argentinos que expresaran el interés por aumentar estas exportaciones.

Esto hace suponer que el aumento de exportaciones pueda guardar relación con la activa política exterior iraní que puso énfasis en penetrar en América Latina, lograr que las alertas rojas de Interpol se dieran de baja y que se eliminará la etiqueta de Estado terrorista de las acusaciones de la justicia argentina.

Por el lado de Argentina, la decisión de mantener relaciones con Irán pese a las críticas, responde desde la perspectiva del realismo a una postura pragmática en el intento de adaptarse de modo inteligente a la economía y sistema internacional.

Siguiendo a Tokatlian y Carvajal (1995) entendemos que la autonomía es uno de los propósitos de la política exterior de los Estados, dónde la misma se alcanza desde lo económico y luego se extiende a lo político-diplomático. Al Kirchnerismo incrementar su saldo de balanza comercial positivo en más de mil millones respecto a Irán, le permitió disminuir la subordinación con los estados centrales al igual que lo buscaron los demás gobiernos de centro izquierda de la región. Bajo el concepto de autonomía de Simonoff (2012) esta disminución de la subordinación representa para la Argentina un aumento de los márgenes de maniobra a nivel internacional.

CAPÍTULO 4: RELACIONES COMERCIALES ARGENTINA – ARABIA SAUDITA

Antecedentes

Las relaciones diplomáticas con el Reino de Arabia Saudita comenzaron en 1946 con la firma de un acuerdo por notas reversales en Londres. En 1948, Argentina se convirtió en el primer país de América Latina en tener una representación diplomática en ese Estado. Desde entonces siempre mantuvieron buenas relaciones con el Reino. Sin embargo, no fue hasta la década del ochenta que comenzaron las firmas de acuerdos y visitas presidenciales.

En los ochenta, fruto del boom petrolero, Arabia Saudita adquirió un rol de liderazgo en la región de Medio Oriente y el mundo islámico. Obtuvo esa posición por su activa participación en el Fondo Monetario Internacional como uno de los principales acreedores internacionales. En ese contexto, Argentina vio en Arabia Saudita la puerta de entrada a Medio Oriente, y en julio de 1986, el presidente Raúl Alfonsín realizó una visita presidencial. Fue en búsqueda de cooperación general entre ambos países, acompañado por el Canciller, el Ministro de Economía y el Secretario de Industria y Comercio Exterior (Sudol, 1987).

Durante la presidencia de Menem las relaciones bilaterales se mantuvieron en buenos términos pero no fue prioridad avanzar en el desarrollo de estas relaciones en términos estratégicos. Entre los hitos de las relaciones bilaterales de la gestión de Menem, se destacaba la visita a Arabia Saudita en 1992 y la donación de un predio en la Ciudad de Buenos Aires para la construcción de la mezquita más grande Latinoamérica, por parte del gobierno de Arabia Saudita.

Fue durante la gestión de Fernando De La Rúa que se inauguró el Centro Cultural Islámico Rey Fahd, con la visita del príncipe Abdullah. Sin embargo, no fue hasta la gestión del Kirchnerismo que las relaciones bilaterales llegaron a su mayor cercanía. La proliferación de visitas y encuentros de alto nivel entre representantes de ambos países, la participación conjunta en el G20 y las Cumbres ASPA, las negociaciones del bloque Mercosur y el Consejo de Cooperación para los Estados del Golfo, la firma de

acuerdos de cooperación y Memorándum de entendimiento, son algunos de los elementos que marcan la política exterior activa de ambos países.

Relaciones bilaterales con Arabia Saudita durante el gobierno de Néstor Kirchner

El acercamiento experimentado durante el Kirchnerismo, respondió, por parte de Argentina, a un modelo de inserción que realza la importancia de diversificar socios comerciales e incrementar los volúmenes de intercambio comercial. Mientras que desde Arabia Saudita, se atendió a la necesidad de abastecimiento alimenticio y desarrollo tecnológico.

Arabia Saudita es una economía basada en la extracción de hidrocarburos, posee aproximadamente el 16% de las reservas de petróleo probadas del mundo y es el mayor exportador a nivel global. Este sector representa aproximadamente el 87% de los ingresos presupuestarios, el 42% del PIB, y el 90% de los ingresos de exportación. La exportación del crudo representa altos volúmenes de ingresos de divisas que han permitido que Arabia Saudita se convierta en un gran comprador mundial. Es el segundo mayor importador de Medio Oriente, solo por detrás de los Emiratos Árabes Unidos, ubicándose en el puesto 28 a nivel global en 2015 (CIA world factbook, 2015).

Por razones geográficas y climáticas, la producción agropecuaria de Arabia Saudita es escasa para cubrir su demanda local. Esto ofrece a la Argentina una gran oportunidad de colocar en el mercado saudí sus principales productos exportables: productos alimenticios.

Durante la gestión de Néstor Kirchner hubo acercamientos con Arabia Saudita, que luego se incrementaron en las gestiones de CFK. Comenzaron las visitas de delegaciones y los encuentros en espacios multilaterales en los que ambos Estados son partes como el G20, el ASPA y la OMC.

En el marco del G20, Argentina y Arabia Saudita tienen la oportunidad de coordinar posiciones, políticas y acciones para que sus intereses sean representados en el escenario global y puedan aumentar su capacidad de negociación, para promover el desarrollo económico a través de la cooperación Sur-Sur y el diálogo Norte-Sur.

A iniciativa de Brasil se llevó adelante en mayo de 2005 la Cumbre América del Sur - Países Árabes en Brasilia. Inició una nueva etapa de acercamientos entre Argentina y los países árabes, tanto por lo que representó la firma de la declaración de Brasilia, como por lo que también fue el acuerdo marco firmado entre el Mercosur y el Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (Bartesaghi y Mangana, 2014).

El Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (CCG) está compuesto por Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Arabia Saudita, Omán, Qatar y Kuwait. El bloque nace con el objetivo de garantizar la seguridad en la región, uniendo a países con numerosas similitudes entre sí. Se caracterizan por tener al islam como religión mayoritaria, compartir sistemas políticos similares (monarquías o sultanatos), economías basadas en la extracción de hidrocarburos, desarrollo de la agricultura limitado por un déficit hídrico y capacidad militar baja comparada con la región (Bartesaghi y Mangana, 2014).

El acuerdo marco sienta las bases para negociar un tratado de libre comercio entre los dos bloques. El CCG encuentra en el Mercosur el acceso a alimentos y tecnología; mientras que el Mercosur encuentra en el CCG un atractivo destino para colocar su producción agroalimenticia en economías con poder de compra. Al interior del CCG, Arabia Saudita es el país con la mayor población superando los 27 millones de habitantes y la mayor extensión, ya que comprende un territorio que alcanza los 2.149.690 Km² (CIA World Fact Book, 2015).

Estos acuerdos en el marco de espacios multilaterales tuvieron impacto inmediato en las relaciones bilaterales con Arabia Saudita. Poco después de la firma de la declaración de Brasilia, en junio de 2005 se designó un nuevo embajador argentino en el Reino. En noviembre, con motivo del Foro Internacional de Energía convocado por el Rey Abdullah, el entonces Vicecanciller Jorge Taiana visitó el Reino de Arabia Saudita. En reunión con el Vicecanciller saudita, Príncipe Turki bin Saud, ambos países acordaron implementar programas conjuntos en materia de cooperación científica y técnica. Coincidieron en que existen posibilidades para incrementar el comercio bilateral a partir de contactos frecuentes entre autoridades y empresarios de los dos países (MRECIC, 2005).

Ese mismo año se dio el ingreso de Arabia Saudita a la OMC con el apoyo de Argentina. Motivada por la necesidad de reglas justas para sus exportaciones, especialmente para la industria petroquímica, la cual estaba siendo afectada por la imposición de barreras arancelarias en Europa Occidental. Con este ingreso, Arabia Saudita optó por la descentralización de su economía de mercado, llevando a cabo un programa de privatización y alentando la inversión directa extranjera. El sector en particular que se vio perjudicado fue la agricultura. Ante la OMC, el gobierno saudí tomó el compromiso de desalentar la producción de cultivos con riego intensivo, lo que implicó una oportunidad para economías agroexportadoras como la de Argentina (Erb, 2008).

En mayo de 2007, se recibió la visita del presidente de la Asamblea Consultiva del Reino de Arabia Saudita, Saleh Bin Abdullah Bin Muhamad Bin Homaed, acompañado por una importante delegación, con el objetivo de profundizar la relación bilateral. En esa visita, Arabia Saudita expresó su interés de explorar las posibilidades comerciales para ampliar lazos económicos y la intención de invertir en el sector petroquímico en Argentina, donde Arabia Saudita tiene gran potencial y experiencia (MRECIC, 2007).

Relaciones bilaterales con Arabia Saudita durante los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner.

Durante la presidencia de CFK, los contactos iniciados por la gestión de Néstor Kirchner se profundizaron, en la medida que también lo hizo el modelo de inserción al mundo basado en la diversificación de mercados. A días de comenzada la gestión de CFK, el canciller Taiana hizo la presentación del plan de exportaciones 2008, el cual incluía a Arabia Saudita, y del que destacó que el crecimiento de las exportaciones argentinas no eran obra del azar ni consecuencia de las tendencias del comercio mundial, sino fruto del trabajo llevado adelante entre el sector público y privado (MRECIC, 2007).

En febrero de 2008, la Liga de los Estados Árabes reabrió su oficina en Buenos Aires la cual había sido cerrada en 1993. La reapertura había sido anunciada por el

Secretario General de la Liga Árabe, Amr Moussa, en su visita a la Argentina en 2006. Su objetivo es contribuir a consolidar y promover los vínculos con la Liga Árabe y sus Estados miembros. Esta acción coincide con el propósito de la Declaración de Brasilia, adoptada en la Cumbre América del Sur-Países Árabes, celebrada en mayo de 2005 (MRECIC, 2008).

Ese mismo año se llevó adelante la reunión de Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados miembros del ASPA. La misma tuvo como objetivo la profundización del acercamiento entre las regiones, así como la reafirmación del compromiso con la Iniciativa ASPA. En palabras del canciller argentino:

Es importante que dos regiones geográficamente distantes busquen coincidencias y profundicen el conocimiento mutuo. Este tipo de encuentros contribuyen a agilizar la cooperación científica, técnica y cultural; a facilitar las condiciones para incrementar el comercio y las inversiones y para intercambiar puntos de vista y buscar coincidencias en los diversos temas de la agenda multilateral (MRECIC, 2008, s/p).

En el plano económico, el canciller afirmó que los intercambios comerciales pueden seguir creciendo con esta región y que se trabaja intensamente para reducir barreras comerciales, potenciar el comercio de productos tradicionales y seguir agregando valor a los productos que ya exportamos (MRECIC, 2008).

Como resultado de esta reunión se firmó la Declaración de Buenos Aires, en la que los Estados buscan establecer una relación más estrecha, fortalecida y diversificada. Se destaca también que en la declaración los Estados miembros del ASPA declararon su apoyo al reclamo argentino por las Islas Malvinas explicitándolo en el párrafo 13 de la declaración. Meses después Argentina abrió una representación diplomática en Palestina (MRECIC, 2008).

En 2009, CFK acompañada por el canciller Taiana, viajó a Doha para participar de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del ASPA. Además de fortalecer el vínculo birregional, Arabia Saudita y Argentina se comprometieron a llevar, junto con Brasil, puntos en común a la cumbre del G20 a desarrollarse semanas después en Londres. Se trató de un compromiso conjunto para hacer escuchar las voces de los demás miembros del ASPA no presentes en el G20 (MRECIC, 2009).

En octubre de 2009 una importante delegación, presidida por el viceministro de Agricultura de Arabia Saudita, llegó al país para participar de la Cuarta Reunión de la Comisión Mixta Argentina - Arabia Saudita de cooperación económica y técnica. Esto terminaría en la firma de acuerdos en 2010 y 2011. En esta oportunidad, se reafirmó la voluntad y el deseo mutuo de ambos gobiernos de profundizar las relaciones entre los países e intensificarlas en todos los campos, aprovechando las complementariedades de ambas economías (MRECIC, 2009).

En febrero de 2010 se firmó el primer acuerdo bilateral del periodo kirchnerista. Fue firmado entre los Ministerios de Educación de ambos países y se trató de un Memorándum sobre cooperación educativa y científica. Una de las principales áreas en las que Arabia Saudita siempre se demostró interesada, fue en el desarrollo científico.

En noviembre de 2010, el nuevo canciller Héctor Timerman, se reunió con los embajadores de los países árabes en Buenos Aires. Se destacó la importancia que Argentina le otorgaba a las relaciones con los países árabes, tanto en el plano político como en el científico, económico y comercial (MRECIC, 2010). Por otra parte, el ministro de agricultura Julián Domínguez viajó a Arabia Saudita para avanzar en una alianza estratégica con su par saudita. La agenda se basó en el desarrollo de valor agregado en origen para mutuo beneficio. Con motivo del encuentro, la Dirección de relaciones agrícolas de Arabia Saudita sostuvo que las relaciones bilaterales estaban en su mejor momento, y mostraron su interés por potenciar las relaciones aún más en el ámbito agrícola, tecnológico y comercial (Infocampo, 2010).

En 2011, el vicedecano argentino Alberto D'Alotto se reunió con su par Khalid bin Ibrahim Al Jandan. Ambos funcionarios resaltaron el excelente nivel de la relación bilateral alcanzada. Celebraron los avances en proyectos conjuntos en materia de agricultura, energía y cultura, y coincidieron en que la pertenencia de ambos países tanto al G20 como al G77 los colocaba en una posición privilegiada para transmitir los intereses de los países emergentes al mundo desarrollado. En el marco de esta visita, ambos países firmaron el Memorándum de Entendimiento sobre Consultas Políticas que buscaba brindar continuidad a reuniones de intercambio de opiniones y la búsqueda de coordinación de posiciones en los foros internacionales (MRECIC, 2011).

En octubre de 2011, el Ministro de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, Julio De Vido, viajó a Arabia Saudita y suscribió a un tercer tratado con el Reino, un acuerdo de cooperación sobre usos pacíficos de la energía nuclear. El acuerdo busca la transferencia de conocimiento y mejores prácticas para el mutuo beneficio (CNEA, 2011). A la vez que aborda cuestiones tales como el diseño, la construcción y la operación de reactores comerciales y de investigación, la seguridad tecnológica nuclear, el uso de la tecnología nuclear para la industria, la medicina y la agricultura y el entrenamiento y desarrollo de recursos humanos (Fabani, 2016). Esta cooperación suscita una importante oportunidad para la venta de productos de alto valor agregado para la Argentina.

Este acuerdo fue reforzado en 2012 con la visita del Ministro de Energía Atómica de Arabia Saudita, Dr. Waleed H. Abulfaraj y una comitiva, que realizó visitas a instalaciones nucleares argentinas. Es dicha oportunidad, Argentina se esforzó por presentar a los representantes saudíes una visión general de las capacidades de la tecnología nuclear desarrollada en Argentina. Estas acciones ponen de manifiesto la voluntad de ambos países de cooperar en áreas estratégicas (Fabani, 2016).

En 2014 en el marco del Programa de Aumento y Diversificación de las Exportaciones (PADEX) se reactivan las acciones llevadas adelante por Cancillería hacia Arabia Saudita, comenzando con la misión comercial plurisectorial a Medio Oriente entre el 17 y 23 de febrero de 2014. Se trató de una misión comercial y de promoción de inversiones encabezada por el Canciller argentino Héctor Timerman y comprendió la visita a Qatar, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos, países definidos como prioritarios en términos de las metas y objetivos trazados en el PADEX (MRECIC, 2014).

De acuerdo con los lineamientos establecidos por CFK para la misión comercial a Medio Oriente, se buscó intensificar la promoción de los intereses argentinos a través de numerosas acciones de promoción comercial. Entre dichas acciones se destacan las reuniones con autoridades de alto nivel político, delegaciones público-privadas, rondas de negocios, reuniones con los CEOs de las principales empresas y grupos económicos de los países visitados. Se destacó también una activa participación de empresas y productos argentinos en la feria Gulfood de Dubai, reconocida como la mayor

plataforma de negocios para la industria de alimentos y bebidas en Medio Oriente y África (MRECIC, 2014).

En el marco de esta misión, Cancillería remarcó que Qatar, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos constituyen destinos estratégicos para la Argentina por varias razones, entre las que destacó su papel protagónico en los mercados mundiales de gas y petróleo y sus elevados superávits de cuenta corriente que les permiten acumular excedentes para destinar a consumo e inversión (MRECIC, 2014).

La misión comercial en Arabia Saudita fue la primera visita de una delegación argentina encabezada por un canciller en la historia de las relaciones bilaterales entre ambos Estados. En la visita se continuó con el diálogo sobre usos pacíficos de la energía nuclear, un sector clave de la exportación de tecnología con alto valor agregado para Argentina.

Por otro lado, el canciller, junto con el Secretario de Relaciones Económicas Carlos Bianco, llevaron adelante reuniones comerciales con miembros del directorio de la Cámara de Comercio saudita y empresarios. Al respecto, Timmerman (en Telam, 2014) expresaba que Cancillería sale al mundo a presentar a los vendedores, funcionando como interlocutores de los empresarios argentinos, al tiempo que volvió a destacar la importancia de acercarse a nuevos mercados y aumentar las exportaciones a países no tradicionales. En lo que respecta a lo político, parlamentarios sauditas en reunión con Timmerman rectificaron su apoyo a la cuestión Malvinas (Telam, 2014).

Una semana más tarde de la visita, en la Argentina, el Vicecanciller Eduardo Zuaín se reunió con su par saudí, Khalid Bin Ibrahim al Jandan. Ambas partes destacaron el buen camino que transitan los vínculos actuales, caracterizados por un incremento del diálogo y de la cooperación. Se repasaron los avances concretos en la implementación del Acuerdo de Cooperación sobre Usos Pacíficos de la Energía Nuclear al tiempo que se resaltó el incremento del comercio bilateral y el interés saudí en aumentar sus inversiones en la Argentina. En la visita, Zuaín felicitó a su contraparte por el trabajo realizado en vistas de la IV Cumbre del ASPA y volvió a agradecer el apoyo a la cuestión Malvinas en el marco de esta organización. Por último, también discutieron sobre la necesidad de reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones

Unidas y se rescataron visiones compartidas sobre varios asuntos de la agenda del G20 (MRECIC, 2014).

Dos meses más tarde, en el marco de la Organización Mundial del Comercio, Arabia Saudita respalda a la Argentina reservando derecho como tercera parte en el panel de reclamo a la Unión Europea respecto de derechos antidumping impuestos al biodiesel argentino que significó el cierre del mercado europeo a dicho producto, desde fines de noviembre de 2013 (MRECIC, 2014).

Para continuar y sellar los avances realizados en materia de cooperación sobre usos pacíficos de la energía nuclear, en marzo de 2015, se conforma una empresa mixta integrada por la sociedad estatal INVAP y por su par saudí TAQNIA. La nueva entidad, INVANIA, tiene por fin el desarrollo de tecnología, en especial nuclear, a partir de la experiencia argentina (Fabani, 2016).

En noviembre de 2015 se realiza la IV Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de Países Sudamericanos y Países Árabes en Riad, Arabia Saudita. De la misma participan el vicepresidente Amado Boudu y el Vicecanciller Eduardo Zuaín. En esta ocasión se firma la Declaración de Riad, que reafirma la importancia de la inclusión social y la cooperación para la promoción del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza, y condena al terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, así como su asociación con religiones, y culturas determinadas. Los dos puntos más importantes para Argentina los representa nuevamente el apoyo al reclamo de Malvinas ante Naciones Unidas y el reconocimiento del derecho que le corresponde a los Estados a reestructurar sus deudas soberanas sin interferencias de los fondos buitres u otros Estados. Por último, Argentina aprovechó la oportunidad para reafirmar su interés en la profundización de los vínculos políticos y de cooperación con los países árabes (MRECIC, 2014).

Intercambios comerciales entre Argentina y Arabia Saudita.

El intercambio comercial con Arabia Saudita experimentó un continuo crecimiento en el periodo estudiado, salvo por el impacto de la crisis económica

mundial, reflejado en 2009 y 2010, donde los valores se redujeron para luego aumentar a valores récord hacia el final del periodo.

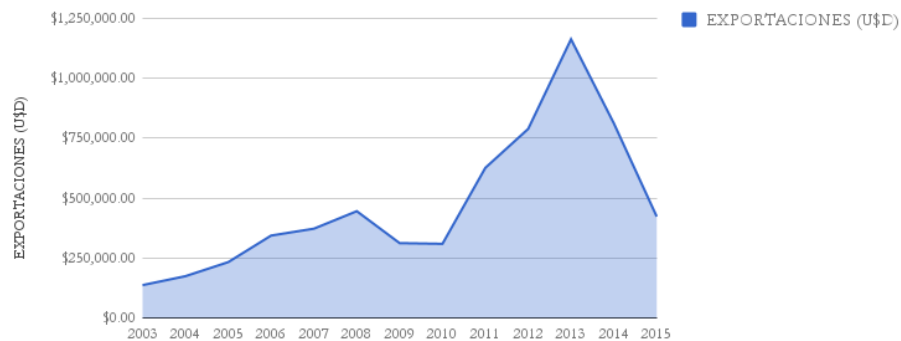
En el periodo analizado, las exportaciones hacia Arabia Saudita se mantuvieron en un promedio de participación del 0,75% en las exportaciones argentinas totales, con valores que fluctuaron entre un mínimo de 136 mil de dólares en 2003 a un máximo de 1.162 millones de dólares en 2013, un aumento porcentual del 750% (UN Comtrade, 2015).

En cuanto a las importaciones, las mismas fluctuaron durante todo el periodo, desde 387 mil dólares a 176 millones de dólares, manteniéndose en un promedio de 36 millones de dólares, representando esto en promedio tan solo el 0,06% de importaciones argentinas totales. Las bajas importaciones se reflejan en un saldo de balanza comercial positivo durante todo el periodo, el cual se mantuvo por encima de los 250 millones de dólares a partir de 2006, con un pico de 1.143 millones de dólares en 2013, representando casi un 40% del superávit comercial global que Argentina tuvo ese mismo año de 2.978 millones de dólares (UN Comtrade, 2016).

Estos datos estadísticos presentan a Arabia Saudita como destino relevante entre los países no tradicionales para nuestras exportaciones, con un valor promedio cercano a los 500 millones de dólares durante el periodo 2003-2015. Las importaciones de origen saudí no tomaron valores relevantes ni se pudieron mantener en suba por más de tres años consecutivos.

En cuanto a las exportaciones argentinas dirigidas a Arabia Saudita, los PP, las MOA y las MOI tuvieron una variada participación a lo largo del periodo. Se especifican a continuación los valores y composición de las exportaciones.

7. Exportaciones a Arabia Saudita 2003 - 2015



Fuente: Elaboración propia con datos de UN COMTRADE

En el gráfico se observa un marcado aumento de las exportaciones desde el inicio al fin del periodo, caracterizado por tres momentos. En primera instancia, una caída de las exportaciones en 2009; luego una reactivación entre el año 2010 y 2011 donde las exportaciones se duplicaron, y por último una nueva caída posterior al pico de exportaciones de 2013.

La caída de las exportaciones en 2009 ocurre al mismo tiempo que la reducción de comercio global que se dio a causa de la crisis económica internacional. Arabia Saudita redujo sus importaciones un 20% entre 2008 y 2009, mientras que las exportaciones argentinas con este destino lo hicieron en un 30% (UN Comtrade, 2016).

Si bien las importaciones globales de Arabia Saudita volvieron a incrementarse en un 20% para 2010, las exportaciones argentinas entre 2009 y 2010 se mantuvieron constantes. En 2011 las exportaciones argentinas se incrementaron un 103%, duplicando los valores del año anterior (UN Comtrade, 2016).

Las exportaciones argentinas totales sufren una caída del 10% y 17% en 2014 y 2015 como se mencionó anteriormente, esto también ocurre con las exportaciones a Arabia Saudita, las cuales caen un 30% en 2014 y un 48% en 2015 como se observa en el gráfico (UN Comtrade, 2016). Es relevante atender a la composición de estas exportaciones para conocer el desarrollo del comercio (INDEC, 2015):

- En 2003 las exportaciones estaban compuestas en un 75% por productos primarios, en su mayoría maíz que concentraba el 70% de la oferta exportable. Las MOI ocupaban el segundo lugar con una participación cercana al 20% en tubos de hierro y vehículos, completado finalmente por MOA de harina de soja y salvado.

- A 2004 la composición se mantuvo constante, siendo los PP protagonistas con maíz y cebada. En segundo lugar, las MOI en una oferta más fragmentada entre tubos de hierro, vehículos, maquinaria y productos químicos. Por último, las MOA principalmente en harina de soja.

- En 2005, los PP continuaron siendo los protagonistas con más del 50% de la oferta exportable: se sumaron a las ya clásicas exportaciones de maíz y cebada, productos de origen animal como la carne de aves y leche concentrada. Las MOI cobraron mayor protagonismo con un 30% de participación en tubos de hierro mayormente, completada con solo un 10% de MOA en harina de soja.

- 2006 se destacó por ser el primer año donde las MOI superaron a los PP y MOA juntos, representando más del 65% de las exportaciones. La principal exportación fue de tubos de acero. En Arabia Saudita se registró un aumento sostenido en la inversión en la actividad de perforación de petróleo y gas, según lo describe el informe anual de Tenaris, empresa que aumentó un 103% las ventas hacia Medio Oriente en 2006 (Tenaris, 2006). Los PP y las MOA representaron un 33% de las exportaciones compuestas por la misma matriz de los años anteriores.

- En 2007 nuevamente los PP retomaron protagonismo: 146 millones de dólares en maíz representaron la primera exportación, seguida de 131 millones de dólares en tubos de hierro. Estos productos representaron casi el 80% de las exportaciones seguidas en importancia por un 13% de harina de soja.

- A 2008 continuó la misma tendencia, PP seguidos de MOI y finalmente MOA, con la misma composición de productos, maíz, tubos de hierro y harina de soja.

- En 2009 se percibe nuevamente un aumento de la venta de tubos de hierro los cuales colocaron a las MOI como principal protagonista de ese año, posiblemente relacionado con la apertura de la primera oficina comercial de Tenaris en Arabia Saudita (Tenaris, 2009). Tenaris es una empresa líder en la fabricación de tubos y servicios para la industria de energía. Las MOA quedaron en segundo lugar con el 25% de las exportaciones en harina de soja, dejando a los productos primarios en un tercer lugar con el 16% de contribución a la oferta exportadora ese año.

- Luego de seis años, en 2010, se volvieron a ubicar en primer lugar las manufacturas de origen agropecuario con casi 100 millones de dólares de exportaciones de harina de soja, seguido por el maíz y los tubos de hierro.

- El año en el que se dio el mayor salto fue el 2011 y lo hizo a través de casi 400 millones de dólares de exportaciones de productos primarios: maíz, cebada. Completado por tubos de hierro, carnes de aves y harina de soja.

- Al 2012 se acentuó la tendencia y los productos primarios representaron el 65% de la oferta exportadora. Esta vez al maíz se le sumaron el trigo y el sorgo. Seguido por un ligero aumento de MOA que superó a las MOI en tan solo un 5%.

- En 2013 se cruzó la barrera de más de mil millones de dólares en exportaciones a través de un nuevo protagonista: más de 520 millones de dólares de cebada, colocando

a los productos primarios en más del 60% de contribución a la oferta exportadora. Arabia Saudita es el mayor comprador mundial de cebada del mundo (Thomson Reuters, 2012) y aumentó excepcionalmente su importación de cebada en más de mil millones de dólares de 2012 a 2013. Argentina se posicionó como su principal proveedor contribuyendo con el 19%, superando a clásicos socios comerciales como Rusia y Ucrania. Argentina casi duplica sus exportaciones de cebada al mundo en 2013, convirtiéndose en el tercer exportador mundial de cebada (ExportAr, 2015) pasando de 534 millones de dólares a 921 millones de dólares y colocando la mayor parte de ese crecimiento en Arabia Saudita, país con el que en 2012 comercio valores mínimos. Por otro lado, se mantuvo la tendencia a la suba de las MOA por sobre las MOI en casi un 10%.

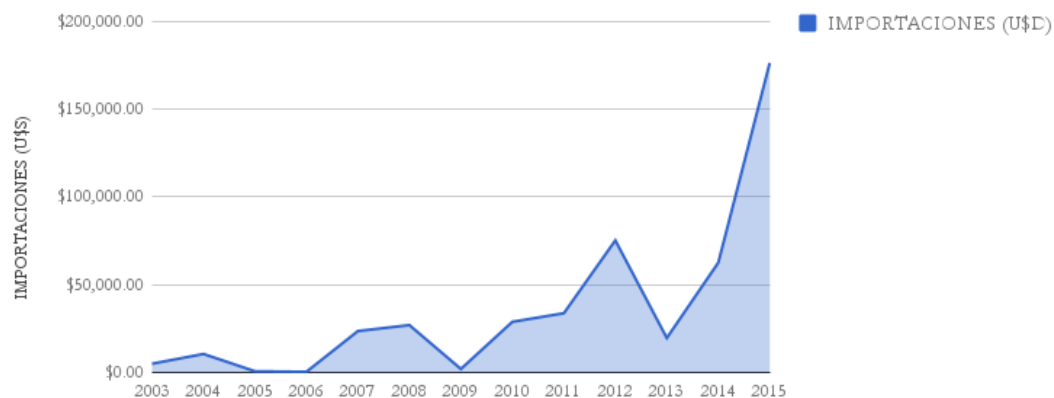
- En 2014 el comercio se retrae un 30%, pero la composición de las exportaciones se mantiene casi inalterada, estando compuesta por un 58% de productos primarios, cebada y maíz principalmente, un 30% de MOA y un 12 % de MOI, principalmente en harina de soja y tubos de hierro respectivamente.

- Finalmente, en 2015, las exportaciones se reducen casi a la mitad comparado con el año anterior y su composición se modifica, las MOA reportan el 49% de las exportaciones principalmente en harina de soja, seguidas por los productos primarios en un 46% y solo el 5% restante corresponde a MOI.

Es decir, el periodo 2003 – 2015 está constituido por una variada oferta comercial, donde los productos primarios, las manufacturas de origen agropecuario y las manufacturas de origen industrial reportaron niveles similares entre las exportaciones argentinas. Desde 2010 los volúmenes de productos primarios exportados aumentaron significativamente. La cebada fue la principal responsable del aumento de exportaciones en más de 500 millones de dólares.

En la composición y evolución de las importaciones de origen saudí a los PP, MOA y MOI, se suma la Energía. Las importaciones provenientes del Reino de Arabia Saudita fluctuaron durante todo el periodo analizado como figura en el siguiente gráfico.

8. Importaciones desde Arabia Saudita 2003 - 2015



Fuente: Elaboración propia con datos de UN COMTRADE

Se observan cinco momentos durante el periodo. En primera instancia, los valores mínimos mantenidos durante 2005 y 2006, valores por debajo del millón de dólares. La caída del 93% de las importaciones en 2009. Seguido por un aumento a partir de 2010 interrumpido por una caída del 74% de las importaciones en 2013 y posterior récord de importaciones hacia el final del periodo con más de 176 millones de dólares en 2015 (UN Comtrade, 2016).

A continuación, se presenta un análisis desagregado del modo en que evolucionó la composición de las importaciones argentinas según datos del observatorio de complejidad económica del Instituto Tecnológico de Massachusetts (2016):

- En 2003, el 96% de la producción saudí importada por Argentina se trató de minerales y combustibles. Un 56%, de azufre como el principal protagonista, convirtiéndose en el principal proveedor de Argentina cubriendo más del 60% de las compras, y un 40% de coques de petróleo, completado por productos químicos y plásticos en menor medida.

- En 2004, los valores de importaciones se duplicaron; sin embargo, la composición fue muy similar, minerales y combustibles en un 95%. Un 49% correspondiente a gas licuado, convirtiéndose en el tercer proveedor por detrás de Bolivia y Noruega ese año. El 45% correspondió nuevamente a importaciones de azufre, cubriendo el 50% de las compras argentinas globales de este producto. Productos químicos y plásticos completaron en valores marginales.

- En 2005, Argentina aumentó sus compras de azufre y gas licuado al mundo; sin embargo, las importaciones con Arabia Saudita disminuyeron considerablemente por debajo del millón de dólares. Los polímeros de etileno reportaron casi la totalidad de las ventas saudíes a la Argentina.

- En 2006, las importaciones continuaron en baja, siendo los productos químicos y textiles la principal composición que no superaron los 400 mil dólares.

- Un aumento del 6000 % sucedió en 2007 cuando las ventas saudíes superaron los 23 millones de dólares. Los principales protagonistas con un 94% del total importado fueron los fertilizantes nitrogenados, cubriendo el 6% de la demanda argentina al mundo ese año.

- En 2008, las importaciones continuaron levemente en aumento, pero la composición se modificó. El azufre constituyó el 37% de las importaciones y el fertilizante nitrogenado produjo ventas superiores a los 10 millones de dólares.

- En 2009, en la crisis internacional, las importaciones se redujeron un 93%, siendo los plásticos y los productos químicos los principales protagonistas.

- En 2010, se retomaron los valores previos a la caída de importaciones de 2009. Los productos químicos tuvieron más del 80% de las ventas, complementado con refinado de petróleo.

- En 2011, las ventas saudíes continuaron en aumento, pero la composición se modificó. Subió la cantidad de refinado de petróleo y azufre para representar un 32%, mientras que el principal protagonista fue el plástico y sus derivados en un 46%.

- En 2012 las importaciones subieron un 123% a 75 millones de dólares. El responsable fue la importación de alcoholes acíclicos por valores superiores a los 40 millones de dólares. Esto no se repitió en ningún otro momento del periodo, aunque Argentina demande más de 100 millones de dólares en este producto anualmente durante el periodo analizado. Las importaciones se completan con otros productos químicos y plásticos.

- En 2013 los valores retornan al promedio de los 20 millones de dólares. Los productos químicos continúan siendo los protagonistas principalmente fertilizantes, los alcoholes acíclicos reportaron una participación menor al 4%.

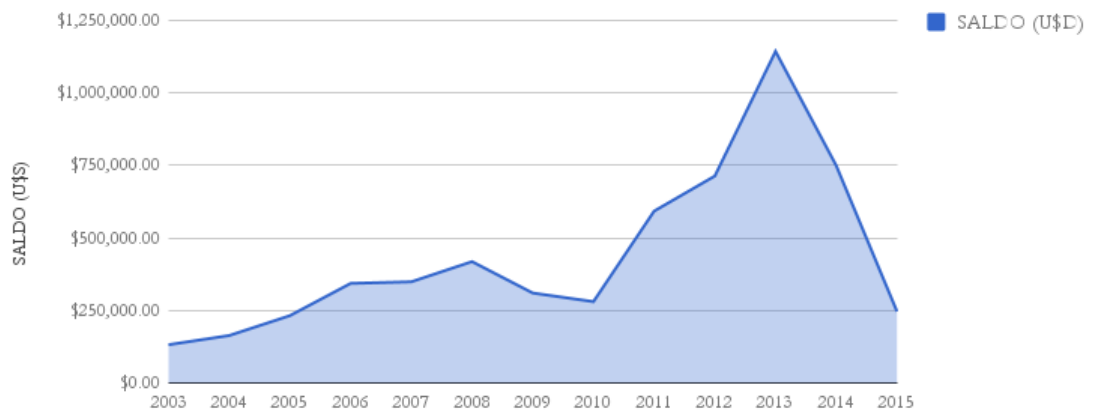
- En 2014 se mantiene la tendencia y las MOI acaparan el 100% de las exportaciones con los productos químicos a la cabeza, representando el 93%.

- Al final del periodo se reporta el mayor volumen de importaciones de origen saudí, el aumento se debe principalmente a las compras de petróleo y sus derivados que pasan a componer el 44% de las importaciones. Sin embargo, continúan primado las MOI en más de un 50% repartidas entre fertilizantes nitrogenados y alcoholes acíclicos.

Los protagonistas del periodo, en valores absolutos, son los productos químicos, fertilizantes y alcoholes, seguidos de productos plásticos y finalmente los minerales, azufre y combustibles. Se trata entonces en su mayoría, de manufacturas de origen industrial, seguidas de productos primarios. A nivel de participación del volumen de las importaciones, salvo por el azufre en los primeros años del periodo estudiado, Arabia Saudita no llega a ser un importante socio comercial.

Como se ve a continuación en el gráfico, el saldo comercial con Arabia Saudita fue superavitario durante todo el periodo.

9. Balanza comercial Argentina - Arabia Saudita (2003 - 2015)



Fuente: Elaboración propia con datos de UN COMTRADE

Hay un continuo crecimiento en el saldo de balanza hasta 2013, interrumpido en 2009 y 2010, hasta el desplome del saldo positivo experimentado en 2014 y 2015. En cuanto a la importancia de Arabia Saudita como socio comercial de Argentina, tuvo una participación promedio del 6,42% en el saldo de balanza comercial global durante el periodo analizado, con un saldo promedio de 436 millones de dólares. El mayor superávit de balanza comercial se dio en 2013, cuando los 1.143 millones de dólares de saldo positivo, representaron el 38,39% del saldo positivo global argentino.

Conclusiones parciales.

La política exterior del Kirchnerismo puso el acento en la cooperación Sur-Sur, hubo una clara voluntad política de buscar un mayor acercamiento con países como Arabia Saudita. Esta cooperación tiene lugar entre países periféricos que pretenden profundizar sus relaciones con el objetivo de disminuir su vulnerabilidad, obtener mayores márgenes de maniobra e influir en el establecimiento de las reglas del sistema internacional. Las acciones realizadas en este sentido comprendieron la proliferación de visitas y de encuentros entre representantes de alto nivel, los acuerdos firmados en materia de cooperación educativa y científica, usos pacíficos de la energía nuclear, consultas de entendimiento político y finalmente en el aumento sostenido de los volúmenes de intercambio comercial.

Argentina supo seguir el camino iniciado por Brasil al impulsar la creación del ASPA en 2005. La activa política exterior de Itamaraty contagió a Buenos Aires, y Argentina aprovechó el contexto externo para conseguir espacios de poder y negociación que le permita obtener éxitos diplomáticos en diversas áreas que de otra forma no conseguiría.

Un punto a destacar es la postura pragmática del gobierno argentino ante el acercamiento que se desarrolló con Arabia Saudita al tratarse de una monarquía absoluta. El Rey concentra toda la autoridad y no se permite la conformación de partidos políticos. Es un país con escasos espacios de participación política para sus ciudadanos, no existe la libertad de expresión, los disidentes políticos son perseguidos y encarcelados sin juicios justos, entre otras prácticas condenadas por organizaciones como Amnistía Internacional por violar los derechos humanos.

Se trata de una postura pragmática, ya que los gobiernos Kirchneristas se caracterizaron por basarse en la defensa a la democracia, los derechos humanos, el respeto a la soberanía y la autodeterminación, enfatizando el multilateralismo. Por ejemplo, en la promoción de los derechos humanos, Argentina tuvo un rol notable en la firma de la Convención Internacional de la Protección de Todas las Personas contra la Desaparición Forzada en 2006. Sin embargo, las acciones llevadas adelante

refuerzan la posición pragmática de las gestiones de Néstor Kirchner y CFK en cuanto al modelo de inserción al mundo, aceptando a Arabia Saudita como socio en su afán de apertura y búsqueda de nuevos mercados.

Las exportaciones de producción agrícola y ganadera fueron el primer paso de Argentina para ingresar al mercado saudita y lo consiguió al cubrir la demanda alimenticia saudita con más de mil millones de dólares en productos agropecuarios. Sin embargo, nunca se llegó a cubrir la demanda de productos de mayor valor agregado como se manifestó en numerosas oportunidades en las intenciones del gobierno argentino. Las posibilidades son muchas: en el campo científico, tecnológico, educativo y cultural, ya que fueron firmados los primeros acuerdos que pueden llevar a diversificar el comercio en ventas con mayor valor agregado. Un ejemplo de esto es el avance sobre desarrollo y utilización de la energía nuclear con fines pacíficos que aún no se concreta en ventas.

En los términos planteados por Fernando Cepeda (1986), la postura pragmática y la búsqueda de desarrollar la cooperación sur-sur le permitió a Argentina aumentar su grado de autonomía a través de diversificar su comercio exterior y la adquisición de divisas internacionales para sus reservas por una balanza superavitaria constante y en crecimiento, que llegó a representar casi el 40% del saldo positivo total de balanza comercial argentina en el periodo analizado.

CAPÍTULO 5: RELACIONES COMERCIALES ARGENTINA - QATAR

Antecedentes

Los Estados Árabes del Golfo Pérsico adquieren relevancia geopolítica desde inicios del siglo XXI al constituirse en mercados emergentes con poder de compra e inversión superior a la media de los países de Medio Oriente y la Liga Árabe. A su vez, se trata de países que lograron mantener la estabilidad política, social y económica durante las últimas décadas. A diferencia de otros países de la región, lograron superar con éxito la crisis financiera global de 2008, el fenómeno de la Primavera Árabe en el Magreb, los conflictos cercanos de inestabilidad en Irak y la guerra en Siria, Israel y Palestina (Bartesaghi y Mangana, 2014).

Qatar es el segundo Estado más pequeño del Consejo por detrás de Bahrein. Sin embargo, mantiene una activa política exterior para mantener independencia del Reino de Arabia Saudita, el país más grande y líder del bloque; y competir a nivel global con los Emiratos Árabes Unidos, líder en turismo y atracción de inversiones en el Golfo (Bartesaghi y Mangana, 2014).

A pesar de su pequeño tamaño, actualmente Qatar se posiciona como el tercer país con mayor reserva de gas natural y el décimo tercero con mayores reservas de petróleo. La explotación de hidrocarburos le brindó una posición de liderazgo en la región, convirtiendo al Estado con poco más de dos millones de habitantes, en el país con el PBI per cápita más alto del mundo (CIA world factbook, 2015). El desarrollo económico, su condición de país sin conflictos internos y su popular canal de noticias *Al-Jazeera* le han otorgado una posición de influencia a nivel regional y global.

Desde comienzo del siglo XXI, Qatar transitó por una etapa de fuerte transformación que incluyó una reforma constitucional y la elaboración de un ambicioso plan de desarrollo a 2030. Desde 2013, Tamim bin Hamad es el Emir. Luego de que su padre le transfiriera el poder, la prioridad del nuevo Emir es, en línea al plan de desarrollo 2030, la mejora del bienestar interno de Qatar. Esto incluye el establecimiento y mejora de los sistemas de salud y educación, y el desarrollo de

infraestructura del país en previsión de la organización de la Copa del Mundo de 2022 en Doha (CIA world factbook, 2015).

Las relaciones diplomáticas entre la República Argentina y el Estado de Qatar comenzaron en 1974, tres años después que Qatar dejara de ser un protectorado británico con una economía basada en la recolección de perlas, para convertirse en una monarquía absoluta independiente. Al igual que la mayoría de los países de la región, a través de la explotación de petróleo y gas natural, Qatar transformó su economía y con ello, la manera de relacionarse con el mundo.

La política exterior qatarí encuentra recelos entre los demás miembros del bloque del Golfo. Muestra de ello es la crisis que atraviesan sus relaciones diplomáticas con los demás países del Golfo. En 2014, Arabia Saudita, Bahrein y Emiratos Árabes Unidos retiraron sus embajadores de Doha alegando que Qatar no respetaba el principio de no injerencia en los asuntos internos planteado en el tratado del Consejo de Cooperación del Golfo. Esto debido al apoyo que Qatar le brindaba a la asociación islamista Hermanos Musulmanes (Espinosa, 2014).

A razón de esta transformación y de la política exterior de Qatar, es que se dan los acercamientos con Argentina durante el Kirchnerismo. Estos acercamientos contemplan visitas presidenciales, firmas de tratados, apertura de nuevas representaciones diplomáticas y aumento del comercio internacional.

En febrero de 1994, el Viceministro de Relaciones Exteriores de Qatar, Jeque Hamad Bin Jassim Bin Jabr Al Thani, suscribió en Argentina un memorándum de entendimiento en el cual ambos países se comprometían a cooperar y fortalecer relaciones bilaterales, como así también el compromiso de la apertura de embajadas en Doha y Buenos Aires durante ese mismo año. Esto no se cumplió hasta casi 20 años después, durante la presidencia de CFK (Bartesaghi y Mangana, 2014).

Relaciones bilaterales con Qatar durante el gobierno de Néstor Kirchner

Los puntos de contacto entre Qatar y Argentina durante la gestión de Néstor Kirchner fueron casi inexistentes y se limitaron a los espacios multilaterales que comparten en la OMC, el G77 y el ASPA.

En noviembre de 2001, se celebró en Qatar la cuarta Conferencia Ministerial de la OMC, conocida como la Ronda de Doha. Se trata de negociaciones comerciales entre los miembros de la OMC para reformar el sistema de comercio internacional a través de la reducción de los obstáculos al comercio. Los intereses, valores, percepciones, acciones e instrumentos de la política comercial externa se ponen en juego en instancias como la Ronda de Doha. Los acuerdos que pueden surgir de estas instancias complejas de negociación impactan en cómo Argentina desarrolla sus relaciones comerciales con el mundo y consecuentemente en el alcance de su inserción internacional, definida por el Kircherismo en términos comerciales (Zelicovich, 2012).

En el ámbito de la Ronda de Doha, Argentina y Qatar, como miembros del G77 + China, abogaron por el desarrollo de la Cooperación Sur - Sur para incrementar su poder de negociación.

Por otro lado, en 2005 y 2006, Argentina fue miembro no permanente en Consejo de Seguridad de la ONU, junto a Qatar y ocho países más. En el mismo año, ambos países participaron de la Cumbre de ASPA, principal herramienta que inició el acercamiento de estas regiones en el siglo XXI.

Relaciones bilaterales con Qatar durante los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner

En diciembre de 2007, pocos días después de la asunción de CFK, el canciller Taiana presentó un ambicioso Plan de Exportaciones 2008, que incluía al Estado de Qatar como uno de los destinos estratégicos. Dicho plan buscaba, según el canciller, generar más ventas al exterior a más destinos y más productos con valor agregado (MRECIC, 2007).

Si bien las exportaciones con este país del Golfo no se incrementaron, sí lo hicieron las interacciones diplomáticas. En 2009, CFK realizó su primer viaje a Doha para asistir, junto al canciller Taiana, a la cumbre del ASPA. En el marco de este encuentro, Taiana resaltó las intenciones de profundizar la Cooperación Sur-Sur, como prioridad del Gobierno y más aún en un escenario post crisis económica mundial (MRECIC, 2009).

En enero de 2010, se produjo la visita del Emir del Estado de Qatar, su Alteza Jeque Hamad bin Jalifa Al-Thani, acompañado por altos funcionarios del gobierno qatarí, incluyendo el Primer Ministro, el Ministro de Asuntos Exteriores, el Ministro de Finanzas y Economía, el Ministro a cargo de la cartera de Comercio y Negocios. En ese marco se firmaron acuerdos sobre servicios aéreos y sobre cooperación económica y comercial, con vistas a diversificar y acrecentar las relaciones bilaterales entre los países (MRECIC, 2010).

En el marco de la segunda visita de CFK a Qatar en 2011, se asumió el compromiso mutuo de abrir una embajada argentina en Doha y una qatarí en Buenos Aires. Esto finalmente se concretó en 2013, cuando ambos Estados designaron sus primeros embajadores. La apertura de esta nueva Embajada ratificó el vínculo estratégico entre Argentina y los países del Golfo, ya que se suma a las representaciones diplomáticas que Argentina tenía en Emiratos Árabes, Kuwait y Arabia Saudita. Su objetivo es potenciar las posibilidades de cooperación Sur- Sur y servir como plataforma en la región para la promoción de las exportaciones argentinas de alimentos de alto valor (MRECIC, 2011).

Al expresarse al respecto, CFK hacía hincapié en la necesidad de diversificar las relaciones exteriores con una mirada estratégica destacando que lo que algunos ven como crisis en el mundo, Argentina debe verlo como grandes oportunidades que le permitan avanzar en una asociación estratégica con Qatar (La Nación, 2011).

En esa ocasión, la comitiva argentina firmó seis acuerdos con Qatar. Fueron en materia de cooperación cultural, científico-tecnológica, turismo e inversiones. Sin embargo, se destaca es la firma del Convenio Marco para el Desarrollo e Implementación de Proyectos de Integración Energética bilateral, especialmente en materia de gas. Qatar es el país con la tercera reserva de gas natural más grande del mundo y representa una importante fuente alternativa de gas para la Argentina.

Durante la visita, el Ministro de Planificación Julio De Vido junto con Exequiel Espinosa, presidente de la empresa estatal ENARSA y otros directivos de empresas argentinas, se reunieron con el viceprimer ministro de Energía e Industria de Qatar, Abdullah Bin Hamad Al-Attayah. El acuerdo marco firmado buscó garantizar el abastecimiento de gas del mercado local argentino a futuro. El acuerdo fue reforzado

en junio del mismo año con la firma del acuerdo entre Qatargas y ENARSA. Se definió que Qatargas suministraría 5 millones de toneladas anuales gas licuado a ENARSA durante 20 años a partir de 2014 (ENARSA, 2011).

Estos acuerdos energéticos fueron debatidos también por el canciller Héctor Timerman en reunión con el Ministro de Energía de Qatar, Saleh Bin-Sade, en el marco de la Cumbre Internacional sobre el uso seguro e innovador de la energía nuclear celebrada en Ucrania en abril de 2011. El objetivo de la reunión fue impulsar los temas tratados en la visita a Qatar de la Presidenta de la Nación a comienzos de ese año, pero haciendo énfasis en la cooperación en materia de energía (MRECIC, 2011).

Según informa Bloomberg, pese al acuerdo existente con Qatargas, el mismo habría expirado el 31 de mayo de 2012 sin la firma de un documento vinculante entre las partes (Hui Hong, 2014). Algo que caracteriza a la Argentina durante la gestión de CFK es la no planificación de la importación de energía. Esto se puede asociar con las variaciones que existen en el volumen de compras a Qatargas durante ese periodo. Las importaciones de gas licuado se llevaron adelante con instalaciones fuera de escala como, por ejemplo, barcos regasificadores en vez de modernas plantas fijas, y más importante aún, se trata de compras en el mercado spot en vez de compras con contratos de largo plazo (Fabani, 2016).

Cabe destacar que Argentina pasó en las últimas décadas de ser un país exportador, a ser un país importador neto de energía, principalmente Gas Natural Licuado. Esto se debe, por un lado, a un complejo esquema de retenciones escalonadas a las exportaciones de hidrocarburos y derivados implementado en el gobierno nacional que generó una sobreexplotación de los recursos y falta de inversiones. A ello se suma el hecho de que el 90% de la matriz energética argentina depende del petróleo y del gas; y ambas producciones caen casi ininterrumpidamente desde 1998 (Guerrero, 2014).

El Vicepresidente Amado Boudou visitó Qatar en 2013 en el marco del XIII Foro de Doha sobre Paz Regional, Estabilidad y Desarrollo. En esa ocasión el vicepresidente se reunió con los ministros de Energía y Cultura de Qatar con el objetivo de profundizar la relación. Además, participó nuevamente de reuniones con los directivos de Qatar Petroleum, Oil & Gas Ventures, RasGas y QatarGas (TELAM, 2013).

En Enero de 2014 se lanza el Programa de Aumento y Diversificación de las Exportaciones (PADex) y una de sus primeras acciones para lograr mejorar en términos cuantitativos y cualitativos las exportaciones argentinas fue la misión comercial plurisectorial a Medio Oriente. En esta ocasión el Canciller Timerman visita Doha y se reúne con el Ministro de Energía e Industria, en búsqueda de oportunidades para colocar productos con mayor valor agregado en el mercado catari. Se exploró la posible transferencia de tecnología argentina en materia de gas natural comprimido (GNC), sector donde Argentina cuenta con tecnología desarrollada para su uso en automóviles y Qatar está interesado en volcar parte de su abundante producción gasífera en combustible para el transporte público de este país (MRECIC, 2014).

En la misión comercial participaron empresas e instituciones argentinas que se desempeñan en los sectores de alimentos y bebidas, maquinaria para el procesamiento de alimentos, software, construcción y materiales de construcción y alimento balanceado para animales. Las reuniones mantenidas generaron un gran interés entre los empresarios qataríes en invertir en la economía argentina. Se presentaron perspectivas y oportunidades de posibles inversiones qataríes junto a socios locales para la producción y exportación de alimentos de alto valor agregado (MRECIC, 2014).

Lo más destacado de la visita fue la firma del acuerdo sobre el establecimiento de una comisión ministerial mixta de comercio para el desarrollo de las relaciones entre los dos países en varias áreas. Entre las tareas de la comisión se establece las de determinar las normas y reglamentaciones necesarias para el desarrollo de las relaciones bilaterales, el seguimiento de la implementación de los acuerdos celebrados y facilitar el intercambio de información (MRECIC, 2014).

El último contacto bilateral de la segunda gestión de CFK fue la visita del Vicecanciller Zuaín a Qatar en noviembre de 2015. Según lo expresa un comunicado del MRECIC, en un encuentro con su par Qatari, ambos funcionarios celebraron su satisfacción por la consolidación de los vínculos bilaterales y reconocieron el alto potencial que tiene la relación económica bilateral. Concordaron en la necesidad de explorar oportunidades para expandir los vínculos comerciales con el intercambio de productos con mayor valor agregado. En lo político-diplomático, la renovación del apoyo de Qatar a la cuestión Malvinas y el apoyo al establecimiento de un marco

jurídico multilateral para la reestructuración de deudas soberanas, haciendo referencia a los fondos buitres (MRECIC, 2015).

Intercambios comerciales entre Argentina y Qatar.

Las exportaciones a Qatar fluctuaron durante todo el periodo sin poder mantener el crecimiento por más de tres años consecutivos. Las mismas alcanzaron un valor máximo de 29 millones de dólares en 2005 y un valor mínimo de 5 millones de dólares en 2010. Así mismo se mantuvo un promedio de crecimiento durante el periodo en el orden del 21% (UN Comtrade, 2016).

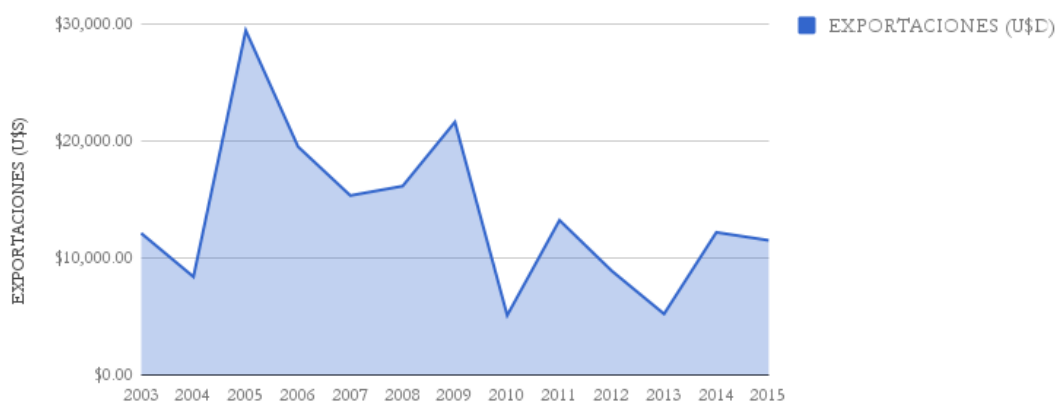
El mayor volumen de comercio se dio por las importaciones, que pasaron de un valor nulo en 2003 a un pico de 1.060 millones de dólares en 2013, representando el 1,44% de las importaciones totales de ese año. Adquirieron relevancia a partir de 2010, antes solo representaban entre el 0% y el 0,05% del total de importaciones globales. El mayor salto se dio entre 2012 y 2013, donde las importaciones aumentaron 612 millones de dólares. Hacia el final del periodo en 2015 las mismas vuelven a reducirse a los valores previos al 2010 (UN Comtrade, 2016).

Si bien Qatar, a diferencia de los otros dos casos analizados en este trabajo representa un volumen inferior de intercambio comercial para la Argentina, los altos volúmenes de importaciones lo ubican como un socio comercial relevante en Medio Oriente. Tan relevante ha sido que el incremento exponencial de importaciones a partir de 2010, logró colocar a Qatar entre los 15 mayores proveedores de la Argentina en 2013.

La balanza comercial con un promedio de déficit de 210 millones de dólares para el periodo 2003 – 2015, también posiciona a Qatar como uno de los países con los que mayor saldo negativo mantenemos.

Para tener un mejor entendimiento de la evolución de la relación comercial con Qatar, se verán los valores y composición de las exportaciones. Según datos del observatorio de complejidad económica del MIT (2015) los PP, MOA y MOI tuvieron una variada participación a lo largo del periodo analizado.

10. Exportaciones a Qatar 2003 - 2015



Fuente: Elaboración propia con datos de UN COMTRADE

- En 2003, las exportaciones se compusieron en un 90% de MOI: los tubos de hierro implicaron el 70% del total. Se completa con carnes de aves y maíz principalmente.

- En 2004, las exportaciones se redujeron, pero la composición no se alteró: las MOI representaron el 90% y los tubos de hierro continuaron con el 70% de las ventas argentinas. Sin embargo, estas exportaciones representan solo el 1,5% de los más de 500 millones de dólares que la Argentina exporta en tubos de hierro. La oferta exportadora se completa con carnes de aves y cereales.

- En 2005, las exportaciones crecieron un 250%. El 88% fue MOI, principalmente tubos de hierro y piezas de motor. Luego MOA carnes de aves y productos lácteos, y con una participación menor al 5%, los PP principalmente cereales.

- En 2006, las exportaciones se redujeron. Un 89% fue MOI, tubos de hierro en un 75%, y un 9% de maquinaria. En menor medida MOA, carne de aves, ovino y caprino.

- En 2007, las exportaciones siguieron bajando. En este caso, la composición se modificó: si bien el 80% se componía de MOI, los tubos de hierro redujeron su participación al 45% de las ventas, y un 22% de vehículos para la construcción. Seguido de carnes y sus preparados.

- En 2008, las exportaciones aumentaron y la tendencia se mantuvo: 70% de MOI, principalmente tubos de hierro en un 45% y se completa MOA como carne y sus derivados, seguido PP como las frutas frescas.

- En 2009, se registra el mayor volumen de exportaciones del periodo, el cual supera los 20 millones de dólares. Estuvo compuesto en un 90% por MOI: 98% de tubos de hierro; sin embargo, continuaba siendo un porcentaje marginal de lo que Argentina exportaba en este producto, tan solo el 1,6% del total.

- En 2010, las exportaciones disminuyeron un 76%. Las MOI continuaron con una participación del 60%, en su mayoría en tubos de hierro. El resto, al igual que lo visto hasta el momento, se compone de MOA, carnes principalmente.

- En 2011, las exportaciones se duplicaron y superaron los 10 millones de dólares, se conservó la tendencia y más del 60% eran tubos de hierro y más del 20% en carne de aves.

- En 2012, las ventas volvieron a disminuir y fue el primer año en el que los tubos de hierro no representaron las principales exportaciones. Fueron las carnes de ave las que lo hicieron, con un 71% del total de las ventas. Sin embargo, no representó un volumen relevante ni para las ventas argentinas, ni para las compras qataríes en cuanto al producto, tratándose de alrededor 5% de participación. Los tubos de hierro no superaron las ventas por el millón de dólares y representaron menos del 9% de las exportaciones.

- Las ventas en 2013 continuaron bajando y se mantuvieron las MOA a la cabeza con la carne de ave y el vino como principales productos exportados, seguido por los tubos de hierro en un 13% y otras MOI como los productos químicos, maquinas, instrumentos y vehículos.

- En 2014 las exportaciones aumentan y vuelven a superar los 10 millones de dólares, y son las MOA nuevamente las principales exportaciones en carnes y vinos con un 48%, seguido por las MOI en tubos de hierro en un 40% y completado con productos primarios, principalmente fruta fresca.

- En 2015 las ventas se mantienen en valores similares, pero se acentúa la participación de las MOA, con un 70% en carnes mayormente, seguido de un 20% de MOI principalmente en vehículos y el restante en productos primarios como fruta fresca.

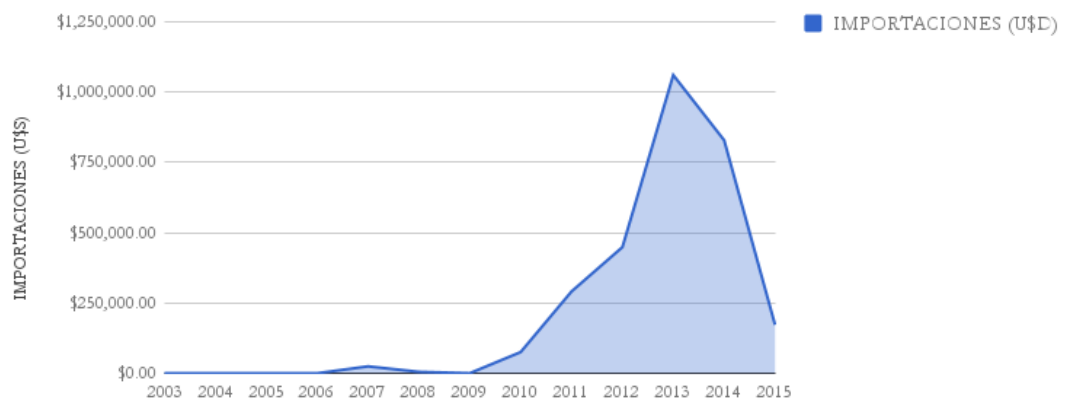
A diferencia de los demás casos de estudio, Qatar es destino de manufacturas de origen industrial, seguido por manufacturas de origen agropecuario y finalmente, en

menor medida, de productos primarios. Si bien las MOI son los productos con mayor valor agregado, los bajos volúmenes de ventas que tienen con Qatar no posicionan a Argentina como socio comercial relevante. Qatar es una economía basada en la exportación de petróleo y productos derivados, lo que le genera divisas para adquirir las manufacturas industriales que no produce. Las manufacturas de origen agropecuario representan alrededor del 5% de las importaciones de Qatar y los productos primarios menos aún, mientras que estas producciones juntas son más del 50% de las ventas argentinas. Bajo estas condiciones, Qatar difícilmente se convierta en un socio comercial relevante para nuestras exportaciones.

Es a través de las importaciones que se da el mayor volumen de intercambio con Qatar, pasando de valores nulos en 2003, a más de mil millones de dólares en 2013 para luego reducirse a valores inferiores a los doscientos millones de dólares en 2015, como se puede observar en el siguiente gráfico.

A continuación, se detalla la composición de estas importaciones.

11. Importaciones desde Qatar 2003 - 2015



Fuente: Elaboración propia con datos de UN COMTRADE

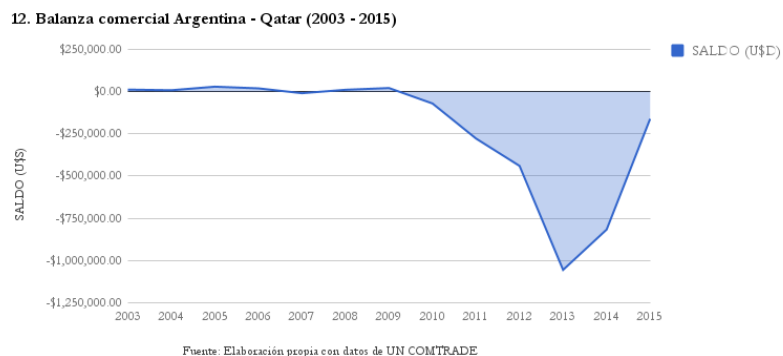
Entre 2003 y 2009, el comercio fue mínimo, a excepción del año 2007 donde se reportaron compras por más de 24 millones de dólares. Las compras de ese periodo están compuestas en su mayoría por polímeros de etileno. Mientras que el pico de compras de 2007 corresponde a la compra de alrededor de 24 millones de dólares en fertilizantes nitrogenados. A lo largo del periodo 2003 - 2015, Arabia Saudita, Bahréin, Kuwait, Omán y Qatar se disputarían ser el principal proveedor global de fertilizante de Medio Oriente (UN Comtrade, 2015).

A partir de 2010 comenzó el aumento significativo de importaciones, basado en el aumento de compras de petróleo y sus derivados, principalmente gas licuado. En 2010, Qatar se convertía en el tercer proveedor de gas licuado de la Argentina por detrás de Bolivia y Trinidad y Tobago. El gas licuado es la segunda importación más importante de Argentina desde el 2011 por detrás de la importación de automóviles. Al mismo tiempo que como se mencionó, Qatar posee la tercera reserva mundial de gas y es el mayor exportador mundial de gas licuado.

Las importaciones argentinas globales de gas licuado crecieron durante el periodo 2010 - 2015, de 770 millones de dólares a 5.010 millones de dólares. Esto explica el aumento exponencial de las compras de origen qatarí, las cuales aumentaron un 1300% en ese periodo (UN Comtrade, 2015).

Posterior a 2013 se experimentó un descenso en las compras a Qatar, aunque la composición no se alteró, continuaron siendo el combustible y la energía los productos importados, principalmente gas natural licuado. La disminución de los valores importados experimentada en el 2015 hace suponer que está asociada directamente a una disminución de las compras a Qatargas en favor de otros proveedores de gas licuado (Fabani, 2016). Nigeria y Noruega superaron por primera vez en la historia a las compras de origen catari (UN Comtrade, 2016).

En el caso de Qatar, a diferencia de los anteriores, las importaciones son mucho más altas que las exportaciones, lo que deja un saldo negativo de balanza comercial. Se trata de un déficit que llegó a superar los mil millones de dólares en 2013, año en el que se ubicó entre los diez países con los que mayor déficit comercial mantiene el comercio exterior argentino (UN Comtrade, 2015). En el siguiente gráfico se aprecia la evolución del saldo de balanza comercial entre Argentina y Qatar.



Conclusiones parciales

Durante el periodo analizado es visible el intento por parte de Argentina de ampliar sus relaciones con una región con la que hasta entonces se mantenían contactos básicos. Sin embargo, no fue hasta la primera presidencia de CFK que se ve una política exterior para incrementar las relaciones bilaterales con el Estado de Qatar y una actitud recíproca de parte de este. Entre las acciones se destacan la apertura de embajadas en Doha y Buenos Aires, las visitas de altos funcionarios, incluidos la mandataria argentina y el Emir Qatari, la firma de memorándum de entendimiento y acuerdos de cooperación bilaterales en materia cultural, científica, turística, comercial, inversiones y energía.

Estas acciones respondían al modelo de inserción planteado por Néstor Kirchner y profundizado por CFK. La búsqueda de la Argentina de ser tenida en cuenta por la política y economía mundial la llevaron a fomentar la cooperación sur-sur y acercarse a Qatar.

Durante el periodo en estudio, Argentina tuvo interés de fomentar la cooperación en materia de abastecimiento energético, a través de conversaciones y acuerdos que cobraron énfasis a partir de la crisis de abastecimiento de 2010. Sin embargo, el comportamiento de los intercambios comerciales durante el periodo 2003 - 2015 no respondió a la demanda de energía planificada en los acuerdos por lo que los mismos fueron desestimados. Por su parte, impulsar la llegada de inversiones y multiplicar el intercambio comercial vendiendo productos con mayor valor agregado fueron claros objetivos de los acercamientos, aunque efectivamente no se haya logrado. Esto lo demuestran las acciones llevadas a cabo en el marco del PADEx y lo expresado constantemente en las palabras de los funcionarios argentinos tras los encuentros y visitas a Qatar.

Los acercamientos se entienden, por un lado, en el contexto de transformación que atraviesa Qatar desde comenzado el siglo XXI. Busca una posición relevante en su región y en el mundo a través de una política exterior activa. Con respecto a Argentina, Qatar persigue un interés de posicionamiento geopolítico que responde principalmente

a la necesidad de garantizar su seguridad alimentaria. Si bien las importaciones qataríes de alimentos argentinos durante el periodo no son relevantes, sí es una realidad que la autosuficiencia en materia alimentaria es difícil de alcanzar en los países del Golfo. Esto es evidente si se tiene en cuenta que la actual producción nacional ya no satisface la demanda y además requiere de grandes cantidades de un recurso escaso en la región como es el agua.

Entre los tres casos examinados este es en el que mayor dinamismo cobró en las relaciones diplomáticas durante el periodo, sin embargo, no encontró coincidencia en un mayor dinamismo en las relaciones comerciales. Estas relaciones, más allá de las acciones de política comercial externa llevadas a cabo durante el periodo, no tuvieron un progreso relevante ni constante. El intento de colocar productos de mayor valor agregado en el mercado catari no tuvo éxito y las exigencias del mercado qatari no supieron ser cumplidas por las exportaciones argentinas. No obstante, se trata de economías complementarias que tienen a futuro grandes oportunidades, ya sea en materia comercio, transferencia de tecnología o inversión.

CONCLUSION FINAL

La primera década del nuevo milenio se caracterizó por un giro político en varios países de Latinoamérica, con la impronta de dar respuesta a las problemáticas no resueltas por el neoliberalismo de los noventa. En este contexto surge el Kircherismo y su modelo de inserción internacional.

Desde la perspectiva del realismo estado-céntrico de Gilpin (2001) se puede decir que los Estados encuentran motivaciones para adoptar medidas que salvaguarden sus propios valores e intereses, especialmente su poder y libertad de acción. Estas medidas definen su modelo de inserción internacional en vistas de alcanzar la autonomía y eventualmente incrementar su poder e influencia en la esfera político-diplomática.

La política exterior comercial tuvo un rol central en la estrategia de inserción internacional planteada por el Kirchnerismo en la búsqueda de lograr mayores márgenes de maniobra. El “modelo de acumulación de matriz diversificada con inclusión social” planteado por Kirchner y profundizado por Cristina Fernández, consistió en un modelo de inserción con un sesgo claramente exportador.

En la búsqueda de satisfacer las necesidades internas, el Kirchnerismo encontró que la inserción internacional post default podía alcanzarse logrando mayor autonomía a través de una activa política comercial externa. Para ello se buscó el aumento de exportaciones, la diversificación de socios comerciales y las ventas con mayor valor, valiéndose de la ayuda de la cooperación sur-sur. Las acciones de política comercial que emanaron desde el Estado mantuvieron estos ejes a la hora de relacionarse con el mundo.

Durante la gestión de Néstor Kirchner, con la sinergia del sector público y privado, el modelo dio lugar a un superávit comercial que junto con otras políticas permitió la salida del default y pago de la histórica deuda al FMI a la vez que permitió un aumento en el nivel de reservas del país. Reservas que en términos de Cepeda (1986) constituyen un recurso de respaldo autónomico junto con la diversificación del comercio exterior.

El superávit comercial fue una estrategia que se mantuvo durante el Kircherismo por lo que, siguiendo a Zelicovich (2012), se puede asegurar que el alcance de la inserción internacional fue en términos comerciales. La vía que se eligió para lograr mantener y aumentar este superávit fue la conexión con el sur buscando en economías en vías de desarrollo y nuevos actores internacionales la respuesta que no se supo encontrar en los noventa.

Fue un contexto favorable el que resaltó la importancia de la cooperación sur-sur. Una agenda norteamericana sin foco en Latinoamérica, un boom internacional de los precios de las *commodities* y nuevos actores internacionales planteando diferentes dinámicas de relacionamiento comercial a nivel global. Son algunos de los factores que hicieron a la política externa argentina volcarse a la cooperación sur-sur en búsqueda de crear una conciencia cooperativa que les permita a los países del Sur reforzar su capacidad de negociación con el Norte, a través de la adquisición de mayores márgenes de maniobra internacional y con ellos, mayor autonomía decisional, para afrontar y resolver los problemas comunes (Lechini, 2009).

Aunque la política exterior argentina del periodo se enfocó al espacio regional, también extendió sus relaciones con estados en Asia y África. Medio Oriente fue una de las regiones hacia donde se buscó extender relaciones. Entre los casos de estudio, es posible realizar una división, entre los países hacia los cuales se puede decir que fueron dirigidas acciones de política comercial externa durante el Kirchnerismo, como lo son Arabia Saudita y Qatar, y la República Islámica de Irán, país hacia el cual no se observan acciones de política comercial externa de parte del gobierno argentino.

En el caso del Arabia Saudita y Qatar, tras la primera cumbre ASPA en 2005, se abrió paso a una nueva forma de vinculación sur-sur entre Sudamérica y los países árabes. Nuevos espacios para el diálogo birregional, cooperación económica-comercial y profundización del conocimiento entre ambas regiones a través de acciones concretas y vías de comunicación específicas, fueron algunos de los componentes de esta nueva forma de vinculación que Argentina aprovechó. Es posible que un mayor conocimiento para la Argentina de las características de los países de Medio Oriente haya potenciado las relaciones generando más oportunidades.

Las acciones realizadas en este sentido hacia Arabia Saudita y Qatar comprendieron la proliferación de visitas y encuentros entre representantes de alto nivel, incluyendo una gira presidencial de CFK, y acuerdos de cooperación bilateral firmados en materia cultural, científica, turística, comercial, inversiones, energía y consultas de entendimiento político.

En lo que refiere a la política comercial externa, su re-configuración se identificó como uno de los medios para favorecer el ingreso de divisas, y reactivar la estructura productiva nacional. La expresión más clara fue el Programa de Aumento y Diversificación de las Exportaciones llevado adelante en la segunda gestión de CFK. En la búsqueda de mejorar en términos cuantitativos y cualitativos las exportaciones argentinas, se elige a estos destinos como prioritarios para diversificar y mejorar sustantivamente el volumen de exportaciones apuntando a la necesidad de continuar obteniendo saldos positivos en la balanza comercial.

La búsqueda de la Argentina de ser tenida en cuenta por la economía y política mundial puede satisfacerse a través de la diversificación de comercio exterior. Ya que esta le permite salir de la periferia y tener una mayor voz a nivel internacional a través de la concertación de posiciones comunes con otros países (Olivet, 2005, Faust, 2004).

En caso de Arabia Saudita, durante el Kirchnerismo, las exportaciones fluctuaron entre un mínimo de 136 mil de dólares en 2003 a un máximo de 1.162 millones de dólares en 2013, un aumento porcentual del 750%. Posterior a la visita de CFK en 2009, donde no se firma ningún acuerdo comercial, las exportaciones comienzan a aumentar incrementándose un 273% hasta 2013. Sin embargo, posterior al PADEX en 2014, donde las relaciones bilaterales cobran cada vez más dinamismo, las exportaciones comienzan a bajar, reduciendo a 423 millones de dólares en 2015, una contracción del 64% comparado al pico de 2013.

Por el lado de Qatar, las exportaciones fluctuaron en valores bajos para ser considerados relevantes en el comercio exterior argentino, aunque posterior al PADEX las mismas se duplicaron, representaron tan solo el 0,02% de las exportaciones totales, al tiempo que las exportaciones a Arabia Saudita representaron un promedio del 1% posterior al PADEX. Vale aclarar que, por ejemplo, en 2015 10 países representaron

más de 75% de las exportaciones, por lo que la participación del 1% de un destino no tradicional de exportaciones se vuelve relevante.

En cuanto a la composición de las exportaciones con destino a Arabia Saudita durante todo el periodo varió entre productos primarios y manufacturas de origen agropecuario e industrial. Siendo los productos primarios, cereales en su mayoría, los responsables de los mayores volúmenes de exportaciones entre 2011 y 2014. La harina de soja entre las MOA y los tubos de hierro entre las MOI también representaron volúmenes relevantes.

Sobre las compras a Arabia Saudita, se destaca la provisión de azufre, combustibles y productos químicos. Siendo los productos químicos y los combustibles los responsables de los mayores picos, en 2012, 2014 y 2015.

Durante el periodo estudiado, la composición de las exportaciones a Qatar a diferencia de los demás casos estudiados, se alterna entre manufacturas de origen industrial, mayormente tubos de hierro y manufacturas de origen agropecuario, carne de aves en su mayoría, primado las primeras sobre las segundas. Lo curioso del caso es que desde la implementación del PADEx priman las manufacturas de origen agropecuario por sobre las de origen industrial, es decir, productos de menor valor agregado.

Las importaciones de origen catari, son las únicas relevantes entre los casos estudiados, representan un importante volumen que llegaron a ubicar a Qatar entre los 15 mayores proveedores de la Argentina en 2013. Las compras se componen casi en su totalidad por gas natural licuado y valores marginales de fertilizantes y polímeros de etileno. Aunque fue el único país de los estudiados con el que se firmó un acuerdo comercial que implicaba la importación sostenida de productos, más precisamente cinco millones de toneladas anuales gas natural licuado, esto no se reflejó realmente en los volúmenes de intercambio ya que el acuerdo nunca se cumplió.

La República Islámica de Irán, constituye un ejemplo curioso y se diferencia de los casos anteriores en la medida que no fue objeto de una explícita política comercial externa durante el periodo del Kirchnerismo.

Como caracterizamos en lo anteriormente expuesto, las relaciones con Irán fueron tensas durante el periodo, el Estado Argentino mantuvo su denuncia contra

funcionarios iraníes por el caso AMIA, lo que provocó que las relaciones diplomáticas y comerciales durante la gestión de Néstor Kirchner fueran prácticamente nulas. Fue a partir de la gestión de CFK, en el contexto del castigo y aislamiento perpetrado por los Estados Unidos a Irán con el objetivo de que abandone su plan de desarrollo nuclear y en contrapartida una presencia con cada vez mayor de la república islámica en Latinoamérica, que las relaciones diplomáticas y comerciales comenzaron a cambiar.

El acercamiento diplomático entre Argentina e Irán solo fue a través del memorándum de entendimiento firmado, que respondió solo al tema en disputa por el caso AMIA. No fueron firmados acuerdos bilaterales de ninguna otra índole, Irán no estuvo presente en los planes de exportaciones presentados ni hubo discursos de funcionarios argentinos que expresaran el interés por aumentar estas exportaciones. Sin embargo, Irán se convierte durante las gestiones de CFK en el principal socio comercial en Medio Oriente. Entre 2008 y 2015 las exportaciones se mantuvieron en un promedio de U\$S 1.027.428, lo que representó el 1.47% de las exportaciones totales de Argentina al mundo.

Las exportaciones estuvieron compuestas por importantes volúmenes de productos primarios, cereales y oleaginosas, pero lo que contribuyó a los mayores picos de exportaciones fueron las manufacturas de origen agropecuario, aceite y harina de soja principalmente. Por lo que en cierta medida se logró colocar productos con valor agregado en el mercado iraní.

Las importaciones durante el periodo mantuvieron valores mínimos para el comercio exterior argentino, lo que le permitió acumular un importante saldo positivo de balanza comercial. Entre 2008 y 2015, el superávit con Irán representa un promedio mayor al 10% del superávit total argentino.

La política comercial externa hacia Irán se caracterizó por estar condicionada por la agenda política interna del país. Se apuntó a un equilibrio, ya que intentó no quedar expuesta el escenario nacional e internacional. Vale aclarar que la profunda tensión diplomática entre los países afectó la posibilidad de profundizar los lazos.

De estos datos se puede asegurar que la estrategia de diversificación del comercio exterior argentino perseguida por el Kirchnerismo, se manifestó en la ampliación de las relaciones con Estados con las que hasta el momento sólo se mantenían contactos

rudimentarios, a través del diseño de nuevas políticas o de la modificación de los ya existentes (Mols y Faust, 1998). Hubo un claro dinamismo en las relaciones diplomáticas con Arabia Saudita y Qatar, a partir de la profundización del modelo llevado adelante por la gestión de CFK y esto se tradujo, aunque no con el mismo dinamismo, en el aumento de las relaciones comerciales. El caso contrario fue el de Irán donde si bien las relaciones diplomáticas aumentaron durante la gestión de CFK, no lo hicieron con el mismo dinamismo que las relaciones comerciales.

El aumento sustancial de exportaciones hacia Arabia Saudita e Irán, y el aumento de importaciones de origen qatarí se puede entender como una estrategia para lograr un mejor posicionamiento en el sistema internacional disminuyendo la vulnerabilidad comercial que suele traer aparejada la dependencia en escasos socios comerciales (Olivet, 2005).

La diversificación de destinos que fomentó el Kircherismo no consiguió ser acompañada de la diversificación de la oferta exportable. En numerosas ocasiones los funcionarios argentinos expresaron la intención de no vender ‘solamente el grano’, sino los productos elaborados, o sea exportaciones con mayor valor agregado. En base a lo expuesto se puede concluir que Argentina no consiguió modificar su oferta exportable con destino a Medio Oriente y por ende su patrón de especialización comercial se mantuvo centrado en productos primarios y manufacturas con bajo valor agregado principalmente de origen agropecuario. Incluso cuando hubo acuerdos firmados e interés de parte de Arabia Saudita y Qatar en la transferencia de tecnología argentina.

Argentina cuenta con una producción primaria que le permite ingresar a los mercados internacionales como gran proveedora de alimentos, ya través de esto, por ejemplo, asegurar la demanda de seguridad alimentaria de los países de Medio Oriente. Sin embargo, todavía hay mucho que hacer en el intercambio científico-tecnológico, educativo y cultural, que implique mayor valor agregado a sus exportaciones. Para ello es muy importante fortalecer, a través de convenios intergubernamentales la cooperación Sur-Sur en un mundo que está cambiando y en el que comienzan a aparecer nuevos socios que demandan productos que la Argentina puede producir.

La demanda existe, por lo que mejorar la competitividad de las empresas argentinas, desarrollar tareas de promoción eficaces y avanzar en negociaciones

internacionales que permitan quitar o reducir barreras comerciales para productos argentinos, barreras que ya han sido superadas por muchos de los competidores de Argentina. Son factores que, junto a lo anteriormente expuesto, le puede dar al país mayor poder económico en el ámbito internacional.

En su mirada desde el sur, Allard Neumann (2004) destaca que los países emergentes pueden adaptarse al sistema internacional por la vía de las alianzas políticas y los convenios comerciales, esto significa, a través de una activa política exterior y de la convergencia de los sectores públicos y privados. En cuanto a dicha convergencia, los poderosos actores económicos como las multinacionales, tienen la capacidad de influir en la formulación de políticas gubernamentales para lograr sus propios intereses, tales como la eliminación de aranceles o impuestos a través de acuerdos bilaterales entre países, lo que claramente impacta en los volúmenes de intercambio comercial. Sin embargo, no hay registros de que esto haya ocurrido en la interacción con Medio Oriente ya que no hubo tales eliminaciones o reducciones arancelarias durante el periodo.

El gobierno Kirchnerista se caracterizó por proteger la industria local, que se suponía sería destrozada ante la competencia asimétrica con socios comerciales más desarrollados y competitivos. Esto se refleja en la escasez de acuerdos comerciales de apertura de mercados en los cuales Argentina se involucró, a diferencia de sus pares en la región, acuerdos que permiten acceder a mercados que de otro modo mantienen restricciones comerciales.

Otro de los patrones que se ponderó en el modelo de inserción, fue el pragmatismo hacia los países de Medio Oriente, aún más en la gestión de CFK, ya que ciertos objetivos internos del gobierno Kirchnerista como la defensa de los derechos humanos o la democracia podían entorpecer el acercamiento a estos Estados. Desde la perspectiva del realismo estado-céntrico, esto se percibe como la búsqueda de adaptarse de modo inteligente a la economía internacional y al sistema internacional.

Finalmente, y según Simonoff (2016), la inserción en el régimen internacional es un instrumento válido para romper con la subordinación y ampliar los márgenes de maniobra en la búsqueda de la autonomía. Se concluye que, en los casos bajo estudio, la postura pragmática y la búsqueda de desarrollar la cooperación sur-sur del modelo

planteado por el Kirchnerismo contribuyó al aumento de autonomía del país, ya que le permitió a Argentina aumentar su grado de autonomía, en los términos planteados por Fernando Cepeda (1986), por la diversificación de comercio exterior y la adquisición de divisas internacionales para sus reservas a través de saldos positivos de balanza comercial, a excepción de las compras a Qatar.

Además, teniendo en cuenta que la inserción internacional de un país depende de la actitud que adopta frente a los cambios del contexto externo (Miranda, 2001), Argentina tiene la oportunidad de responder al interés en alimentos y cooperación tecnológica que tienen los países de Medio Oriente. En el caso de Arabia Saudita y Qatar hay muchas oportunidades a futuro para fomentar el comercio y la inversión al tratarse de economías complementarias que además cuentan con la voluntad de cooperar para también aumentar su autonomía. Mientras que en el caso de Irán es necesario superar la tensión diplomática que generan las causas judiciales irresueltas para así poder aprovechar al máximo la relación con este importante socio comercial.

BIBLIOGRAFÍA

Allard Neumann, R. (2004). Globalización, rol del Estado y relaciones internacionales en el realismo de Robert Gilpin. *Revista Estudios Internacionales*, 37, pp. 5-39.

Álvarez, O. (2013). El acuerdo argentino-iraní sobre el caso AMIA: Expectativas y decepciones. *Revista Pensar en derecho* 2, pp. 33-80. Recuperado el 10 de enero de 2017: <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina37439.pdf>

Aranda, R. (2004). La política exterior argentina: De Menem a Kirchner. *Revista Relaciones Internacionales*, Universidad Nacional de La Plata, 27, (pp. 39-58). Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/9735>.

Barrera, J. (2014). La matriz energética desbalanceada y la creciente importación neta de energía: ¿hay alternativas para resolver o morigerar estos dos problemas? Conferencia presentada en las Jornadas de Energía y Problemas Nacionales del Instituto Argentino de Desarrollo Económico (IADE).

Bartesaghi, I y Susana, M. (2014) El consejo de cooperación del golfo (CCG): Las relaciones con el Mercosur. *Temas del Cono Sur: Dossier de Integración*. En revista *Mercosur abc*, No 119. Recuperado de: http://www.mercosurabc.com.ar/dossier/2014/N119_14.pdf

Bernal-Meza, R. (2008) Argentina y Brasil en la Política Internacional: regionalismo y Mercosur (estrategias, cooperación y factores de tensión). *Rev. Bras. Polít. Int.* 51 (2), (pp. 154-178).

Bocanegra, K. (2011) La cumbre de América del Sur - Países Árabes (ASPA), Avances y perspectivas (2005-2010). *Revista Aportes para la Integración Latinoamericana* Año XVII, No 25, (pp. 105-137).

Botta, P. (2010). La cooperación en el ámbito nuclear entre Argentina e Irán (1986-1997). *Cuadernos de Política Exterior Argentina* (julio-septiembre) No 101, p. 1-34. Recuperado en: <http://www.plataformademocratica.org/Publicacoes/23899.pdf>

Botta, P. (2012). Argentina e Irán entre 1989 y 1999: Entre las sombras de los atentados terroristas y el cambio de política exterior argentina, *Araucaria, Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, año 14, no 28. (pp. 155-178).

Bouzas, R. (2013). Actores e Instituciones de la política comercial argentina. *Dilemas del Estado Argentino*, Carlos H. Acuña (comp.), Siglo XXI Editores.

Busso, A. (2014). Los vaivenes de la política exterior argentina re-democratizada (1983-2013). Reflexiones sobre el impacto de los condicionantes internos. *Estudios Internacionales 177*, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile (pp. 9-33).

Busso, A. (2015) Los ejes de la acción externa de Cristina Fernández: ¿cambios hacia un nuevo horizonte o cambios para consolidar el rumbo? *Relaciones Internacionales* n° 50/2016, (pp. 143-170).

Capello, M y Grión, N. (2013) Las Reservas del BCRA en perspectiva histórica y comparada. En *Revista Novedades Económicas*, Año 35 - Edición No 755: IERAL.

Casa Rosada (31 de enero de 2011). Cristina Fernández y Dilma Rousseff resaltaron las excelentes relaciones entre Argentina y Brasil. Recuperado el 15 de enero de 2017, de: <http://www.caserosada.gob.ar/informacion/archivo/23033-blank-45069888>

Colombo, S (2011). “La inserción internacional de Argentina durante la presidencia de Néstor Kirchner: un cambio de época”. - 1a ed. - Tandil: CEIPIL/UNCPBA: (pp. 7-14). Recuperado de: <http://www.ceipil.org.ar/wp-content/uploads/2012/06/Libro-Argentina.pdf>

Comisión Nacional de Energía Atómica (2011) Acuerdos con Arabia Saudita. CNEA. Recuperado el 8 de Septiembre de 2016, de: <http://www.cnea.gov.ar/noticias-detalle?nid=2378>

Cumbre América del Sur – Países Árabes. (2005) Declaración de Brasilia. Brasilia. Recuperado de: http://www.sice.oas.org/TPD/MER_GCC/MER_GCC_s.ASP

De la Balze, F. (2010). La política exterior de los gobiernos Kirchner (2003-2009) *Revista del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile*,

Numero 166, (pp. 121-140). Recuperado de:
<http://www.revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/viewFile/12677/12968>

De Salazar Serantes, G. (2003) Las fuentes de la investigación en las relaciones internacionales, *Revista CIDOB d'afers internacionals* 64, (p. 193-208).

Deutsch, V. (2012). Relaciones Irán - Argentina su evolución en los planos político y comercial desde el año 2005 hasta principios del 2012. IREMAI/GEMO, Año 1. N° 6. Recuperado de: <https://iremai.files.wordpress.com/2015/06/deutsch-art-6.pdf>

Diario La Nación (2011) Abrirán una embajada en Qatar. *La Nación*. Recuperado el 23 de enero de 2017, de: <http://www.lanacion.com.ar/1342604-abriran-una-embajada-en-qatar>

Diario La Nación (2012) Ahmadinejad busca acercarse a la Argentina. *La Nación*: Recuperado el 16 de diciembre de 2016, de: <http://www.lanacion.com.ar/1511850-ahmadinejad-busca-acercarse-a-la-argentina>

Diario Perfil (2013). Diputados aprobó el acuerdo con Irán. *Perfil*. *La Nación*: Recuperado el 14 de diciembre de 2016, de: http://www.perfil.com/contenidos/2013/02/27/noticia_0041.html

Diario El País (2015). ¿En qué consiste el memorándum entre Argentina e Irán? Recuperado el 16 de diciembre de 2016, de: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/01/20/actualidad/1421761447_821346.html

Dobry, H. (2013). Cancilleres K: el acuerdo con Irán ya había sido rechazado. *Diario Perfil*. Recuperado el 14 de diciembre de 2016, de: <http://www.perfil.com/ediciones/elobservador/-20132-756-0026.html>

Documento oficial del Gobierno Argentino. (2004) “Lineamientos de la Política Comercial Externa de la Argentina”. Recuperado de: http://www.sice.oas.org/ctyindex/ARG/PolEco_s.pdf

Eissa, S. (2011) Ni constante ni tan inconstante Política Exterior Argentina en Democracia (1983 – 2007) Centro argentino de estudios internacionales Working Paper 21, (pp. 2-28). Recuperado de: http://www.caei.com.ar/sites/default/files/21_0.pdf

Enarsa (2011) QATARGAS, hito histórico: Suministro de 5 MTA de GNL a Argentina durante 20 años. Recuperado de <http://www.enarsa.com.ar/index.php/es/comunicadosenarsa/115-45-qatargas-hito-historico-suministro-de-5-mta-de-gnl-a-argentina-durante-20-anos>

Espinosa, A (2014) Arabia Saudí, Emiratos Árabes y Bahrein retiran sus embajadores de Catar. El Pais. Recuperado el 21 de Enero de 2017, de: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/03/05/actualidad/1394050240_709587.html

Erb, A. (2008) La nueva era dorada de Arabia Saudita. Palermo Business Review, No 1. (pp. 19-32). Recuperado de: <http://www.palermo.edu/economicas/cbrs/pdf/1Business02.pdf>

Fabani, O. (2015). Un acercamiento a socios no tradicionales: la evolución del vínculo entre la Argentina y las monarquías del Golfo durante las administraciones de Cristina Fernández (2007-2015), JANUS.NET e-journal of International Relations, Vol. 6, No 2, (pp. 16-33).

Fabani, O. (2016). El devenir de las relaciones de Argentina con Emiratos Árabes Unidos y Qatar durante los gobiernos de Cristina Fernández (2007-2015): vínculos modestos en evolución en Revista de estudios internacionales mediterráneos, 21, (pp. 119-140).

Centro de noticias ONU (2008). Palabras de la presidenta de la nación, Cristina Fernández de Kirchner, en la apertura de la asamblea general de las naciones unidas, en la ciudad de Nueva York. Recuperado el 10 de agosto de 2016, de: http://www.un.org/ga/63/generaldebate/pdf/argentina_es.pdf

Gaba, E. (2009). Impacto de la Crisis Internacional en Argentina. Impactos de la crisis financiera internacional en la Argentina, Volumen 1, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: http://www.econ.uba.ar/www/institutos/cma/publicaciones/impacto_crisis/3Impacto_de_la_Crisis_Internacional_en_Argentina.pdf

Giglio, A y Roark, M (2012) La Inserción Internacional de la Argentina de las últimas décadas: Un análisis comparativo de los principales lineamientos de la Política Exterior. Debates Latinoamericanos, Año 10, volumen 1/2012 (abril), No 19

Gilpin, R. (2001) *Global Political Economy: Understanding the International Economic Order*. Chapter 1. Princeton: Estados Unidos.

Guerrero, A. (2014) Geopolítica del gas en Sudamérica *Anuario Latinoamericano*. Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales vol. 1 p 107–125. Recuperado de: <http://alacip.org/wp-content/uploads/2015/06/Anuario-Latinoamericano-vol.-1-2014-Polonia.pdf#page=107>

Hui Hong, C. (2014) Argentina scheduled to get LNG spot cargo from Nigeria, *Bloomberg*, 12 de febrero de 2014. Recuperado de: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2014-02-11/argentina-set-to-get-lng-spot-cargo-from-nigeria-at-bahia-blanca>

Infocampo (29 Noviembre 2010) La relación comercial con Arabia Saudita alcanzará los 600 M/u\$s" por año. *Info Campo*. Recuperado de: <http://infocampo.com.ar/nota/campo/24282/la-relacion-comercial-con-arabia-saudita-alcanzara-los-600-m-u-s-por-ano>

Casa Rosada (2004). Palabras del presidente de la nación, Nestor Kirchner, en la asamblea general de Naciones Unidas. Recuperado de: <http://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/24648-blank-4606731>

Kollmann, R. (2003). Enojado, Irán no compra granos. Página 12. Recuperado de: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-24545-2003-08-24.html>

Kosacoff, B. (2007). *Hacia un nuevo modelo industrial. Idas y vueltas del desarrollo argentino*. Buenos Aires: Capital Intelectual. Recuperado de: http://repositorio.ub.edu.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/1773/Giglio_Roark_Pol_ext_arg.pdf?sequence=2

Kosacoff B. y Campanario S. (2007) “La revalorización de las materias primas y sus efectos en América Latina”. *Santiago de Chile: CEPAL*. P. 1-19. Recuperado de: http://dubyuhdubyuhdubyuh.americanoticias.com/resumen/resumen_06072007.pdf

Lechini, G. (2009). La cooperación Sur-Sur y La búsqueda de autonomía en América Latina: ¿Mito o realidad? *GERI – UAM Relaciones Internacionales*, núm. 12, p55 - p81.

Lopez Sirotta, S (2014) Las Relaciones Comerciales de Argentina con los principales mercados del Norte de África. Los casos de Argelia, Egipto y Marruecos. (2007-2011). Trabajo Final de Graduación, Universidad Siglo 21, Córdoba.

Maxwell, J (1996) "Qualitative research design. An Interactive Approach". Sage Publicatios, (pp 1-13). Traducción de María Luisa Graffigna.

Miranda, R. (2001) El cambio externo y las estrategias internacionales de la Argentina, en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de la Plata, N° 21, pp. 169-195

Miranda, R. (2014) Comercio y política: Argentina entre las potencias y las no potencias. Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos.; México D.F; Año: 2014 p. 41 - 67

Miranda, R. (2015) Internacionalismo etnocéntrico. Las relaciones internacionales de Argentina como potencia media. Relaciones Internacionales; La Plata; Año: 2015 p. 109 - 126

Mols, M. y Faust, J. (1998) Latinoamérica y el Asia-Pacífico. Un acercamiento entre euforia y escepticismo. Revista del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, 121, (pp. 4-43).

Morasso, C. (2013) Lineamientos Sur-Sur en la política exterior argentina. El caso de África Subsahariana. XI Congreso Nacional de Ciencia Política, organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Nacional de Entre Ríos, Paraná, 17 al 20 de julio

Moya Mena, S. (2011). Relaciones con Medio Oriente: ¿nuevo eje estratégico de la política internacional latinoamericana?, *Revista Relaciones Internacionales, Universidad de Costa Rica 1(80)*, (pp 1-33). Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ri/article/view/122>

MRECIC. (2005) Misión del Vicecanciller Jorge Taiana a Arabia Saudita. Recuperado de: <http://www.mrecic.gov.ar/mision-del-vicecanciller-jorge-taiana-arabia-saudita>

MRECIC. (2007) Taiana anuncia mañana el ambicioso plan de exportaciones 2008. Recuperado de: <http://www.mrecic.gov.ar/taiana-anuncia-manana-el-ambicioso-plan-de-exportaciones-2008>

MRECIC. (2008) Se reabrió la oficina de la liga árabe en la argentina y Taiana recibió a su nuevo representante. recuperado de: <http://www.mrecic.gov.ar/se-reabrio-la-oficina-de-la-liga-arabe-en-la-argentina-y-taiana-recibio-su-nuevo-representante>

MRECIC. (2008) Buenos aires, sede de un encuentro birregional entre países árabes y países sudamericanos. Recuperado de: <http://www.mrecic.gov.ar/buenos-aires-sede-de-un-encuentro-birregional-entre-paises-arabes-y-paises-sudamericanos>

MRECIC. (2008) Taiana en aspa: "Queremos más cooperación y más multilateralismo". Recuperado de: <http://www.mrecic.gov.ar/taiana-en-aspa-queremos-mas-cooperacion-y-mas-multilateralismo>

MRECIC. (2009) IV comixta Argentina-Arabia Saudita. Recuperado de: <http://www.mrecic.gov.ar/iv-comixta-argentina-arabia-saudita>

MRECIC. (2010) El emir del estado de Qatar visita la Argentina. Recuperado de: <http://www.mrecic.gov.ar/el-emir-del-estado-de-qatar-visita-la-argentina>

MRECIC. (2011) LA ARGENTINA ABRIRÁ UNA EMBAJADA EN QATAR. Recuperado de: <http://www.mrecic.gov.ar/la-argentina-abrira-una-embajada-en-qatar>

MRECIC. (2011) Timerman en Kiev: Reuniones bilaterales con Ucrania, Azerbaijón y Qatar. Recuperado de: <http://www.mrecic.gov.ar/timerman-en-kiev-reuniones-bilaterales-con-ucrania-azerbaijan-y-qatar>

MRECIC. (2011) Encuentro del vicecanciller argentino con su par de Arabia Saudita. Recuperado de: <http://www.mrecic.gov.ar/encuentro-del-vicecanciller-argentino-con-su-par-de-arabia-saudita>

MRECIC. (2012) Comunicado conjunto sobre la reunión de los cancilleres de la República Argentina y de la República Islámica de Irán Recuperado de: <http://www.mrecic.gov.ar/es/comunicado-conjunto-sobre-la-reunion-de-los-cancilleres-de-la-republica-argentina-y-de-la-republica>

MRECIC. (2013) Comunicado de prensa. Recuperado de: <http://www.mrecic.gov.ar/es/comunicado-de-prensa-3>

MRECIC. (2014) Programa de Aumento y Diversificación de las Exportaciones (PADEX) Recuperado de: <https://www.mrecic.gov.ar/la-cancilleria-presento-la-mision-comercial-medio-oriente-en-el-marco-del-padex>

MRECIC. (2014) La Cancillería presentó la Misión Comercial a Medio Oriente en el marco del PADEX. Recuperado de: <https://www.mrecic.gov.ar/programa-de-aumento-y-diversificacion-de-las-exportaciones-padex>

MRECIC. (2014) Misión comercial a Oriente Medio: Se realizó el taller “Cómo Exportar al Mundo Árabe” Recuperado de: <https://www.mrecic.gov.ar/mision-comercial-oriente-medio-se-realizo-el-taller-como-exportar-al-mundo-arabe>

MRECIC. (2014) Misión de comercio e inversiones a países árabes del Golfo. Recuperado de: <http://www.mrecic.gov.ar/mision-de-comercio-e-inversiones-paises-arabes-del-golfo>

MRECIC. (2014) Misión de comercio e inversiones a países árabes del Golfo. Recuperado de: <https://www.mrecic.gov.ar/mision-de-comercio-e-inversiones-paises-arabes-del-golfo>

MRECIC. (2014) Acuerdo entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno del Estado de Qatar sobre el Establecimiento de una Comisión Ministerial Mixta de Comercio. Recuperado de: http://tratados.mrecic.gov.ar/tratado_ficha.php?id=10618

MRECIC. (2014) El Vicecanciller Eduardo Zuaín se reunió con su par saudí, Khalid Bin Ibrahim al Jandan. Recuperado de: <https://www.mrecic.gov.ar/el-vicecanciller-eduardo-zuain-se-reunio-con-su-par-saudi-khalid-bin-ibrahim-al-jandan>

MRECIC. (2015) Argentina fortalece su vinculación con Qatar. Recuperado de: <https://www.mrecic.gov.ar/timerman-se-reunio-hoy-con-ministros-del-estado-de-qatar-e-inauguro-la-mision-comercial-medio>

Nuñez, R. (2013) Cristina Kirchner da un giro copernicano en la relación entre la Argentina e Irán. Infolatam. Recuperado de: <http://www.infolatam.com/2013/01/29/cristina-kirchner-da-un-giro-copernicano-en-la-relacion-entre-la-argentina-e-iran/>

Obarrio, M. (2007). D’Elía prometió acercarse más a Irán. La Nación. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/887321-delia-prometio-acercarse-mas-a-iran>

ONU (2007). Argentina solicita a la ONU que interceda ante Irán en caso de atentado en Buenos Aires. Centro de Noticias ONU. Recuperado de: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=10465#.V5BuC5PhCqB>

Paredes Rodríguez, R (2010) Argentina: La gran equilibrista en los temas vinculados a Medio Oriente: Una región lejana y sensible en la política exterior. La política exterior del gobierno de Cristina Fernández: apreciaciones promediando su mandato, 1a ed, (pp. 186-216).

Pinedo, F. (2015) Informe sobre las relaciones entre Irán y América Latina. Friends of Israel Initiative, Paper No. 34.

Reuters. (2012) Aumentan importaciones saudíes de cebada argentina. Recuperado de: <http://lta.reuters.com/article/idLTAL2E8D502520120205>

Rubiolo, F y Baroni, P. (2011) La diversificación como estrategia en las relaciones de América Latina con China y el Sudeste de Asia. II Seminario Iberoamericano de estudios asiáticos y latinoamericanos. China y América Latina: Perspectivas hacia la integración. Córdoba, Octubre 2011. Recuperado de: <http://www.ciecs-conicet.gob.ar/asialatinoamerica/textos/17-%20Rubiolo%20Baroni.htm>

Russell, R. (1990). “Política Exterior y Toma de Decisiones en América Latina: aspectos comparativos y consideraciones teóricas”. En: Roberto Russell y otros, *Política Exterior y Toma de decisiones en América Latina*. Buenos Aires: Programa RIAL.

Russell, R y Tokatlian, J. (2002) De la autonomía antagónica a la autonomía relacional: una mirada teórica desde el Cono Sur. *Perfiles Latinoamericanos FLACSO/México*, 21, p. 159–194.

Russell, R y Tokatlian, J. (2004) Argentina, Brasil y EE.UU: El desafío de una esfera de cooperación Reflexiones en torno a nuevas estrategias para la política exterior argentina, *Agenda Internacional* No 2, p. 16-30.

SECRETARÍA PERMANENTE DEL SELA (2011), “Las relaciones de América Latina y el Caribe con el Medio Oriente: Situación actual y áreas de oportunidades” en: SELA, Caracas, Venezuela.

Sevares, J. (2011) El ascenso de China: oportunidades y retos para América Latina. *Revista Nueva Sociedad* No 235, p. 35-49

Simonoff, A. (2009) Regularidades de la Política Exterior de Néstor Kirchner. *CONfines*, 5/10 (agosto-diciembre) p. 71-86

Simonoff, A. (2012). Seis claves explicativas para la política exterior argentina durante el primer mandato de Cristina Fernández (2007-2011). VI Congreso de Relaciones Internacionales. Instituto de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de La Plata.

Simonoff, A. (2016) La Escuela Autonomista: pasado y presente. Revista Perspectivas, Año 01, No 01 (pp. 47-59). Recuperado en: <http://www.perspectivasrcs.com/>

Taiana, J. (2009) La inserción de argentina en un mundo en crisis [*Versión electrónica*], *El Cronista Comercial*, Viernes 2 de mayo, Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.cronista.com/impresageneral/La-insercion-argentina-en-un-mundo-de-crisis-20090522-0001.html>

Telam. (2012) “Timerman reafirmó la política de diversificar las exportaciones con valor agregado”. Recuperado de: <http://www.telam.com.ar/notas/201212/1833-timermanreafirmo-la-politica-de-diversificar-las-exportaciones-con-valor-agregado.html>

Telam. (2013) Boudou arribó a Qatar e inició reuniones con empresarios. Recuperado de: <http://www.telam.com.ar/notas/201305/18194-boudou-arribo-a-qatar-e-inicio-reuniones-con-empresarios.html>

Tenaris. (2006). Informe Anual, Comisión nacional bancaria y de valores. Recuperado de: <http://files.shareholder.com/downloads/ABEA-2RJSJD/0x0x287658/4993BD90-E64D-47DC-93A8-C13F2022E411/AnexoN2006.pdf>

Tenaris. (4 de Agosto de 2009) *Tenaris opens commercial office in Saudi Arabia*. Recuperado de: http://www.tenaris.com/en/MediaAndPublications/News/2009/August/Tenaris_opens_commercial_office_in_Saudi_Arabia.aspx

Tokatlián J. y Carvajal L. (1995). Autonomía y política exterior: un debate abierto, un futuro incierto. *Afers Internacionals* 28, p. 7-31.

Torres, M. A y Romero, E (2004) *La constante búsqueda de una identidad: Una mirada hacia la política exterior argentina. Desde Menem a Kirchner*. Trabajo académico no publicado, IDELA/Universidad Nacional de Tucumán, p. 2-16

Vagni, J.J. (2009) La cumbre América del Sur-Países Árabes (ASPA): Balances de un acercamiento estratégico. Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos, Número 08. Recuperado de: <https://revistas.uam.es/index.php/reim/article/view/822/810>

Villar, S. (2014). Argentina - Irán: Vaivenes comerciales, políticos y judiciales. CICOB, Revista Opinión América Latina No 302. Recuperado en: http://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/america_latina/argentina_iran_vaivenes_comerciales_politicos_y_judiciales

Zelicovich, J. (2012). Política comercial externa y negociaciones multilaterales de comercio en la estrategia de inserción internacional de la Argentina pos default. Ponencia presentada en Jornada de Debate. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR. Recuperado de <http://politicaexternaargentina.files.wordpress.com/2012/09/zelicovich-jornada.pdf>

Páginas web consultadas

Banco Mundial: World Integrated Trade Solutions. URL: <http://wits.worldbank.org/>

INDEC. Sistema georreferenciado de consultas. URL: <http://www.opex.sig.indec.gov.ar/comex/>

CIA World FactBook. URL: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>

MIT. Observatorio de Complejidad Económica. URL: <http://atlas.media.mit.edu/en/>

OMC. *International trade centre, Trademap*. URL: <http://trademap.org>

ONU. *UN Comtrade Database*. URL: <http://comtrade.un.org/>

SICOEX-ALADI. Asociación Latinoamericana de Integración. Sistema de Información de Comercio Exterior (Estadísticas de comercio exterior. URL: <http://consultawebv2.aladi.org/sicoexV2/jsf/home.seam>



ANEXO E – FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO FINAL DE GRADUACION

AUTORIZACIÓN PARA PUBLICAR Y DIFUNDIR TESIS DE POSGRADO O GRADO A LA UNIVERIDAD SIGLO 21

Por la presente, autorizo a la Universidad Siglo21 a difundir en su página web o bien a través de su campus virtual mi trabajo de Tesis según los datos que detallo a continuación, a los fines que la misma pueda ser leída por los visitantes de dicha página web y/o el cuerpo docente y/o alumnos de la Institución:

Autor-tesista	Arrieta, Agustin Esteban
DNI	35667685
Título y subtítulo	La política comercial argentina hacia Medio Oriente durante el Kirchnerismo: Los casos de Arabia Saudita, Irán y Qatar.
Correo electrónico	aguarrieta@gmail.com
Unidad Académica	Universidad Siglo 21
Datos de edición:	

Otorgo expreso consentimiento para que la copia electrónica de mi Tesis sea publicada en la página web y/o el campus virtual de la Universidad Siglo 21 según el siguiente detalle:

Texto completo de la Tesis <i>(Marcar SI/NO)^[1]</i>	SI
Publicación parcial <i>(Informar que capítulos se publicarán)</i>	Todos

Otorgo expreso consentimiento para que la versión electrónica de este libro sea publicada en la en la página web y/o el campus virtual de la Universidad Siglo 21.

Lugar Fecha: _____

Firma autor-tesista

Aclaración autor-tesista

Esta Secretaría/Departamento de Grado/Posgrado de la Unidad Académica:
_____ certifica que la tesis
adjunta es la aprobada y registrada en esta dependencia.

Firma Autoridad

Aclaración Autoridad

Sello de la Secretaría/Departamento de Posgrado

[1] Advertencia: Se informa al autor/tesista que es conveniente publicar en la Biblioteca Digital las obras intelectuales editadas e inscriptas en el INPI para asegurar la plena protección de sus derechos intelectuales (Ley 11.723) y propiedad industrial (Ley 22.362 y Dec. 6673/63. Se recomienda la NO publicación de aquellas tesis que desarrollan un invento patentable, modelo de utilidad y diseño industrial que no ha sido registrado en el INPI, a los fines de preservar la novedad de la creación.